



**Universidad Nacional Autónoma de México
Posgrado de Pedagogía**

**La institución universitaria como imaginario social: la
alienación.**

**Tesis
que para optar por el grado de
Maestra en pedagogía**

**Presenta
María Fernanda Varela Valdés**

Asesor: Dr. Marco Antonio Jiménez García, UNAM

México, Junio, 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Roberto por el apoyo incondicional y la confianza ilimitada que tiene en mí.

A mi papá, mamá y hermano por el apoyo y el ánimo.

A Marco Jiménez por la paciencia, la guía y la confianza.

Índice

Introducción.....	7
Capítulo I La universidad como imaginario social.....	13
1.1 Historia general de la universidad en Europa y América.....	15
1.1.1 Y llega al nuevo mundo la institución universitaria.....	16
1.1.2 La transformación de la Universidad en Europa y América Latina.....	20
1.2 La universidad moderna mexicana.....	25
1.3 <i>Legein</i> y <i>Teukhein</i> universitario.....	30
1.3.1 Aspectos del <i>Legein</i> universitario.....	32
1.3.2 Aspectos del <i>Teukhein</i> universitario.....	37
1.4 La universidad como institución imaginaria.....	42
Capítulo II Cómo se presenta la Institución universitaria en el contexto moderno.....	51
2.1 Lo conjuntista-identitario en la Institución universitaria.....	54
2.2 Lo económico y lo global, caminos paralelos.....	67
2.3 Eje político: lo privado vs lo público.....	77
2.4 Lo tecnológico en la sociedad del conocimiento.....	85
Capítulo III La alienación y la institución universitaria.....	91
3.1 Alienación: recorrido histórico y semántico.....	93
3.1.1 La alienación desde Hegel.....	95
3.1.2 La alienación desde Marx.....	98
3.1.3 La alienación desde Lucaks.....	100
3.2 ¿Y en la institución educativa, como reconocemos la alienación?.....	101
3.3 La forma presente de la alienación en la Institución Universitaria mexicana.....	115
3.3.1 Descripción contextual de la Institución Universitaria.....	115
3.3.2 Análisis económico, político y global.....	123
3.4 Presencia de la alienación en la Universidad.....	132
Reflexiones finales.....	157
Fuentes de información.....	165
Anexos.....	173

Introducción

Cada vez parece más urgente encontrar una solución a los problemas a los que se enfrenta la humanidad a nivel mundial. La crisis económica, ambiental, social y el cúmulo de individuales, parecen haber obtenido una fuerza descomunal y como si hubiésemos mirado a Medusa, nos ha petrificado. El mundo parece que se está fragmentando, o mas bien desdibujando; las instituciones ya no parecen representar lo que se nos dice sino todo lo contrario; como si viviésemos en una historia de ciencia ficción en la que nos hacen creer que lo importante no es la realidad sino lo que podría ser pero no será.

Ante un panorama tan desolador surgen muchas preguntas, ¿qué hacer para contener la barbarie civilizada? ¿cómo cambiar las prioridades políticas de las sociedades? ¿desde dónde es más efectivo el ataque? ¿se puede en realidad hacer algo? Las respuestas son complejas y al igual que las preguntas no alcanzan para resolver las vicisitudes, sin embargo, siempre son necesarias para no perder el rumbo, para no perdernos a nosotros mismos en la marea vertiginosa que nos cubre caóticamente. Apostar por algo y aferrarse a ello es una apuesta transgresora hoy.

En este trabajo se apuesta por la educación y por la potencia que lleva en sus entrañas. La investigación se centrará en la institución universitaria por que se cree que ella es pilar fundamental de la sociedad moderna y porque en ella convergen no solo polifacéticas miradas, sino también, todos los niveles educativos, culturales, sociales y políticos de la sociedad a la que pertenece, es decir, la sociedad que la ha recreado a su

imagen y semejanza.

Como pilar teórico se tomará al pensador Cornelius Castoriadis y su teoría de lo imaginario. A partir de este crítico de la modernidad se puede ver la realidad de manera más nítida pues presenta metáforas y teorizaciones sobre las instituciones y las creaciones humanas, cómo la universidad, con tanta fuerza que se es posible partir de ahí para analizar diferentes instituciones, en diferentes contextos. La teoría castoridinana plantea como los decires y los haceres, o como él los llamaría, el *legein* y el *teukhein*, y las prácticas e interpretaciones compartidas o lo conjuntista identitario, van formando mundos, sociedades y culturas particulares, que a pesar de poder compartir rasgos con otras, son diferentes siempre; son instituidas de manera particular por los sujetos que las crean, les dan forma y las transforman. De manera importante Castoriadis retoma la alienación como un fenómeno repetitivo, contrapuesto a la consciencia y a la razón y siguiendo la lógica marxista, como un momento en el que el sujeto se pierde y confunde con la materia. También retomaremos la postura de Hegel en que lo alienante no siempre es negativo, sino que es el elemento necesario para fraguar lo social y constituir al individuo consciente.

El objeto de estudio de esta tesis es mostrar que la relación alienante que se da entre el sujeto y la institución universitaria tiene varias facetas y que no todas ellas son negativas, sino que son necesarias.

Los límites temporales y geográficos que se proponen quedarán claramente delimitados en el capítulo primero, en el que se hablará de la creación *ex nihilo* de la universidad y su viaje por Europa para llegar a América y particularmente a México. También trataremos de dilucidar que hace que la universidad sea lo que es y no sea cualquier otra cosa.

En el segundo capítulo se explicará cómo se presenta la institución universitaria en el mundo moderno a partir de un recorrido socio-histórico, político y económico de occidente y particularmente de México. Se hablará de lo que Castoriadis entiende por lo conjuntista-identitario y porque se utilizará este en lugar del término identidad. Por último, en este capítulo se retomará como la tecnología cada vez va teniendo un papel más importante en el ámbito educativo.

En el capítulo tercero se hará un análisis de la presencia y las manifestaciones de la alienación en la institución universitaria. Para ello se propone hacer una revisión histórica sobre cómo ha mutado en significado y fuerza el concepto. Se propone la tipología que hace Valle sobre los seres docentes presentes en la institución universitaria. A manera de ejercicio, se hizo una tipología del estudiantado universitario.

Con esta tesis se espera poder abordar teóricamente los problemas a los que nos enfrentamos los miembros de las universidades, y a tratar de contribuir en la reflexión sobre nuestro hacer, nuestro decir y a cómo vamos construyendo nuestra identidad

universitaria. El intento se centra en el ejercicio del pensar, de hacer críticas certeras y con fuerza para contribuir a fortalecer el espíritu y eje rector de la universidad, enseñar a pensar, y así posibilitar la transformación del sujeto en lo individual pero también en lo social. La crisis permanente a la que se enfrenta la institución universitaria es lo que le ha dado el sentido y la ha hecho resistir por siglos ante los cambios de pensamiento, de posturas políticas y desastres económicos, y es justamente el pensamiento crítico, la duda y la sospecha lo que potencian la crisis.

Si bien el panorama que se muestra es más oscuro que optimista, pero la apuesta es por mostrar al enemigo tal cual es, sin seudónimos ni parámetros políticamente correctos; se trata de mostrar las nuevas formas de lo alienante y de renombrar el concepto para de nuevo, comenzar la lucha nunca terminada contra las relaciones humanas con sus instituciones.

Capítulo I: La universidad como imaginario social

1.1 Historia general de la universidad en Europa y América

La universidad es una institución común en nuestros días, todos tenemos derecho a ingresar a ella y existe una gama de opciones que se ajustan a nuestras necesidades, pero ¿de dónde viene, hace cuantos años se constituyó, cuánta vida la queda?

En la Europa del siglo XII nacen los *universitas*: “cualquier agregado o cuerpo de personas con intereses en común y un estatuto legal independiente; grupo definido o gremio o corporación municipal”.¹ En el contexto académico, la formalización y la sistematización de los saberes y los conocimientos reconocidos como válidos, fueron lo que le dieron el afinzamiento a la universidad². Desde hace 900 años estaban los alumnos y los maestros, que organizados con base en lo que en ese momento eran considerados los saberes en general: teología, derecho, retórica, artes libres y medicina, formaron las escuelas vocacionales para la enseñanza profesional; cubrían los requerimientos necesarios según los estatutos gubernamentales y eclesiásticos. Estas instituciones tenían el monopolio para otorgar licencias y se encargaban del oficio de los sacerdotes y de los intelectuales.

Las primeras universidades nacen a comienzos del año 1100 en las ciudades de: Parma,

¹ Brunner, José Joaquín, *Educación superior en América Latina: Cambios y desafíos*, Fondo de Cultura Económica, Chile, 1990, p. 4

² Jiménez Marco, Ciencia y humanidades en la cultura. El destino de la universidad, en Jiménez Marco, Ana Valle, *Sociología y cultura: Transformar la universidad*, Juan Pablos editores, FES Acatlán, UNAM, México, 2015 p. 51

Bolonia, París y Oxford, impactando de tal manera en la visión que se tenía sobre la preparación profesional, que para el año 1500, en toda Europa ya había alrededor de 60 universidades.

La universidad como institución es una red simbólica socialmente sancionada en la que a partir de sus prácticas, como la crítica, la reflexión y la investigación rigurosa, se puede dar la autonomía de la ciencia en su decir y hacer, siendo un lugar que permite autocrearse y limitarse a sí misma; puede ser considerada como institución imaginaria por su calidad conjuntista-identitaria que se reconoce como aquello que hace que haya sentido a partir del sin sentido y que permite la creación de un método propio guiado por la razón. Se rige por la ciencia y busca la verdad, permitiendo se dé una manera de pensar, decir y actuar que generan una forma particular de relacionarse con lo real, con lo vital, con los otros, con la sociedad y con la cultura, rompiendo las fronteras de sus saberes y quehaceres permanentemente.

1.1.1 Y llega al nuevo mundo la institución universitaria

Cuando Europa *inventa* América, trae consigo la universidad. La de México es de las más antiguas del nuevo continente, junto con las de Santo Domingo y Lima Perú. Establecidas en el siglo XVI. En el caso de México, fue fundada por el Rey en 1551, siendo esto un fenómeno anormal porque la costumbre marcaba que los sujetos del clérigo eran los que

dirigían y entregaban los títulos y reconocimiento a las instituciones. Fue hasta 1595 que el papa la reconoció y se le denominó Real y Pontificia, por lo que es un error llamar así a la Universidad colonial. El gremio universitario europeo la reconoce porque posee legislación propia, siendo sancionada por una autoridad competente y posicionándose como “universidad de todas las ciencias”³.

Al llegar al nuevo mundo la ya fuerte estructura universitaria, se enfrenta a un nuevo contexto social, político e incluso geográfico. Las condiciones en las que en Europa surgió la universidad no tenían comparación a lo que se vivía en el nuevo continente; en el viejo mundo había surgido contra los poderes reales y eclesiásticos, cuestionando los saberes y acumulando los conocimientos en un solo recinto, mientras que, en América, fue impuesta precisamente por la iglesia y la corona y su misión consistía en imponer los conocimientos oficiales. En el viejo mundo las universidades adquieren su autonomía por luchar contra la iglesia, es decir que nacen libres y en pleno derecho de ejercer su autonomía, en cambio en América como su establecimiento fue *desde arriba y desde afuera*⁴, siempre sujeto a los poderes eclesiásticos y reales, tuvo que conquistar su autonomía a través de luchas, reformas y sobre todo de la autocrítica. Las peculiaridades en el nacimiento de la universidad americana han dado vida a distintas maneras de ser de las universidades.

³ Marsiske, Renate La universidad de México: Historia y Desarrollo, Revista Historia de la Educación Latinoamericana, vol. 8, 2006, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Boyacá, Colombia p 14

⁴ Tünnermann Bemheim, Carlos, *La universidad en la historia, 2000, Nicaragua*. Pag 5

Desde el inicio de su establecimiento, las universidades americanas, formaban principalmente teólogos y abogados⁵. Tenían pocos alumnos y pocas carreras y la dirección de asuntos universitarios estaba en las manos exclusivamente de los profesores. Había falta de recursos porque se carecía de un ambiente social propicio para darle fuerza a la institución, la que, para conseguir aprobación del pueblo, no solo otorgaba grados académicos profesionales, tenía también cursos propedéuticos y de preparación para sacerdotes y maestros rurales; la corona y la iglesia buscaban establecer hegemonía social, cultural y política, por lo que pujaban por formar individuos. Paradójicamente, sólo se establecieron unas cuantas universidades más en las décadas siguientes y las reformas internas al ser lentas y en muchos casos contradictorias a su misma naturaleza, no pretendían innovaciones y solo buscaban formar al personal de la iglesia y del gobierno.

A pesar de los intereses políticos, las universidades albergaron a seres apasionados por el saber y el conocimiento y si bien no fue desde el inicio que trataron de entender que eran y que hacían en aquellas tierras donde el mundo se nombraba diferente, hubo invasiones en ambos continentes, rebeliones y revueltas que mancharon de sangre los ríos y nuevos horizontes se asomaron y preguntas desconocidas se formaron en las mentes de los nuevos hombres americanos del siglo XIX.

⁵ Marsiske Renate, op. cit. p 14

Las universidades ante los cambios políticos y sociales ya poco tenían que ver con las que primero nacieron. Cada sociedad crea su imagen del mundo e impone sus formas de vida, disponiéndolas según esa misma imagen y la subordina a la trama institucional que la concreta. La universidad como institución cuestiona sus propias significaciones que se constituyen haciendo emerger preguntas en el hacer, y es ahí, de donde brotan las respuestas. Son *haceres* en tanto se imagina que lo son.

El caso de la universidad mexicana es solo un ejemplo de la postura oscilante que se tuvo en el mundo en cuanto a los recintos del saber; por momentos fueron alabados y protegidos, en otros cerrados y condenados. En 1833 se cierra en México la universidad por tener estructuras viejas e irreconciliables con el nuevo gobierno, repitiéndose este suceso en 1835, 1857, 1861, 1865, siendo hasta 1910 que se consolidó el proyecto universitario moderno; para ese momento solo había otras pocas universidades en el territorio nacional⁶.

La educación superior necesitaba de un reconocimiento institucional para poder competir bajo las reglas del mundo moderno, por lo que inició el proyecto de la Universidad de México.

Justo Sierra percibía la necesidad de elevar el nivel cultural, científico y autónomo de

⁶ Para ese año solo existían la Universidad de Guadalajara, la Real y Pontificia Universidad de Mérida y la Universidad de México.

México, y proponía la unidad institucional y la coherencia final e ideológica. En 1881 presentó el proyecto para la reapertura de la universidad. En 1910 se fundó la Universidad Nacional de México, dos meses después estalla la revolución, misma a la que estaban en contra los universitarios porque les arrebataría el *status quo* que apenas encontraban. La universidad sobrevive, pero se ve obligada a desarrollar un proyecto de educación superior en el que la tradición cultural mexicana forjara una identidad, siendo este el primer proyecto universitario. Al fin de la revolución, cuando se comienza a dar un periodo de estabilidad se da el desarrollo interno del proyecto y los que fueron colegios o escuelas, se convertirán en universidades estatales⁷.

1.1.2 Las transformaciones de la universidad en Europa y América Latina

En el mundo occidental la universidad continuaba gozando con fuerza, prestigio y excelente reputación. Los nacientes países como Francia, Alemania e Inglaterra estaban cambiando la imagen y creencias que se tenían del mundo renovando sus estructuras políticas y económicas. La educación, desde la elemental hasta la profesional, tendría un gran peso y participación en estos cambios, donde nuevos estudios y profesiones estaban naciendo.

La transformación de la universidad ha tenido influencia de diversas naturalezas: tiene

⁷ Michoacán 1917, Sinaloa 1918, Yucatán 1922, San Luis Potosí 1923, Guadalajara 1924, Nuevo León 1932, Puebla 1937 y Sonora 1942. Marsiske Renate, op. cit. p 19

origen escolástico, religioso y medieval, pero fue influida de manera adaptativa a las diferentes corrientes: humanista durante el renacimiento, racionalista, durante la ilustración, empirista durante la gloria inglesa, al mercado en la revolución francesa y el positivismo moderno hasta nuestros días⁸. En particular el sistema napoleónico proponía que el Estado se hiciera cargo de la educación de la población, desde brindarle las escuelas y pagarles a los maestros, hasta elaborar los planes de estudio y controlar el contenido; pretendía formar cuadros administrativos y vigilar los niveles escolares, pero entre todo se gozaba con cierta libertad,

“[el] grupo de profesores que se constituyen en corporación gozan de cierta autonomía dentro del marco del Estado”⁹. México tomaría este modelo educativo y lo trataría de instaurar en su jurisdicción, sin embargo, los problemas sociales internos y el alto grado de religiosidad fueron, y han sido, uno de los obstáculos más fuertes contra los que pelear.

Desde que se fundó la primera universidad en América se trataron de hacer reformas a su clásica estructura y a sus formas de gobierno. A pesar de que tenía de vida ya casi 400 años, fue hasta 1918 que se dio el primer movimiento político intelectual. Comenzó en Córdoba, Argentina y no tardó en recorrer todo el continente, que, a grandes rasgos, padecía del mismo cáncer: pobreza, ignorancia y corrupción. Con este levantamiento

⁸ Gómez, Luis, “La universidad de la sociedad del conocimiento. Fuentes, actualidad y prospectiva”, en Marco Jiménez, Ana María Valle, op. cit.

⁹ Brunner, op. cit., p. 9

estudiantil comenzó, lo que más tarde se conocería como “el ciclo histórico de reformas universitarias,” que terminaría hasta los años 70 con las dictaduras militares¹⁰.

El movimiento de Córdoba le dio por vez primera al estudiante una percepción de sí mismo como: “la vanguardia de una modernidad libertaria, ilustrada, urbana, científica, racionalista”¹¹ motivo suficiente para que comenzaran a exigir a las autoridades universitarias representación estudiantil y participación en los organismos de dirección. Nacen los co-gobiernos y la participación abierta de los estudiantes como figura política activa, pues, aunque ya existían estudiantes participantes en los consejos y órganos, se les trataba más como afortunados y privilegiados, que como miembros representantes de un estrato académico; el *demos* estudiantil latinoamericano nace gracias a este movimiento.

Al darse cuenta los estudiantes universitarios que compartían problemas cercanos con sus pares latinoamericanos, no tardaron en organizarse y en darle fuerza a sus voces, organizando el primer congreso internacional de estudiantes en México en el año de 1921. Reclamaban participación estudiantil, docencia libre, asistencia libre, extensión universitaria y el establecimiento de universidades populares¹², pues veían en estas medidas una manera de regular los intereses y acciones de los gobiernos universitarios,

¹⁰ Brunner, op. cit., p. 20

¹¹ Brunner, op. cit., p. 10

¹² Samacá Gabriel David, “De la reforma de Córdoba al Cordobazo La universidad como escenario de las luchas por la democracia en Argentina, 1918-1969 y su impacto en Colombia, *Memorias*, Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe, Colombia, 2013

además de asegurar que la mayoría de los pobladores, sin importar su localidad, tuvieran la posibilidad de acceder a la educación superior.

El movimiento muestra la matriz ideológica de un discurso generacional: jóvenes intelectuales de clase media, de países pobres y analfabetas, que tenían que enfrentar a la naciente modernidad con grandes desventajas frente a los países de economía capitalista, que, a pesar de todo, eran los que estaban más cercanos a cambiar sus expectativas e imponer las bases de sus propias sociedades.

Los estudiantes, intelectuales en ascenso, construyeron su propio discurso en el que rompían con Europa como símbolo de emancipación de las cadenas del pasado. Imaginaban una universidad distinta acorde a sus necesidades americanas, sin embargo, no fue más que un discurso utópico cargado de ideas románticas en las que no se planteaban los problemas americanos de manera cercana a la realidad y en la que fuera del rompimiento, no se proponía alguna manera concreta de actuar. La universidad no era entonces un proceso de creación sino de reproducción, faltaban elementos para distinguirla de sus pares europeas.

El movimiento de Córdoba tuvo más importancia político-cultural, que académica debido a que la universidad era un reflejo de la vida social, política y cultural del continente. En el asunto político, que se reflejó en el gobierno universitario, la naciente ideología y la

identidad estudiantil se vieron fuertemente marcadas, influidas de la idea latinoamericana y de la extensión universitaria tratando de iluminar a las masas. En ella coexisten diversos modelos y múltiples inspiraciones, no muy diferente a las universidades extranjeras, en todas hay rasgos compartidos, pero siempre hay influencias que pesan más sobre otras.

Las universidades latinas se distinguieron por ser macrouiversidades públicas o privadas de gran tradición que de acuerdo al contexto histórico y las diversas luchas sociales; entre los años 60-70 se marcaron de un tinte rojo, acercándose a los gobiernos de izquierda. Como consecuencia a las dictaduras militares, las universidades de América del sur se vieron muy lastimadas por las imposiciones y limitantes a las que fueron expuestas, sin embargo, la Universidad mexicana se vio beneficiada por el recibimiento de los exiliados.

La realidad siempre se impone y en las universidades existentes, a pesar de los grandes movimientos y la fuerza ideológica de estos, no cambió ni la estructura ni la organización interna, la distribución real de la autoridad continuó teniendo el mismo limitado alcance y los mismos paupérrimos cambios en cuanto a grupos de poder. Sin embargo, la formación profesional no quedó en las manos de las élites, al contrario, las funciones necesarias para desarrollar económicamente al país requerían de profesionistas en la industria, lo social y el Estado, para así pasar de un país rural a un país urbano, en sintonía con el

mundo que se comenzaba a mover más rápidamente; cambió drásticamente la manera no solo de producir, sino de consumir y de vivir. A pesar de que aún eran una minoría los que accedían a la educación superior, en comparación con años anteriores, eran una inmensa masa exigiendo espacios y programas cada vez más especializados. Surgen entonces diferentes instituciones encargadas de abastecer de los servicios de educación superior y de posgrados. La diferenciación de la enseñanza superior radica en la división de sus funciones y en la especialización que cada institución alcanza. Surgen colegios e institutos como respuesta a la diversidad entre facultades y por supuesto a las demandas sociales.

1.2 La universidad moderna mexicana

En México, para 1950 la matrícula era de aproximadamente 35,240 alumnos, es decir, una tasa poblacional del 1.5% en escolarización superior¹³; la mayoría de los estudiantes eran de medicina y derecho, ambas carreras eran las más afamadas y renombradas. Continúan, a pesar de las reformas y cambios sociales, estando impregnadas de los mismos valores, otorgando prestigio más que conocimientos y aferrado fuertemente a las tradiciones.

Contradictoriamente la universidad se ha ido adaptando al sistema social, que es igual

¹³ Brunner, op. cit., p. 15

que ella, relativamente estático. Sin embargo, a pesar de su aparente inmovilidad, para que pueda seguir existiendo se tienen que seguir dando alteraciones, lo único que cambia es la proporción temporal.

Durante la primera mitad del siglo XX se ven dos contrastes muy marcados, por un lado, la universidad, en su carácter de profesionalizante, ayuda a que se cree la nueva élite; los sectores acomodados se convirtieron en la clase en el poder y ya no solamente por razones económicas, sino por cuestiones políticas, culturales y sociales, eran los labradores del campo de ideas y los creadores de las instituciones culturales. La universidad a pesar de los cambios que se presentaban fuera y dentro de ella, bloqueaba los intentos de renovación protegiendo la herencia de la universidad de abogados del siglo XIX. No aceptaba las críticas porque tenía falta de contacto con las muchas realidades que golpeaban al país y al mundo y su compromiso de creación de conocimiento e investigación se vio arrebatado por la mala administración y la desatención a las nuevas generaciones.

Las clases medias habían reparado sobre la importancia de la profesionalización del hombre, y por primera vez también de las mujeres, por lo que presionaban a las instituciones para exigir más lugares y más opciones educativas. En las décadas que van de los 50 a los 70 se vivió un ambiente revolucionario que dio entrada al sistema actual¹⁴.

¹⁴ Brunner, op. cit., p. 26

La universidad es algo más que un lugar para obtener un grado académico o un club social, es la representación formal del principio superior y de la culminación máxima, no es solo un aparato reproductor del sistema, tiene sentido práctico, ético y del conocimiento, fundamentales en transformación de las sociedades. Es el símbolo de lo universal en el que se va de lo particular a lo general, del interés individual al bien común. Aprender una disciplina es un referente social claro, tanto dentro como fuera, es decir ejercer la profesión y el trabajo crítico sobre uno mismo.

Entre 1950 y 1975 se configuraron en toda América Latina los sistemas universitarios actuales que se distinguen por ser heterogéneos conjuntos de establecimientos encargados de la investigación/docencia y gracias a las protestas y al sistema estatal, también como servicio masivo de educación¹⁵.

La profesión académica vivió un proceso de especialización tan acelerado y drástico que, junto con él, la burocracia y las relaciones interpersonales también se complejizaron; aquí es necesario hacer una diferenciación en cuanto a la organización laboral y a la determinación de la autonomía funcional. En el primer caso es difuso y ambiguo el status que cada miembro comienza a poseer por el brinco que se dio del debate axiológico al debate sobre el gobierno, el financiamiento y la estructura. Los salones llenos y la creación e importación de carreras que trajo consigo la masificación escolar, fueron

¹⁵ Brunner, op. cit., p. 25

protagonistas en el cambio del debate educativo. En cuanto a la autonomía, se puede observar en estos momentos, una estrecha relación entre el gobierno, el sistema político, la economía y la población, factores complejos y cambiantes que exigen y fijan los límites a los sistemas de educación superior, haciendo que se adapten a las condiciones que le corresponden. Lo imaginario radical es la “capacidad de hacer surgir como imagen algo que no es”¹⁶ a partir de la emergencia de significaciones que dan sentido al mundo; este es uno de los papeles centrales en la educación universitaria, pero sobre todo en su aspecto político, ahí radica la autonomía universitaria.

La relación Estado-universidad se ve modificada, a pesar de los intereses propios y la universidad deja de ser importante solo marginalmente y toma una figura central en la vida de la nación pues es la única proveedora de las herramientas para la resolución de los problemas que la acechan, brinda a los profesionistas que se encargarán de ejecutar las acciones para resolver los escollos y crea los conocimientos necesarios para continuar con la lógica mundial y poder competir en la industria y el mercado laboral.

Los sistemas nacionales de educación superior actuales le dan especial importancia a los que producen la transferencia internacional en cuanto a ideas, modelos y experiencias organizativas. La influencia más fuerte que existe en América Latina viene del de Francia, Alemania y Estados Unidos y se puede ver en la organización interna. El pensamiento

¹⁶ Valle Ana María, Universidad y cultura. En los límites de la indiferencia, en Jiménez Marco, Valle, Ana op cit, p 64

heredado reduce lo histórico-social a los tipos primitivos del ser que conocía, o creía conocer, con una variante combinación de síntesis, entre los entes correspondientes, cosa, sujeto, idea, concepto. A partir de esto la sociedad y la historia son subordinadas a operaciones y funciones lógicas ya aseguradas, pareciendo pensable con categorías establecidas para aprehender existentes particulares, postulados por la filosofía como universales.

Muchas maneras de ser universidad han influenciado a las universidades americanas y por supuesto a la mexicana. El primero en establecer las pautas fue la herencia colonial, el prestigio y el renombre; el segundo, el sistema napoleónico, en el que el Estado se encarga de la educación a todos niveles y todos gozan de los mismos derechos educativos; y el alemán en cuanto al modelo de especialización e investigación que a diferencia del napoleónico que establece a la universidad como el centro de la investigación y de la formación profesional.

El modelo predominante en este momento es el sistema estadounidense en el que los sistemas de educación superior se han convertido en agentes privados que venden servicios a quien los pueda pagar. Ponen la competencia como medio de mejora de calidad y simultáneamente se hacen investigaciones y se dan clases. Trata de conservar su vieja identidad autónoma y crítica, pero establecen un organismo de gobierno en el que no hay una comunidad, cada departamento trabaja independiente a los demás. Si

bien los cambios en las universidades del mundo se rigen principalmente por la investigación y sus resultados y supuestos, en Latinoamérica los cambios siempre tienen un tinte político, dejando los demás factores como meros acompañantes a la hora de tomar decisiones o de fijar el rumbo de las instituciones.

Hoy en día la universidad responde al mundo capitalista ligándose más con lo empresarial, lo financiero y la propiedad. Al ser institución no puede responder a la red simbólica y al encadenamiento institución-necesidades único y determinado, es decir está sujeta al proceso global, sin embargo, la universidad es lo que es por que imagina que lo es, se autonombra y existe porque la comunidad puede imaginar que existe¹⁷. La universidad no tiene un modelo puro y fijo, sino que se va adaptando a las características históricas; la fuerza de la lógica conjuntista-identitaria decide que es válido y que no lo es y esto es en cada sociedad. Los universitarios se simbolizan y se atan al sentido del mundo, se institucionalizan y quedan sometidos al imaginario, en este caso al de la universidad.

1.3 *Legein* y *Teukhein* universitario

Para comprender a la universidad bajo la mirada del imaginario, es necesario entender qué la constituye como tal, qué la hace ser institución social imaginaria y que la significa.

¹⁷ Valle Ana Maria, op. cit. p 67

Como significación imaginaria social es lo que no es, pero puede ser otra cosa. Como institución existe y es lo que es en sus decires y haceres, con los cuales construye su propia imagen. La unión de estos momentos se representa en los estudiantes, profesores y personal administrativo, pues dan y reciben certezas que permiten estabilizarse e identificarse, les permite instituir, mientras que a la vez generan la inestabilidad de lo simbólico, es decir los quiebres que permiten el surgimiento de lo otro. La universidad no es imagen de algo, es creación de imágenes pues inventa sus propias redes simbólicas¹⁸.

El decir, *legein*, y el hacer, *teukhein*, son centrales en el pensamiento castoridiano. No se refiere a la acción mecánica del hacer funcionar el aparato fonador o pronunciar frases pre hechas mientras se charla con desconocidos, a lo que se refiere es a la potencia y posibilidad de crear un discurso propio. La parte de la técnica debe comprenderse a igual nivel de profundidad y abstracción, no son los movimientos mecánicos a partir de impulsos eléctricos en el cerebro de lo que nos habla Castoriadis, sino de la capacidad de perfeccionar el movimiento. En ellos se encuentra la posibilidad de creación como potencia dada, es decir, que la capacidad de imaginar se concreta en los *decires* y *haceres*.

A continuación, se hará un recorrido por el *legein* y por el *teuhkein* universitarios, tratando de dilucidar y los puntos focales del porque estudiar a la universidad como una institución

¹⁸ Valle Ana Maria, op. cit, p 69

imaginaria es pertinente.

En conjunto, el *legein* y el *teukhein* instituyen las sociedades pues crean instituciones. Todo lo que conlleva la fijación y la difusión del producto y su modo de operar en la colectividad es un modo de ser no natural. Es un modo de ser en el que su propia ejecución permite que sea participable con los individuos en general, es decir que les permite que participen en ello. En el modo de ser natural se ha instituido a la sociedad, todo lo que se fabrique o se diga será obra de lo imaginario radical, fuerza que permite que la sociedad se presente como sociedad instituyente; solo se pueden hacer en referencia a la significación, porque debe instituirse como algo otro, como significación imaginaria.

1.3.1 Aspectos del *legein* universitario

Para que pudiera existir la sociedad se tuvo que instaurar el lenguaje, práctica meditativa que propicia relaciones diferentes a las fantasmáticas y que tiene un lugar necesario en una de las capas del hacer y representar social. El individuo es institución social porque habla en y a través de la institución. Hablar es ser en los signos, es ver en algún aspecto algo nuevo, algo que no es pero que puede ser. El lenguaje en virtud de dos dimensiones o componentes indisociables, es lengua en tanto significa, en tanto se refiere a un magma de significaciones; pero también es código que organiza identitariamente el sistema de

conjuntos en tanto *legein*. El *legein* viene de *lexis*, decir bien articulado; de *lekton* que es la operación nuclear que designa, “-esto se llama...- El *legein*: distinguir-elegir-pone-reunir-contar-decir; condición y a la vez creación de la sociedad creada por eso mismo de lo que es condición”.¹⁹ Pone en juego el haz de operadores que están acostumbrados a ser pensados como separados/separables. Toda lógica identitaria es y solo es la realización práctica de operaciones identitarias instituidas en y por el *legein*, es decir en el lenguaje en tanto código.

Como se concibe hoy día la universidad fue expuesto por Kant en su obra *El conflicto de las facultades* donde nos dice que una universidad no es otra cosa que el lugar donde se reúnen públicamente los asuntos de la ciencia y que es el espacio donde el trabajo está dividido entre profesores, investigadores y depositarios de las materias científicas, uno junto con otro crean una institución autónoma, organizada por facultades en donde los sabios son los únicos que pueden juzgar a los sabios, ya sea para autorizar o desautorizar²⁰. Kant, a diferencia de los franceses, reclama al Estado su carácter autoritario e ignorante y por supuesto su presencia en asuntos internos.

La universidad siempre ha fungido como oasis para el pensamiento, no solo porque lo alberga sino porque permite que se genere, que se cree y que se transforme, pero además porque el tiempo, dentro de ella, corre de manera distinta. La manera en la que

¹⁹ Castoriadis, *La institución imaginaria de la sociedad*, Tusquets editores, Barcelona, 2007 p 354

²⁰ Kant, Emanuel, *El conflicto de las facultades*, Colección pedagógica universitaria, no. 37-38, 2002, México

se conserva el conocimiento es a través del mundo escrito, haciendo de esta herramienta su principal pilar. Los universitarios trabajan a través de la palabra escrita, ya sea interpretando a los grandes o haciendo humildes aportaciones a la creciente red de información y conocimiento. Todo gira en torno al lenguaje, pero es lenguaje institucionalizado, codificado. El ser código del lenguaje no se limita al aspecto material abstracto ni se extiende al enfoque significativo. Lleva también la dimensión conjuntista identitaria en donde los significados y significaciones son constituidos como código y solo así pueden cobrar realidad. La dimensión conjuntista-identitaria está presente en todas las sociedades, en las real-racional y en las que no lo son. Las significaciones no son elementos y no se componen en conjuntos, son “haz indefinido de remisiones interminables a otra cosa que lo que pareciera que fuera dicho inmediatamente”²¹. Su léxico no vuelve sobre sí mismo, pero tampoco se cierra sobre sí mismo, está abierto es la significación plena de una palabra, todo lo que a partir de la palabra puede ser, decir, pensar, hacer; siguiendo a Castoriadis, son magma, es decir que son parte del todo y son a la vez el todo, es por esto que el sujeto puede moverse y crear un discurso propio.

En el texto de Kant sobre las facultades, nos dice que la universidad se conforma de tres facultades superiores, que son las que se relacionan con la política y con los asuntos fuera de la universidad. La facultad de filosofía, es la única que velaría autónomamente por los asuntos de la universidad. Sin la filosofía no puede llevar el nombre de

²¹ Castoriadis, op. cit. 358

universidad, y es que ¿Cómo podría serlo si es la disciplina que se encarga del preguntar, del decir?

El *legein* implica que lo que respecta a todo individuo, valdrá lo mismo para cualquier otro en la utilización colectiva. Es institución inseparable del individuo como ser social e implica que la institución sea imposición de la equivalencia de signos y sus combinaciones, para todos tienen un sentido indefinido, para los individuos de un área dada del *legein*. Los signos tienen correspondencia para un individuo que es inseparable del flujo representativo-afectivo-intencional que ese individuo *es*. Poco importa la naturaleza de las operaciones del *legein*, en la universalidad absoluta, los objetos pueden depender de la percepción o de la sensación, del pensamiento o de la representación, se pueden poner estos objetos como definidos y diferentes pero es necesario hablar como si se pudieran definir para que aquello a donde se dirige la intención resulte suficiente y designado para los otros; es menester disponer de un esquema, separación y su producto esencial y es que ¿a partir de que se podrían separar dos objetos a no ser de rasgos y términos?

Los términos empleados actualmente como competencias, excelencia académica o el plan Bolonia, son expresiones que buscan igualar en Europa, y en el mundo primordialmente occidental, los procesos educativos; esto es elaborado por expertos asesores y especialistas en educación ajenos a las condiciones sociales e históricas de

los partícipes de la sociedad.

La universidad busca y teje sus propias redes de sentido en las que implementa, a partir de la creación, formas de decir-hacer propias. El *legein* universitario presupone algo muy distinto a las categorías o conceptos y lo hace en el haz de esquemas operadores y no a partir de funciones lógicas que existen como figuras-figuraciones operativas, que además no pueden funcionar si no están presentes en los resultados de su propio funcionamiento y del funcionamiento de todas las otras. Si no se da bajo la lógica conjuntista se excluye entonces la posibilidad de construir sus propios haceres-decires.

Como cualquier otra institución, la universidad no escapa a las alteraciones sociales puesto que son de hecho estas las que permiten que siga viva, alterándose ella misma. Jiménez en su texto *Universidad y crisis global*²², nos cometa que Deleuze afirma que pasamos de un régimen disciplinario, caracterizado por las etapas y las condiciones físicas en donde siempre se volvía a empezar, a un régimen de control cuya característica central es la continuidad sin decisión, solo anclado al sistema controlador. Las sociedades de control tienen como propósito la extensión e intensificación de la producción y de la distribución de mercancías, pero como se pregunta Jiménez, ¿Quién y qué se controla?

²² Jiménez Marco, Hacia una teoría de la vida ejercitante, en Jiménez Marco, Valle, Ana, op cit p 25

En todas las épocas pasadas el sujeto ha tenido que adherirse a las instituciones porque fuera de ellas no podría existir; ha tenido que hacerse cargo de su sustento y de sus actividades por mera obligación, para subsistir, sin embargo, ahora el sujeto también tiene que desear hacerlo ya que, en nuestra era moderna, la deseabilidad es controlada por las corporaciones transnacionales que son administradas por los Estados gerenciales. La universidad entonces se ve atrapada en una lógica externa a ella pero que por su fuerza centrípeta no puede alejarse lo suficiente para contenerse en ella misma.

Si la separación y la reunión de significados se repiten, hay posibilidad de formar nuevos conjuntos a partir de conjuntos previamente establecidos, a la inversa, exige posibilidad de repetir las operaciones y exige esquemas fundamentales, creando el acto de afirmar un conjunto como esquema esencial del *legein*.

1.3.2 Aspectos del *Teukhein* universitario

No es suficiente hablar, criticar y cuestionar, también es necesaria la vida ejercitante ya que el logos involucra además del pensamiento, la acción y el movimiento²³. El acto humano más difícil sigue siendo el pensamiento que siempre es para crear algo diferente. Es inútil tratar de discutir si es el *legein* el que toma del *teukhein* o viceversa, pues sería

²³ Jiménez Marco, Hacia una teoría de la vida ejercitante, en Jiménez Marco, Valle, Ana, op cit p 27

entrar en la discusión de si la palabra anticipa al objeto²⁴, siendo de hecho este el nudo no definido la intrincación esencial entre ellos.

La creación de un útil u objeto es creación de un *eidos* (forma) puesto en ejemplares concretos equivalentes como ejemplo mismo de un otro *eidos*, y no solo se refiere a objetos materiales, también podemos, por ejemplo, hablar de la fabricación de individuos por y para cada sociedad, muestra de la imposición que se les hace a los sujetos psíquicos, que solo así son reconocidos válidos como individuos y como actores de tal rol. Esta creación de un útil, es *eidos* en tanto que no es simple cosa, sino idealmente puesto como elemento de la relación de finalidad, como el medio que puede *hacer que*. Es lo que es a partir de lo que él no es y de lo que no es a partir de lo que ello pueda dar existencia. La relación de finalidad implica circularmente el esquema de lo posible, del poder dar existencia y del poder existir. No habría finalidad, un *teukhein* ni una sociedad, si para lo que es no fuera posible ser, o ser de otra manera. El esquema de lo posible se compone de la división entre imposible y posible de cada sociedad, es decir cada una construye su real y lo real.

La universidad es creación: se nombró y se dio forma ella misma sin venir de nada. No respondió a una función social porque como Castoriadis dice, las sociedades al no ser

²⁴ Castoriadis, op.cit., p 411

entes biológicos, no tienen necesidades reales²⁵. Cada sociedad se va dando forma a ella misma y va instituyendo significaciones que pueden o no tener alguna función utilitaria pero que siempre se significarán y sancionarán socialmente.

El *teukhein*, reunir-adaptar-fabricar-construir-dar existencia cómo, a partir de qué, con vistas a dónde se vincula a la *techné*-técnica, pero es esta apenas una manifestación particular de los aspectos secundarios y derivados. El *teukhein* está implícito en el instituir al igual que el *legein* y también responde a los esquemas operadores, es decir, dispone de la separación-reunión de la que hay que disponer para la equivalencia y de la utilización e iteración de un orden. Antes de que sea técnica es necesario que en el imaginario social se reúna-adapte-fabrique-construya como sociedad y que se dé existencia a partir de sí mismo.

La institución universitaria tiene su propia técnica, que no solo debe entenderse como mera materialidad en el actuar, debe comprenderse también la abstracción del hacer, parte del dar forma y de llevar a cabo el discurso a partir de prácticas concretas reconocidas por la comunidad. Es extenderse sobre lo representable y redoblar la determinidad más densa y postular incluso sobre lo que no es determinado en cuanto a su poder-ser o no-poder-ser. El *teukehein* encarna y da existencia a la dimensión identitario-conjuntista del hacer social, inseparable de la división imaginaria de hacer y

²⁵ Castoriadis, op. cit., p 421

del magma de significaciones imaginarias sociales, pues tiene un paralelismo con el *legein* como ficción puramente identitario-conjuntista, incoherente e insostenible de una técnica *por* y *para*. Esto quiere decir que no puede entenderse la práctica universitaria lejos de su discurso.

Parte central del *teukhein* universitario es posibilitado por la crisis perpetua que acompaña a la institución, reconociéndola no como un fenómeno negativo en el que hay un desequilibrio, sino lo opuesto: la posibilidad de transformación y confrontamiento con nuevas formas. Estar en crisis es la posibilidad de confrontarse con lo otro y posibilita la crítica sagaz y violenta; se genera a través del lenguaje y se ejecuta en las acciones que no siempre conducen a un lugar mejor y si lo hacen, casi nunca es de manera pacífica. La crisis es parte el *legein-teukhein* universitario.

Una de las tareas que la universidad adoptó como propia fue la de brindar la educación profesional necesaria para las necesidades de la sociedad. A medida que las sociedades fueron satisfaciendo necesidades biológicas, fueron creando necesidades culturales que tuvieron que satisfacer, a menudo complejizándose a niveles tales que fueron necesarias especializaciones y divisiones tan segmentadas como posibilidades se presentaron. En el caso de la vida universitaria, a lo largo de los años, la oferta educativa se vio fuertemente alterada y saturada por profesiones que en el origen jamás se podrían haber concebido. Al masificarse la educación profesional se ganaron algunas batallas importantes como el

enriquecimiento intelectual del pueblo, pero se perdieron otras, por ejemplo, el nivel de profundización y el tiempo de reflexión se han visto severamente marginados. La tarea principal de la universidad, que era enseñar a pensar, se ha tenido que ir ajustando a operaciones más técnicas y menos intelectuales, más mecánicas que críticas y, sobre todo, más productivas que analíticas. La técnica siempre es para otra cosa que para sí misma y queda pendientes de fines que se desprendan de sus propias determinaciones intrínsecas.

La técnica puede parecer un fin en sí en la sociedad capitalista o neoliberal como se le llama en nuestra contemporaneidad, pero nada que la técnica pueda poner, podrá ser posición imaginaria porque no permite la posibilidad de creación. El sistema económico ha cambiado existe una nueva cultura, un nuevo modo de ser y de pensar en el que todavía no comprendemos qué es lo que podemos pensar o qué es lo que podemos hacer.

Las reflexiones sobre esto están en la relación de lo ético-político y del decir y hacer la pregunta sobre qué significa para el pensamiento y la filosofía la institución universitaria y no al revés, pues son ellos quienes representan la conciencia crítica como espacio de reflexión que, por fortuna, también se da en otros lugares, en otras instituciones que permiten el ejercicio de transformación. La universidad sigue siendo sin embargo un espacio de reflexión privilegiado que permite sistematizar, articular y reorganizar el conocimiento y los saberes; dentro de ella hay disciplinas que son a su vez, la conciencia

de la universidad como podrían ser la filosofía, la sociología o la pedagogía, aunque por ahora, confusamente, pareciera que, si interés está en otro lado, en el mercado.

En el mundo actual, hay una masificación de las universidades por lo que el estudiante solo es eso, un estudiante, dejando de ser un proto-intelectual. Las universidades públicas se muestran como uno de los orgullos nacionales que más ha sufrido metamorfosis frente a la opinión pública. Se han convertido en un enorme súper mercado que dota de vida cultural, seminarios, vida política, esparcimiento y por supuesto certificados y títulos que siguen siendo la mejor carta en el mercado laboral. Esta fábrica de certificados cada vez más rápido se convierte en un establecimiento impersonal y burocrático en donde ya no se dan relaciones vitales entre sus miembros: maestros, alumnos, administrativos y directivos, ahora se viven lazos superficiales y forzados. De esta transformación y sus consecuencias se hablará con profundidad en el capítulo tercero.

1.4 La universidad como institución imaginaria

Ninguna sociedad puede existir si no organiza la vida material y asegura la reproducción continua de ella y de los sujetos. Los procesos a los que recurren los sujetos no se pueden considerar naturales ni racionales debido a un margen de indeterminación permanente y de las maneras radicalmente diferentes de hacerlo; entre sociedades, solo

se pueden encontrar puntos de apoyo en la corporalidad sensorial, es decir en el sostén del mundo articulado, en la necesidad; todo queda fijado a la relación ente el objeto material y el objeto humano, formando una unión en la que se colma la necesidad biológica. La corporalidad es un supuesto universal, incapaz de dar cuenta de las variaciones y la evolución de la vida social.

Castoriadis nos dice que una Institución es la “red simbólica socialmente sancionada, en la que se combinan, en proporción y relación variables, un componente funcional y un componente imaginario”²⁶. En la institución lo imaginario solo juega un papel en tanto que el sujeto se puede plantear problemas reales que dependen de cada sociedad, sin embargo, los hombres no los pueden resolver a voluntad y de manera individual, entonces crean instituciones.

Si analizamos a la universidad encontramos que puede ser entendida desde la concepción imaginaria de institución, no solo en sus componentes materiales sino en las significaciones sociales imaginarias. A pesar de existir un número ilimitado de maneras posibles de describir y explicar a las sociedades, una de las líneas de pensamiento con mayor presencia en el pensamiento heredado es el funcionalismo, sin embargo, esta teoría otorga una visión limitada y no responde funcional en cuanto a que y con qué fin, también dice que las sociedades se estructuran en redes simbólicas, pero no establece

²⁶ Castoriadis, op.cit., p. 211

por qué este sistema de símbolos es el elegido. Para comprender la *elección* que una sociedad hace de sus símbolos hay que superar condiciones formales, porque es imposible sostener que el sentido es simplemente lo que resulta de la combinación de los signos. Para captar el simbolismo de una sociedad es necesario captar las significaciones que conlleva y recordar que incluso el simbolismo mismo es creado, por ejemplo, el discurso está preso en el simbolismo, mas no está sometido por este, apunta siempre a algo distinto que el simbolismo mismo, a un sentido que puede ser percibido, pensado o imaginado.

La universidad al salir de Europa se fue adaptando a las sociedades a las que iba llegando, iba construyendo significaciones sociales imaginarias²⁷, se iba institucionalizando. En relación a las significaciones podemos comprender: la elección que hace cada sociedad de su simbolismo institucional y los fines a los que subordina la funcionalidad, actúa como un cemento invisible, real, racional y simbólico en donde están entrelazados todos los participantes y dándole cabida así a la sociedad.

Es verdad que la institución universitaria conservó el contenido crítico y reflexivo y no ha dejado de posibilitar el pensamiento, pero, también es cierto que impuso una manera

²⁷ La Significación social imaginaria no es, ni la “suma” ni la “parte común” ni la “media”, es más bien la condición de posibilidad. La significación social imaginaria no existe propiamente hablando en el mundo de la representación, no denotan nada, pero connotan poco más o menos todo, por esto son tan confundidas con sus símbolos. Las respuestas a las preguntas por la existencia son significaciones imaginarias y su papel es proporcionar las respuestas que ni la “realidad” ni la “racionalidad” pueden dar más que en un sentido específico. Los científicos consideran que sus significantes se significan ellos mismos y atribuyen estos significantes como tales, al simbolismo tomado en sí mismo, un papel y una eficacia superior a lo que realmente poseen. Castoriadis, op.cit., p 225

particular de pensar y de producir conocimiento basada en la manera occidental de concebir el mundo. Esto no podía ser de otra manera, las bases histórico-sociales de la universidad son europeas.

La crisis global es ya para nuestros días un elemento cotidiano en nuestras conversaciones diarias que no nos permite reparar a qué tipo de ambiente nos circunscribimos. Las ciudades capitales del mundo son similares, existen los mismos bancos, idénticas tiendas y moda, los aparatos electrónicos y tecnologías son exactamente iguales e incluso la música y la comida se viven igual, por solo nombrar lo que se nos presenta ante la vista, sin embargo, sería interminable continuar con la lista de similitudes. Se nos ha enseñado que la cultura está circunscrita al territorio y a la identidad nacional, pero si miramos al mundo hoy, esta idea nos será muy complicada de ajustar; el globo terráqueo ha sido explorado prácticamente en su totalidad, dejando solo a una minoría de grupos desconectado con los *haceres* occidentales.

Dice Castoriadis que los conquistadores europeos lograron conquistar el mundo por la percepción particular que tenían de sí mismos y del resto del mundo; se impusieron sí, a través de guerras y de enfermedades, pero sobre todo a través de la capacidad que tuvieron de significarse como más poderosos sobre los otros, siendo por esto que la historia oficial de los pueblos modernos comienza cuando hicieron contacto con el hombre blanco. El proceso de occidentalización sigue avanzando de manera apabullante y

con la creencia en el progreso y en el bienestar como dogma de fe en las minorías que, siguiendo las estadísticas de la ONU, son mayoría en comparación del número de personas originarias de occidente.

Actualmente vivimos en un mundo liderado por la idea de democracia, justicia y libertad individual; el individuo libre y autónomo es de hecho la máxima que pregona el sistema ideológico, sin embargo, esto solo puede ser alcanzado si se siguen los cánones occidentales, ningún grupo otro podrá alcanzar los privilegios si no se ajusta a las concepciones estipuladas, aun a pesar de que esto represente perder su autonomía o su sentido de comunidad, es decir su identidad.

La crisis actual de la universidad también está vinculada con los efectos de la globalización, entendiéndola como “poner en relación lo particular con lo universal, hacer de lo propio algo para todos, y de todo inverso, hacer que lo de todos me sea propio”.²⁸ La cuestión económica es la reina que de manera pavorosa se ha infiltrado en las venas globales pero que no se muestra a simple vista, es tras bambalinas donde se la encuentra articulando las arterias.

Las cuestiones universitarias dejaron de ser la creación de pensamiento para pasar a la gestión institucional, los presupuestos y el número de alumnos a quienes se puede

²⁸ Jiménez Marco, Ciencia y humanidades en la cultura. El destino de la universidad, en Jiménez Marco, Valle, Ana, Sociología y cultura: transformar la universidad, Juan Pablos editores, FES Acatlán, UNAM, México 2015

atender. Las burocracias universitarias mundiales, con comportamiento real, están solo enteradas del contexto social y político del exterior, en lo que son expertas es en las circunstancias administrativas internas y en los códigos de tradiciones académicas; los gobiernos están siendo sustituidos por las tecnoburocracias que se especializan en financiamiento educativo, gestión, evaluación, y un largo y burocrático etcétera.

La educación universitaria en el mundo siempre ha tenido un canon similar pues está unida por la misma madre occidental, a diferencia de la educación básica, por ejemplo, que siempre estuvo ligada a las raíces propias de cada cultura, y es por esta razón que es delicado hablar de la universidad como institución imaginaria en la actualidad.

El pensamiento castoridiano nos dice que las significaciones sociales siempre corresponden a cada sociedad y aun cuando son universales se particularizan y se adaptan a cada manera de ser mundo. Hoy en día las significaciones no solo corresponden a los contextos territoriales o nacionales, es más lógico que un joven que vive en la Ciudad de México se identifique con uno hongkonés, que con uno que viva en Xonacatlán Estado de México. Las maneras en la que los jóvenes han sido educados por sus instituciones locales, a pesar de responder a las particularidades, conciben una cultura global dominante, en la que si no educan a sus jóvenes con forme ella, les dejarán fuera de cualquier posibilidad de trabajo o de estudios posteriores, aún en sus propios países.

Comprender a la universidad como una institución imaginaria nos permite hacernos la pregunta por ella misma, no ya como mera institución profesionalizante, sino como dice Jiménez, como la conciencia de la sociedad, pero sobre todo nos permite mirarla desde los universales y los particulares, desde las sociedades locales y las globales y nos permite entender porque a pesar de las fuerzas globales, todavía podemos hablar de los particulares como maneras propias de hacer y decir que crean mundo, otros mundos.

Capítulo II: Cómo se presenta la Institución
universitaria en el contexto moderno

Ya que se ha revisado el nacimiento de la universidad y se ha hecho un breve recorrido por su historia tanto a nivel mundial como a nivel nacional y se ha intentado enmarcar el *teukhein* y el *legein* universitario, intentaremos situarla en el contexto moderno resaltando las problemáticas por las que atraviesa. Se comenzará la discusión con lo identitario y lo que conforma la identidad universitaria; al ser la alienación un fenómeno siempre social es necesario contextualizar el momento que se está estudiando, pues en cada sociedad y en cada época, las relaciones entre los individuos y las instituciones han sido distintas. Se analizarán los ejes político y económico por que sin duda alguna son parte central de la vida de cualquier institución social; dependen de la interrelación que haya entre ellas el fortalecimiento o el debilitamiento que tendrán las instituciones educativas en general, y para fines de este estudio, las universidades en particular. Otro aspecto de suma importancia que se rescatará es el factor tecnológico; un rasgo característico de nuestro tiempo son los avances en materia de telecomunicaciones, siendo internet el principal impulsor de los cambios en las relaciones sociales y en las concepciones de educación, escolarización y conocimientos. Sin duda alguna no nos detendremos en el análisis ético o técnico de las tecnologías, lo que intentaremos mostrar es como la relación entre el sistema educativo formal y la concepción histórica que se tiene del conocimiento²⁹ ha cambiado drásticamente, afectando el *legein* y *teukhein* y obligando a un análisis desde otros lugares.

²⁹ Lo que se entiende por conocimiento válido va cambiando de época. En la modernidad el conocimiento científico es el que se considera como central.

2.1 Lo conjuntista-identitario en la Institución universitaria.

Entre muchas otras cosas, la modernidad trajo consigo el concepto y la práctica del individuo; el elemento más pequeño de lo social tomaba consciencia de su existencia y poder político como unidad, pero también buscaba definirse. Fue hasta la década de los 50 del siglo XIX que el acercamiento al individuo dejó la carga psicológica y se adentró en las ciencias sociales, desde dónde trataremos de abordar el tema de la identidad.

Los miembros de una colectividad se reconocen como sociedad, a partir de la identidad y del proceso de identificación que puede comprenderse como: el momento en el que los elementos que se tienen en común, de ahí la idea de comunidad, brotan y permiten la organización de la vida material y de la vida simbólica. La identidad refiere a dos momentos distintos e incluso opuestos, uno de ellos trata de la pertenencia a un grupo, -identidad nacional, identidad universitaria-, en el que los miembros se reconocen como iguales porque a pesar de que las diferencias que existen entre ellos son mayores, un único elemento en común es suficiente para hermanarse. El otro momento enaltece las cualidades que hacen del individuo un ser único e irrepetible -identidad personal- pues se resaltan las características que lo hacen ser el que es y no cualquier otro.

La Identidad presupone una epistemología esencialista “las cosas son lo que son y que

cada cosa es constituida por un conjunto determinado de características fijas.”³⁰ Pierde de vista el movimiento de lo real y de la estructura invariante que además tiene duración limitada. En la concepción de identidad, se toma lo provisional por definitivo sin reparar en lo que aparece idéntico, se ignora que siempre se procede del intercambio incesante con lo otro.

Castoriadis nos dice que hablar de identidad es hablar de un momento de completud, como si el sujeto estuviese terminado, y ya que ningún miembro de ninguna sociedad puede permanecer inerte a las alteraciones espacio-temporales que se siguen dando en la vida, el ser humano no puede entenderse como un ser acabado o finito. Entonces, ¿qué debemos considerar en lugar de la identidad? El autor de *La institución imaginaria de la sociedad* nos propone hablar de lo conjuntista-identitario. La teoría de conjuntos de Cantor³¹, con la cual Castoriadis no solo está de acuerdo, sino que retoma para integrarla a su teoría, define un conjunto como “la reunión, en un todo, de objetos definidos y distintos de nuestra institución o de nuestro pensamiento. A estos objetos se les llama elementos de conjunto”³². Castoriadis afirma que es ingenua la definición, pero reconoce en ella una condensación admirable de las operaciones fundamentales y esenciales del *legein*.

³⁰ *Ibid.* Pag 2

³¹ Georg Ferdinand Ludwig Philipp Cantor (San Petersburgo, 3 de marzo de 1845, Halle, 6 de enero de 1918) fue un matemático alemán, inventor de la teoría de conjuntos, que es la base de las matemáticas modernas.

³² Castoriadis, *op.cit.*, p 354

La naturaleza está ya dividida en sus formas y ya que el hombre está imposibilitado para crear materia, tiene como única posibilidad de creación, el dotar de nombre a las diferencias y similitudes, para después agruparlas y definir las. Es así que la lógica de conjuntos constituye una dimensión esencial e ineliminable en el lenguaje de toda actividad social. En la teoría de conjuntos, salta a la vista la propuesta de la identidad-diferenciada, que en Cantor también encontramos con el principio del tercero excluido³³, entendiéndola como el principio que establece que ya sea que a partir de las diferencias o de las similitudes, se reconocerán los aspectos identificatorios de los elementos que conforman los conjuntos; la unión entre la lógica identitaria y la teoría de conjuntos, es la expresión de un mismo hecho, ambos son elaborados en y por el *legein*.

La identidad y diferencia son puestas por el *legein* e inician el conjunto de la unidad idéntica consigo misma a partir de las diferencias. Lo que se distingue, es la posición del conjunto como unidad idéntica consigo misma, que no elimina la diferencia de los elementos que le pertenecen, sino que coexiste con ellos, dejando las diferencias internas provisionalmente eliminadas, poniendo en juego la operación fundamental del *legein*: la designación.

Una dimensión que no puede ser excluida por ser creación de la lógica identitaria es lo

³³ Este principio declara que todo tiene que ser o no ser "A es B" o "A no es B". Si decimos, por ejemplo, que "el perro es un mamífero" y que "el perro no es mamífero", no podemos rechazar estas dos proposiciones como falsas, pues no hay una tercera posibilidad. En el principio de tercero excluido es preciso reconocer que una alternativa es falsa y otra verdadera y que no cabría una tercera posibilidad. (<http://www.conocimientosfundamentales.unam.mx/vol1/filosofia/m01/t01/01t01s02c.html>, consultado el 3/11/2014)

social. La existencia de la sociedad, entendiéndola como el hacer/representar comunal, opera de manera colectiva y anónima siendo imposible que se de en ausencia de la institución del *legein*, de la lógica de conjuntos y de la lógica identitaria. Hay que tener cuidado en como analizamos a la sociedad, pues “[...] no es un conjunto, ni sistema ni jerarquía de conjuntos o estructuras, es magma de magmas”³⁴

Para que una sociedad se conserve, instituye maneras propias del mundo a través de las significaciones sociales imaginarias. Las significaciones son más que la representación de lo que significa para cada miembro de la comunidad, no existen propiamente hablando en el mundo de la representación, porque no denotan nada. Lo connotan marca los límites de las formas y de las estructuras a partir de lo que, como comunidad, han establecido.

Cada institución va recreando sus significaciones sociales, es decir, van codificando el lenguaje y la manera de actuar, para que los sujetos que la constituyen sólo ejerzan las características válidas, y de no ser así sean sancionados; cada sociedad tomará las medidas necesarias para prolongar, en lo posible, el *estatus quo*. Toda institución tiene orígenes distintos, unas nacen de la necesidad de organización o protección y otras del impulso creativo, así, serán siempre diferentes sus esqueletos y su permanencia en el mundo. La universidad, como se ha comentado en el capítulo anterior, no tiene en sus

³⁴ Castoriadis, op.cit. p. 361

orígenes una necesidad biológica o social vital, es posibilidad de creación y alteración. Sus elementos conjuntistas-identitarios estarán ligados al saber y a la búsqueda por la verdad haciendo un elemento fundamental de la institución universitaria, la interrogación y el pensamiento reflexivo.

La universidad no está constituida solamente por seres hambrientos de sabiduría, las universidades modernas poseen un aparato administrativo y burocrático sofisticado, operado por individuos divididos en sus prácticas cotidianas: directivos, administrativos, docentes y estudiantes, todos forman parte de la población universitaria, y para fines de este trabajo, serán denominados como universitarios.

Ante ciertas circunstancias, como eventos deportivos o crisis políticas, los universitarios se reconocen como parte del mismo grupo, se apoyan y se solidarizan, repiten el mismo discurso ante el mundo externo de la institución que, internamente está fragmentada. La división interior muestra como las diferencias y las similitudes se ajustan dependiendo el momento social en el que se encuentre el individuo.

La universidad ante los ojos del no universitario, tiene un discurso y lenguaje propio; es común que los universitarios de instituciones públicas mexicanas, se llamen entre sí mismos “compañero”, sin importar el nivel jerárquico o papel que desempeñen pues el objetivo es reconocerse como iguales, como comunidad. Si echamos un vistazo a la

estructura interna de la misma institución universitaria, veremos que los grupos están fuertemente diferenciados: se aprecia fácilmente quienes forman parte de los directivos, de los docentes, de los administrativos y de los estudiantes, y es que aunque existen correlaciones entre las diferentes figuras (profesores trabajando junto con personal administrativo, quienes a su vez laboran con los directivos, que proponen proyectos con los docentes, que están al frente, cara a cara con los estudiantes) cada uno se reconoce como diferente del otro. Así, aun dentro de la universidad las diferencias identitarias surgen y fragmentan el discurso instituido como único, permitiendo surja lo instituyente, o lo que es lo mismo, la fisura que permitirá se transforme la estructura, a pesar de lo *sólida* que se conciba.

El proyecto de creación propio de la universidad se vuelve concreto en la apertura de condiciones para el nacimiento de lo otro y toma el cuerpo de una administración que se apropia de sus recursos; ante esto no cabe la posibilidad de no considerarlos públicos. Cuando hay otros intereses atravesando a la administración no se permite se concrete la universidad como proyecto en los recursos simbólicos, que son la materia intangible que posibilita algo nuevo, incansablemente³⁵. La creación no debe estar direccionada a cualquier otro fin que no sea la verdad y el servicio a la humanidad, sin embargo, para que esto pueda darse es necesaria la postura política de autonomía. Particularmente la autonomía universitaria surge de la confrontación del dar respuesta y del extrañamiento,

³⁵ María Luis Murga, La universidad al margen de la clausura: Pensar en los jóvenes hoy, en Jiménez Marco, Valle, Ana, op. cit p.107

permitiendo la creación conceptual de lo ético en el vínculo.

[El] desempeño [de la universidad] está ya marcado con un conjunto de rasgos que constituyen su régimen específico. Estos rasgos involucran simultáneamente, por una parte, un modo particular de agrupación, de diferenciación, de estratificación y de jerarquización, de regímenes de saber, y de identidades atribuidas a quienes llevan a cabo la reflexión teórica, los proyectos del desarrollo del trabajo científico, sino alientan también formas particulares de transmisión de conocimiento orientados a ámbitos prácticos y tecnológicos; por otra parte, la universidad exhibe ya en la conformación de su propia racionalidad, de su desempeño, un juego de incidencias recíprocas entre el trabajo reflexivo y las estrategias de poder y de control.³⁶

La universidad, al ser el uno de los lugares privilegiados donde convergen varias generaciones, atestigua las condiciones demográficas de cada momento. Actualmente se aprecia cómo se le exige a mayor número de jóvenes, que cumplan con algún tipo de instrucción; la gama de razones para elegir el camino de la profesionalización es abstracta y amplia porque está influida por motivos variopintos: la presión familiar y cultural o causas económicas, más allá del deseo o del interés propio.³⁷

Por la dinámica particular que se vive, donde es lo económico lo que influye en todas las

³⁶ Mier Raymundo, Educación y umbrales de pensamiento. La universidad contemporánea y los espectros de la autonomía, en Jiménez Marco, Valle, Ana op cit p19

³⁷ Murga Meler María Luisa, op cit p 92

esferas sociales, se ha integrado al mercado la educación y la formación escolarizada. Millones de negocios ejercen en el ámbito educativo. Desde preescolar hasta posgrado, existen instituciones que según criterios meramente administrativos entregan títulos de todos los niveles. La educación es una transacción monetaria más en la dinámica de la oferta y la demanda moderna, por lo que las instituciones de educación superior, por supuesto la universidad está incluida, se han convertido en los garantes del conocimiento.

La emisión de títulos era uno de los máximos privilegios de la universidad. Calidad de distinción y de control sobre el conocimiento. Los títulos son una de las herencias medievales, son el permiso de alguna autoridad reconocida para ejercer una profesión, constatando que los conocimientos que posea el titulado serán verdaderos. Y es que la universidad era la institución encargada de discutir, de indagar y de investigar, tanto las dudas de siempre como los problemas que acechan al hombre de cada época. Como nos comenta Kant en *El conflicto de las facultades*, en ella los sabios serían juzgados, únicamente por otros sabios, fungiendo como la depositaria de la discusión por la verdad y por el conocimiento.

Hoy día las universidades, aunque siguen siendo las instituciones de mayor prestigio, han perdido el característico monopolio de la distribución de títulos, que ante las demandas del mercado los han convertido en requisito indispensable para que los sujetos puedan

ingresar a la población trabajadora, fenómeno masificado y en fechas recientes globalizado.

La universidad al ser institución imaginaria social se re-crea en cada sociedad, significándose de acuerdo a los aspectos culturales imperantes, sin embargo en las últimas décadas se puede percibir que se ha ido extendiendo la significación social imaginaria de la cultura estadounidense; ha impuesto una forma de universidad otra en cada región del mundo, dando nacimiento a un proceso homogeneizante que delata que, a través de movimientos armados e ideológicos se está imponiendo la manera “americana” de concebir el mundo; se ha podido extender y posicionar gracias al sistema económico que implanta, dejando sin opciones de movimiento a los individuos, aunque paradójicamente, lo que hace es moverlos y acelerarlo todo. El sistema capitalista o de mercado ofrece la posibilidad de movilidad social y económica, dejando a cada individuo como responsable de su fortuna; dependiendo como se adapte y se mimetice con el sistema será la movilidad que logre. Algunos individuos consiguen romper las ataduras del destino con su trabajo duro, llegando hasta arriba de la pirámide y dándole credibilidad y sustento a la promesa de una mejor vida; bajo esta mirada del mundo nos es importante reparar en que solo unos cuantos podrán llegar a ese nivel y que se logrará a costa de que muchos otros se queden abajo.

La privatización del individuo³⁸ ha permitido que cada sujeto se concentre en sus problemas. No importa si los miembros de una sociedad están convencidos sinceramente o solo siguen los ideales implantados para no generar conflicto; se han ajustado los aspectos culturales de cada región, como los sistemas educativos, con las formas de hacer de la cultura predominante: utilizar el mismo sistema, y así, facilitar la movilidad internacional de los flujos económicos, quedando la de los individuos como mera circunstancia.

El continente europeo, por razones varias, ha marcado la pauta económica y cultural por varios siglos. La construcción de conocimiento y de verdad tuvo aquí su trono y por lo tanto impuso primeramente los sistemas universitarios; en nuestros días el modelo estadounidense ha tomado una posición privilegiada, orillando a las universidades del viejo continente a adaptarse a las nuevas políticas económicas y culturales.

En 1999 los países miembros de la Unión Europea (UE) y algunos otros como Rusia y Turquía firmaron el polémico Plan Bolonia, que tiene como antecedente la declaración de La Sorbona en 1998, en la que aparece por primera vez el concepto de Espacio Europeo de Educación Superior, donde se pone de manifiesto una voluntad para potenciar [...] una

³⁸ Término empleado por Castoriadis en lugar de individualismo en el que: el individuo que está privatizado, que está enfermo dentro de su pequeña miseria personal y que ha devenido cínico a consecuencia de la política. Opuesto al hombre autónomo, quien no se produce más que a partir de la reflexión y la deliberación. Y así como no puede producirse más que de esta manera, él no puede ser un individuo democrático más que perteneciendo a una sociedad democrática. Texto publicado en español por el diario *Página / 12*, originalmente publicado por *Le Monde Diplomatique*. Sobre bases de notas tomadas por R. Redecker de una conferencia dictada por C.Castoriadis en marzo de 1997].

Europa del conocimiento de acuerdo con las tendencias que predominan en los países más avanzados socialmente, en los que la extensión y calidad de la educación superior son factores decisivos en el incremento de la calidad de vida de los ciudadanos.³⁹

Gracias a la unión del continente como bloque económico, las fronteras físicas desaparecieron para sus ciudadanos y las diferencias nacionales se regionalizaron permitiendo un intercambio fluido de migrantes, por lo que se convirtió en una necesidad real homogeneizar ciertos elementos, como el papel moneda. Los intereses comenzaron a ser abordados como problemática general y ya no como situaciones particulares, surgiendo un proyecto comunitario de acción. El particular objetivo de incrementar la competitividad del sistema europeo de educación superior es una manera de asegurar que en todos los puntos de Europa se tendrán elementos capaces, y puesto que la validez y eficacia de una civilización se puede medir a través del atractivo que tenga su cultura para otros países, se aseguraron que el sistema de educación superior adquiriera un grado de atracción mundial

Las perspectivas ampliadas junto con la profundización de las relaciones con otros países europeos proporcionan, incluso, una dimensión más amplia a esta realidad. Mientras tanto, estamos siendo testigos de una concienciación creciente en la mayor parte del mundo académico y político, y en la opinión pública, de la necesidad de establecer una Europa más completa y de mayor alcance construida, en particular, mediante el desarrollo y fortalecimiento de sus

³⁹ Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, La integración del sistema universitario español en el espacio europeo de enseñanza superior, 2003

dimensiones intelectual, cultural, social y científica y tecnológica.

En la actualidad, la Europa del conocimiento está ampliamente reconocida como un factor irremplazable para el crecimiento social y humano y es un componente indispensable para consolidar y enriquecer a la ciudadanía europea, capaz de dar a sus ciudadanos las competencias necesarias para afrontar los retos del nuevo milenio, junto con una conciencia de compartición de valores y pertenencia a un espacio social y cultural común.

Universalmente, se consideran sumamente importantes la educación y la cooperación educativa para el desarrollo y fortalecimiento de sociedades estables, pacíficas y democráticas, tanto más a la vista de la situación del sureste europeo.⁴⁰

El plan Bolonia, impuesto y ratificado por políticos y por personal administrativo sin haber tomado en consideración la experiencia de estudiantes y docentes, ha sido fuertemente criticado y repudiado. Son muchos los estudiantes y profesores que intentaron hacerle frente a un sistema que anula la creación y la capacidad crítica, sin embargo, ya estaba escrito que las universidades europeas:

[Adoptaran] un sistema de titulaciones comprensible y comparable para promover las oportunidades de trabajo y la competitividad internacional de los sistemas educativos superiores europeos mediante, entre otros mecanismos, de la introducción de un suplemento europeo al título⁴¹.

⁴⁰ Declaración conjunta de los Ministros Europeos de Educación, Declaración de Bolonia, Bolonia, 19 de junio de 1999

⁴¹ Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, La integración del sistema universitario español en el espacio europeo de enseñanza

La universidad europea es la encargada de abastecer de mano de obra especializada y de conocimientos científicos a las empresas multinacionales, dirigidas y coordinadas por directivos alejados del mundo de a pie y formados bajo una mirada económico-administrativa.

El impacto que tiene este plan en el sistema universitario europeo es solo una muestra de que los intereses han ido cambiando a lo largo de la era capitalista, y que, aunque hoy más que nunca se premie el acceso a la información y una de las luchas más feroces en occidente sea la modernización de los sistemas de enseñanza, la movilidad y libertad para discernir es prácticamente inexistente. Los medios son controlados por el mercado y la circulación de información sigue estando limitada a sectores minúsculos.

Lo global se ha encargado de modificar los linderos de los conjuntos-identitarios, ahora los jóvenes se reconocen o identifican con otros que a pesar de que están a kilómetros de distancia, sus actividades, inquietudes y formas de comprender el mundo son más cercanas.

2.2 Lo económico y lo global, caminos paralelos.

La época actual está marcada por un proceso que, a vista aparente, muestra que se ha comunicado el globo terráqueo completamente entre sí. La búsqueda de unión y de conocimiento sobre el planeta no es algo surgido en esta época, es el resultado de una doble conquista alcanzadas por la humanidad a lo largo de su vida: la de la tierra por el mar y la de la subjetividad.⁴²

La globalización es el proceso de la desterritorialización y del descentramiento de cada cultura; es una combinación entre lo geográfico, lo disciplinario y lo simbólico. La figura de globalización no se propaga ni con la misma velocidad ni con la misma resonancia en todos los ámbitos y espacios. Sufre inflexiones y transfiguraciones cada vez que se trata de implantar en los procesos locales como acción eficaz de factores transfigurados, a partir de las nuevas temporalidades, de las operaciones tecnológicas y de las estrategias simbólicas. A pesar de ser herramientas maravillosas, su distribución inequitativa ha hecho más eficiente el control de los que comandan lo global sobre los que se someten. El control se ejerce a través de mecanismos meramente simbólicos, generando una transfiguración operativa del espacio-tiempo y de la concepción sobre la vida material.

Mucho se ha hablado de las implicaciones políticas, sociales y económicas que lo global

⁴²Sloterdijk, Peter, *El mundo interno del capital*, Siruela, Madrid,

ha traído consigo, y es que es innegable que a cada momento se imponen ante nosotros otros aspectos culturales que significamos de acuerdo a nuestra concepción del mundo y los convertimos en elementos propios de nuestra cultura.

Es irreversible la configuración moderna del mundo. Las fronteras han sufrido cambios contradictorios reflejados en las mareas de migrantes, legales e ilegales; la movilización es un rasgo característico de la globalización económica, es la forma de circulación humana

...en el que hombres de tradiciones culturales muy diversas emigran en el tiempo, inmigrantes que llegan a una nueva era desde temporalidades muy diversas, pero todos compartiendo las mismas leyendas y sin modelos para el futuro. Lejos de instalar una cultura única u homogénea, la intensificación de los flujos culturales transnacionales parece derivar en un mundo de carácter cada vez más mestizado.⁴³

Jóvenes que se van al extranjero para estudiar, el incremento de formación de parejas interraciales o los traslados laborales representan el nuevo estilo de vida reemplazando el *american way of life*; contrariamente, o tal vez por lo mismo, también es verdad que nunca antes las fronteras habían visto tanta seguridad custodiándolas ni tantas formalidades para permitir a los menos afortunados el ingreso a lo que se les ha enseñado es la única posibilidad de mejorar su vida.

⁴³ Batista, María Alejandra *Tecnologías de la información y comunicación en la escuela*, p. 26 Buenos Aires, 2007, Ministerio de Educación

Parafraseando a Raymundo Mier en su texto “Condición y significación política de los movimientos locales”,⁴⁴ afirmamos que lo global es el nombre que se le da a una imaginaria surgida de las mutaciones de la relación espacio-tiempo a partir del siglo XIX y que gracias a que es una composición insólita del proceso de desplazamiento de las entidades económicas, laborales y simbólicas, se percibe como una transfiguración acelerada en el siglo XX. Lo más destacado del proceso conocido como globalización es la mutación del capital en los circuitos de desplazamiento financiero que tienen una estrecha correlación con el principio del movimiento del capital, en donde la expansión espacial es la razón de lucro.

Al ser el sector económico el más importante en la toma de decisiones políticas y sociales, no es una sorpresa encontrar que las instituciones sociales están siendo dirigidas por esos valores. La educación se ha convertido en un bien y en un servicio que se ofrece en el mercado. La institución educativa se ha visto influenciada por otros sistemas, por formas diferentes de pensar y de hacer, sin embargo, no ha sido de la manera romántica que se nos ha tratado de hacer creer. Regresando al pensamiento de Raymundo Mier, lo que está ocurriendo no es un proceso global en el que las culturas intercambian de manera abierta sus modos, ha sido más bien un sometimiento e imposición de una cultura sobre muchas otras. La globalización es la exportación de un

⁴⁴ Mier, Raymundo, “Condición y significación política de los movimientos locales”, Coloquio internacional “Imperio y Resistencias”, Departamento de Educación y Comunicación DCSH, UAM-X, 2005.

sistema económico y la conminación de su aplicación. Para que esto pueda suceder es necesario hacer cambios en gran parte de las instituciones sociales y la educación es una de ellas. El mundo occidental hace esfuerzos importantes para homogeneizar la vida. Como señalamos en el apartado anterior, el plan Bolonia en Europa es la materialización de la añorada igualdad en la que no importa hacia donde se mueva el sujeto, siempre estará en casa.

Los movimientos sociales contemporáneos, muestran la fuerza perseverante de la exclusión que se expresa en patrones de una nueva demografía y de una insólita concepción de los cuerpos; presentan restricciones en cuanto a la fuerza de trabajo, al consumo, a la circulación financiera y a las vías de acceso a estos canales como estrategia de control.

La noción de trabajo ha sido eje rector en la transformación social. Sin modificar su estructura funcional ha sido capaz de modificar el sentido del cuerpo y del valor,⁴⁵ manifestándose de manera abstracta como mutación radical de tiempo y espacio. Somos testigo de la flexibilización relativa de los espacios laborales. Comienza a no ser necesario salir de casa e ir a una oficina todos los días; las nuevas tecnologías modifican radicalmente los canales comunicativos y ajustándose a ellos las burocracias del sector privado que les ofrecen la opción a los nuevos elementos de la masa trabajadora de

⁴⁵ Mier Raymundo, op.cit., p. 16

ejercer sus tareas desde casa. Las formas de trabajo contemporáneo impuestas por los mecanismos del capital financiero, modifican el sentido de la división del trabajo. Se multiplica solo la lógica del mercado, que está respaldada por la razón eficiente y financiera, teniendo dominio sobre la acción humana y anulando la capacidad de vínculo.⁴⁶

Aparentemente las empresas se han vuelto más relajadas para con los empleados, pero la realidad nos muestra que están más atados que nunca a su trabajo mezclando su vida personal con su vida laboral hasta confundirlas, dado que las tecnologías móviles y las redes de comunicación que han contribuido a la alteración de la significación social del tiempo y el espacio⁴⁷, son usadas en los aspectos privados y públicos de los miembros de la población urbana y en algunos contextos, también de la rural.

Las tecnologías han suscitado posturas radicalmente opuestas: siempre han existido personajes que se oponen a las alteraciones y no siempre es por necesidad o miedo al cambio como continuamente se nos repite. Ser crítico con el presente solo puede lograrse conociendo el pasado, porque solo así podemos saber cómo han vivido nuestros antecesores y re-conocernos en ellos para tratar de comprender nuestro tiempo en el mundo, que es manifestación inagotable; ser crítico no significa estar en contra de los

⁴⁶ Mier Raymundo, en Jiménez Marco, Valle Ana, op cit p 27

⁴⁷ Las TIC han ayudado a cambiar la concepción de tiempo y espacio "se comprime el tiempo y se convierte en presente continuo y comprime el espacio hasta desaparecer las distancias terrestres". Ma. Alejandra Batista, op. cit., p. 26

cambios o de los avances tecnológicos, lo que debe comprenderse es la capacidad del sujeto por cuestionarse él mismo y todo lo que le rodea.

No reconocer las cualidades de las telecomunicaciones, como el internet, sería el equivalente a no aceptar los beneficios de la imprenta. Sin embargo, creer que el internet es la solución a todos los males de la humanidad, es igual de inocente que creer que los primeros libros impresos fueron otros que la biblia e historias mitológicas⁴⁸. A pesar de los esfuerzos realizados desde el siglo XV para alfabetizar a las poblaciones, todavía en el siglo XXI hay grandes poblaciones analfabetas, a las que además debemos sumar el analfabetismo digital,⁴⁹ dejándolas más vulnerables que antes.

Debemos reconocer que las tecnologías no son neutrales como muchos usuarios suponen⁵⁰, y recordar que la informática y las ciencias de la computación tuvieron sus picos creativos más altos en las guerras y que son los gobiernos o empresas privadas las que las controlan de la misma manera que otros medios de comunicación. También debemos darle su justo reconocimiento a las redes comunicativas y su amplia apertura a la información científica y a las facilidades para el intercambio de conocimientos entre individuos de todo el mundo.

⁴⁸ La religión y la ficción fueron las principales temáticas de los libros catalogados como incunables. <http://www.kienyke.com/tendencias/los-primeros-libros-de-la-historia/>

⁴⁹ Proceso de la cultura de la nueva economía que consiste en no poseer los rudimentos necesarios para moverse con las nuevas tecnologías, especialmente Internet, lo que contribuye a una brecha digital.

⁵⁰ Al igual que las armas que están hechas con la intención de matar, a pesar de que sean usadas para otro fin, las tecnologías están diseñadas con un fin específico. Como muchas otras maneras de comunicación, fue durante las guerras que el internet se desarrolló.

Es complejo el momento en el que estamos viviendo porque los tiempos son tan veloces que nos produce vértigo estar en la realidad. La inmediatez se ha coronado como reina y señora de la globalización; permite que el tiempo sea invertido de manera constante y continua en el mundo que no conoce la oscuridad de la noche. El mercado es una maquinaria que no descansa y que exige de las fábricas, el campo, las oficinas y todos los lugares que puedan servir como espacios laborales, la máxima eficiencia y productividad. Los individuos deben de estar preparados para las contingencias que pudiesen ocurrir y al estar renovándose constantemente las tecnologías para seguir formando parte de los asalariados, deben de mantenerse actualizados.

La universidad ante este escenario no puede hacer otra que cosa que tomar postura, responsabilizarse de sus acciones para con la sociedad y orientar su camino, y ante esto surge la pregunta, ¿De qué manera lo hace? ¿Qué intereses persigue ante las exigencias de la sociedad y el mercado modernos?

El entorno universitario está siendo configurado por el mercado y ya no más por una racionalidad interna; queda sujeto a patrones institucionales y estratégicos de control que le son racionalmente ajenos, le exigen procesos administrativos y fiscales propios del sector empresarial, a pesar de no serlo. “La economía se globaliza y la mundialización lleva a considerar la necesidad de liberar al comercio los servicios educativos de

enseñanza superior, considerados como un *importante sector de la economía mundial*⁵¹
Esta transformación hace surgir un trastocamiento a la jerarquización de los saberes ordenados, no ya por la búsqueda de la verdad o por la posibilidad de crear conceptos sino por la eficiencia y funcionalidad.

Las alteraciones y cambios no solo han transformado la dinámica del trabajo académico o universitario, también las formas de comprensión de la experiencia individual y comunitaria porque se han transfigurado las formas de vida propias de la universidad. Como lo económico tiene supremacía, la idea de cooperación se extingue y se disipa el trabajo académico; se cancela el proyecto universitario que era sostenido por la *transmisión dialógica*,

El vínculo de *transmisión dialógica* no es un contrato, o un intercambio de mercado, sino la génesis y el acontecer de una alianza singular de solidaridad [...] no es una mera circulación de información. Supone una calidad particular del vínculo: una ética de la alianza, una solidaridad, una responsabilidad recíproca y fundamental, incluso, formas de generosidad que encuentran en la universidad un único resquicio de supervivencia.⁵²

El proceso universitario es colocado frente a un proyecto instrumental que desea convertir a la universidad en el “brazo científico”⁵³ de la producción mercadotécnica del

⁵¹ Luis F. Bojalil J. “La relación universidad sociedad”. Reencuentro, núm. 52, agosto, 2008, pp. 11-18, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco México p12

⁵² Raymundo Mier, op cit p 27

⁵³ María Luisa Murga, op cit p 93

mercado neoliberal.

La universidad está condicionada a construir sus programas de estudio de acuerdo al mercado de servicios, de una competencia comercial, de los reclamos del mercado de trabajo, de acuerdo a la lógica de gestión dominante, de acuerdo a los patrones de gobernabilidad impuestos como mecanismos de control del pensamiento y de las identidades contemporáneas.⁵⁴

El sometimiento o la incorporación al pensamiento empresarial afecta la actividad académica, porque siendo los profesores y todos los trabajadores de la universidad solo parte del mercado laboral y los estudiantes solo clientes, no se puede dar el vínculo entre el que sabe y transmite sus saberes y aquél dispuesto a integrarlo y transformarlo. Se ha sustituido la educación por transacciones de servicios.

Los jóvenes siguen apresurándose para insertarse en el mercado laboral y poder ajustar su vida a los dictámenes hegemónicos del mercado. Si quieren ser parte del mundo reconocido como bueno y verdadero deben de poseer algún título que de fe a su formación o capacitación. Es falso sin embargo que por poseer algún papel o por haber asistido algún centro de educación superior, incluida la universidad, puedan salir del remolino continuo que son las filas de desempleados especializados siniestramente orillados a aceptar trabajos administrativos o del sector servicios por salarios exigüos.

⁵⁴ Raymundo Mier, op cit p 30

No es de extrañarse que el sector que más índices de depresión y ataques de angustia presenta incrementos significativos son los jóvenes titulados de alguna universidad, en significativas ocasiones personas con posgrados⁵⁵; son los más vulnerables en el mercado laboral por tener conocimientos considerados como innecesarios para el ámbito empresarial. El sentido ético y la responsabilidad social han sido invisibilizados e incluso desaparecidos porque son un freno a la vertiginosa inmediatez que nos acecha. La pregunta por el otro o por la comunidad ha sido suplantada por la incertidumbre individual que va acompañada por la pregunta vacía sobre la vida propia en un sentido material y no esencial.

La universidad está cruzando por una crisis identitaria en la que ya no sabe cuál es su lugar en la sociedad del conocimiento. Hoy más que nunca la pregunta sobre qué es la universidad se hace necesaria; sólo la interrogación por ella misma la podrá salvar de la barbarie económica en la que está jugándose la vida.

La universidad, para poder recuperar su papel y proyectar su futuro, tiene como necesidad el conocimiento de ella misma, la reflexión interna que debe ser aclaratoria de los problemas que se le presentan y de las intenciones de la institución, para asumir las tareas que le son consustanciales; una reflexión que le ayude a una transformación real y que señale el camino a seguir en el futuro.⁵⁶

⁵⁵ <http://www.yumeki.org/aumentan-suicidios-entre-jovenes-profesionistas-desempleados/>

⁵⁶ Luis F. Bojalil J, op. cit., p. 18

2.3. Eje político: lo privado vs lo público

La educación no escapa a las decisiones políticas, es de hecho, uno de los puntos clave que tienen los Estados o naciones para controlar a la población. Dependiendo de los intereses de los gobiernos serán los cambios que se impongan a los sistemas educativos.

La división entre lo público y lo privado caracteriza la manera política de organización de las sociedades occidentales, en las que, por herencia griega y romana, el individuo es responsable de su persona a pesar de estar sujeto a las leyes de la comunidad. Lo público es todo lo que involucra la participación de los individuos como sociedad, incluyendo desde la organización política hasta problemas recurrentes en la comunidad como la inseguridad, “En primer lugar significa que todo lo que aparece en público, puede verlo y oírlo todo el mundo y tiene la más amplia publicidad posible. Para nosotros, la apariencia -algo que ven y oyen otros al igual que nosotros- constituye la realidad”.⁵⁷

Los asuntos privados son los relacionados con la vida íntima y familiar; todo aquello relacionado a las afecciones del cuerpo y las relaciones interpersonales son asuntos que, si bien son compartidos por todos los miembros de la comunidad por ser humanos, no es necesario discutirlos ni hablarlos abiertamente,

Con respecto a esta múltiple significación de la esfera pública, la palabra

⁵⁷ Arendt, Hannah, *La condición humana*, Paidós, Buenos Aires, 2009, p. 59

«privado» cobra su original sentido privativo, su significado. Vivir una vida privada por completo significa por encima de todo estar privado de cosas esenciales a una verdadera vida humana: estar privado de la realidad que proviene de ser visto y oído por los demás, estar privado de una «objetiva» relación con los otros que proviene de hallarse relacionado y separado de ellos a través del intermediario de un mundo común de cosas, estar privado de realizar algo más permanente que la propia vida.⁵⁸

En momentos anteriores era sencillo discernir entre unos y otros, sin embargo, gracias a los procesos globales y a las nuevas maneras de comunicación hay un desdibujamiento entre los límites de lo privado y lo público. Los asuntos designados como personales o familiares ahora son considerados como asuntos importantes en la toma de decisiones. Mientras a los políticos se les exigía una agenda o un programa de acción, ahora se les invita a los programas de revista⁵⁹ para que de manera informal hablen con el público sobre sus gustos personales o sobre la planeación de su boda. Las redes sociales digitales han permitido la sensación de individualidad y de pertenencia a un grupo sin forma ni límites claros en el que los sujetos son invitados a comunicar aspectos superficiales de su vida que además de estar lejos de fomentar la reflexión o la crítica generan una sensación de soledad e insatisfacción. Los puntos centrales de la discusión social ya no giran en torno a la toma de decisiones públicas, sino a la vida privada de

⁵⁸ Arendt, Hannah, op. cit., p. 67

⁵⁹ En el caso mexicano, el presidente Peña Nieto fue entrevistado en el programa *Hoy*. En Estados Unidos desde Bill Clinton tocando el Saxofon hasta Barack Obama bailando. La participación en este tipo de programas se ha popularizado y forma parte de cualquier campaña política contemporánea.

unos cuantos individuos que a partir del mercado son colocados o retirados, siempre con la intención de imponer de manera sutil los intereses empresariales.

La implicación real de la confusión entre lo privado y lo público se plasma claramente en las demandas y en los valores que los individuos reconocen como propios. La clase política se ha servido de estos cambios o confusiones y se ha encargado de fortalecer los asuntos privados como públicos y viceversa. Es más sencillo informarse sobre la vida cotidiana de los representantes públicos que los recursos utilizados por las administraciones.

Los medios de comunicación nos saturan con información irrelevante y superflua sobre los hábitos de unos cuantos sujetos logrando ocultar o tergiversar los asuntos de importancia comunitaria. Mientras millones de individuos en todo el mundo conocen de memoria la vida de su artista favorito, unos cuantos sujetos privilegiados deciden el futuro de la población mundial.

Con la confusión señalada la política y lo político se ven separados y masacrados en su significación. Lo político que ha sido entendido como el momento de acción comunitaria que permite la creación y el vínculo, ha sido confundido con la acción organizativa en un sistema partidista que trata de resolver los problemas prácticos que se dan de la interacción de los individuos. Son momentos diferentes que si bien no están separados

no podemos confundirlos tan simplonamente.

Las políticas públicas modernas han construido un discurso en el que cada sujeto por separado podrá resolver sus problemas sin tener que interactuar con el otro, pero la convivencia entre pares es fundamental para que se pueda dar la comunidad y para que la política y lo político perduren. Es fantasiosa la idea de que cada individuo pueda permanecer aislado porque, aunque las maneras de relacionarse hayan cambiado, no han desaparecido. De lo que somos testigos es de nuevas formas de control: fragmentar en las partes más pequeñas a las sociedades para que la organización y la acción política se van disminuidas. Lo político aparentemente ha desaparecido. Es común escuchar a miembros de las sociedades modernas decir que son apolíticos tratando de decir que son apartidistas o que no están conformes con los sistemas de gobierno.

A vista común la despolitización de las instituciones sociales es un avance en el rompimiento de las burocracias, sin embargo, plantear este supuesto solo nos muestra que la política ha pasado al sector privado y que cada vez son menos los sujetos que se sienten con la responsabilidad de regresar el discurso a donde pertenece, al espacio público.

Los intereses gubernamentales muestran una contracción de la participación ciudadana en la toma de decisiones, y aunque se pregone que se hacen esfuerzos para reintegrar la

participación popular, los hechos concretos nos muestran que el abismo solo crece entre unos y otros y que las relaciones que se estrechan son las del gobierno y la empresa.

La universidad es también contagiada por este germen de intercambio de los significados. La participación política es una característica central de las universidades latinoamericanas que, aunque se presenta de forma recurrente en los demás contextos universitarios, ha sido sustituida por la apatía del que desconoce lo que le es propio. El discurso político actual repite de forma vacía el de las generaciones anteriores y sigue tratando de resolver los asuntos no resueltos del pasado en lugar de reconocer los problemas propios de la época y enfrentarlos a partir de medidas adecuadas; solo se pueden generar estas medidas si se practica un ejercicio de reflexión y crítica constante.

La crítica es la marca de la universidad destinada a la intervención social y política; asume una condición instrumental de los saberes y las prácticas tanto en su valor y sus finalidades, que ahora son exigencias de control diversificadas, como en el entorno y el control mismo. La potencia de creación conceptual, solo se puede realizar en un espacio reflexivo en donde alcanza su sentido pragmático al apuntalar su capacidad de control de los procesos del entorno y de la integración de los recursos en el juego de fuerzas sociales; existe una contradicción alentada por la universidad que pone de relieve las modalidades contradictorias de su participación en las estrategias de poder. Dirigir la reflexión es lo que hace posible la comprensión del control, trama recursiva de exigencias

del ejercicio político. Existen paradojas que pretenden dominar la reflexión que posibilita la creación conceptual que radica en extinguirla, junto con la pragmática y la ética, generando la extinción de la vocación reflexiva de la vida. Sin embargo:

Este entrelazamiento de paradojas se expresa en [...]: la vitalidad de la universidad [que...] surge de la expresión incesante de estas paradojas. Esa es quizá su faceta más inquietante. Es su rostro perturbador. Suscita al mismo tiempo una fascinación y un desaliento, su fuerza de creación conceptual y pragmática se despliega al mismo tiempo como promesa y como amenaza. Este dualismo es irreductible. No se extingue una sin la otra.⁶⁰

Debemos comprender que extinguir el pensamiento crítico es igual que acabar con la universidad, porque es privarla de estrategias mismas de control y gobernabilidad.

La universidad instrumental se implanta de manera disciplinaria a manera de adiestramiento convirtiéndola en estrategia de un poder aberrante, reduciendo a la universidad y cancelando su fuerza de perturbación como intervención de creación conceptual y ética. El flujo económico exige un número creciente de trabajadores preparados para las demandas del mercado, sin embargo, al ir cambiando los tiempos también lo hacen las construcciones sociales.

En la década de los 90 en México se vivió una saturación en las carreras tradicionales por

⁶⁰ Raymundo Mier, op cit p. 17

lo que las universidades crearon licenciaturas en campos novedosos e impulsaron el atractivo de las ciencias duras, “bajo el supuesto de que el país iría para adelante con un proyecto de desarrollo que requeriría menos profesiones tradicionales y más científicos o especialistas en áreas nuevas o de poca demanda: oceanografía, ingeniería hidráulica, física...”⁶¹ Esta política se fincó bajo las órdenes de funcionarios poco atentos a la realidad social, contribuyendo de manera importante al factor del crecimiento del sector privado.

No sólo en política, también en educación todo vacío tiende a llenarse: miles de aspirantes a estudiar carreras tradicionales, al no encontrar cupo en las instituciones públicas ni contar con recursos para estudiar en las privadas con reconocimiento social de larga data, no derivaron –como esperaban los planificadores– a otras licenciaturas “más acordes con el desarrollo nacional”. Encontraron espacio para dar cumplimiento a sus expectativas en un nuevo y expansivo mercado de instituciones particulares de relativo bajo costo. Lo pretendido no resultó; la política incentivó de manera notable la expansión del mercado privado, mediante el crecimiento de un segmento específico que supo “leer” la posibilidad de un gran negocio o la ampliación de sus zonas de influencia –para el caso de instituciones confesionales, que no son pocas, o con bases ideológicas específicas.⁶²

Es de gran importancia recalcar que lo que ha pasado en el sistema de educación

⁶¹ Gil Antón, Manuel, El crecimiento de la educación superior privada en México: de lo pretendido a lo paradójico... ¿O inesperado?, Revista de la Educación Superior, vol. XXXIV (1), núm. 133, enero-marzo, 2005, pp. 9-20, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, México

⁶² *Ibid.*, p. 19

superior mexicano no ha sido un acto de privatización como tal pues no se han vendido las universidades o instituciones públicas a los empresarios, lo que ha acontecido en nuestro país es que ha aumentado la cobertura del sector privado⁶³ sobre los demandantes de servicios educativos. Si el sector privado crece, en cantidad o en prestigio, aun sin llegar a ser mayoritario, establece su lógica predominante de mercado provocando que tengamos

...un sistema no privatizado en sentido estricto, sino dominado por la lógica mercantil en la dotación de servicios educativos, [...] A su vez, el crecimiento de la oferta particular puede ser considerado como resultado de la omisión del Estado: en política, se actúa tanto cuando en efecto se intentan modificar las cosas, como si se decide hacerse a un lado.⁶⁴

El dato fuerte nos indica que en “1990, alrededor del 18% del total de la matrícula nacional se ubicaba en planteles particulares; en 2004, la proporción ha rebasado un poco al 30% y, al parecer, puede crecer más en los próximos años.”⁶⁵

Ante la imposición del mercado en el sistema educativo de paga, los estudiantes son formados en un ambiente similar al profesional y desde los primeros semestres realizan prácticas laborales para colocarse a temprana hora en la bolsa de trabajo; las

⁶³ Crecimiento del sector privado: Incremento de la participación, en términos absolutos o relativos, de entidades de carácter privado, particular o empresarial, en un sector de la vida económica o social.

⁶⁴ Gil Antón, Manuel, op. cit., p.11

⁶⁵ Gil Antón, Manuel, op. cit., p. 10

universidades estatales se vieron rebasados en la aplicación práctica de los saberes porque su enfoque o línea de enseñanza se centra todavía en la base teórica. Sin embargo, en últimos años se han impuesto sistemas empresariales o privados en las universidades públicas, guiándolas hacia un mundo laboral, administrativo e industrial.

La pregunta que queda es, ¿Qué tipo de profesionales y ciudadanos está formando la institución universitaria mexicana hoy?

2.4 Lo tecnológico en la sociedad del conocimiento

Unas de las características más preponderantes del mundo contemporáneo son: el desarrollo tecnológico, la oferta creciente de productos para las telecomunicaciones y las abismales diferencias generacionales en cuanto a la apropiación de las tecnologías.

A partir de los años 50 la revolución científico-técnica se aceleró de manera tal que fue posible el nacimiento de un sistema complejo en el que la mancuerna ciencia-tecnología y la producción se vincularon estrechamente y se dedicaron a la producción técnica y científica, todo encaminado por parte de las empresas.

Manuel Castells nos dice que la información se ha convertido en un producto y en uno de los factores principales, sino es que el más, en la reestructuración de los procesos

productivos⁶⁶. En la lógica moderna todo gira en torno a la acumulación de capital; la información y el conocimiento son el insumo clave para la competitividad. El conocimiento *competitivo* es aquel que, centrado en problemas y proyectos, ya no en disciplinas, trata de aplicar la ciencia; pasa por controles de calidad enfocados en lo cuantitativo y utilitario sin voltear si quiera de reojo a los problemas éticos. Las universidades e institutos, que ya no son el centro del progreso científico, se ven amedrentados por la feroz carrera en producción de conocimientos a los que son sometidos por la industria, el mercado, la milicia y lo financiero; entonces la divulgación y la libertad para ejercer la investigación no empresarial, se convierten en fenómenos acomunes y en peligro de extinción.

Gracias a la nueva lógica imperante surge un mapa de oficios y profesiones distintas que están sujetas a las demandas precisas del mercado en el que las tecnologías en información y comunicación (TIC) tienen un papel complejo.

Hay un consenso general en la necesidad de la inserción de las TIC en la escuela, por un lado, se argumenta que es tanto para la promoción del aprendizaje continuo como para la descentralización de los lugares para producir pensamiento y ciencia aplicada y por otro lado se dice que es necesario usarlas como mero instrumento material.

Es innegable que las TIC han forjado cambios en el conjunto de la vida social. Los sujetos

⁶⁶ Batista, op. cit., p. 23

son ahora entendidos como “consumidores y usuarios de un mundo tecnologizado”⁶⁷, pero la verdad es que no todos los individuos gozan de los mismos privilegios, depende de la geografía, el grupo social y la cultura a la que pertenecen. En palabras de Castells: vivimos una globalización asimétrica. Al no ser uniforme surge una brecha digital dinámica en donde cada aspecto es vinculante a la desigualdad e inequidad; se resalta el acceso limitado a la conectividad, a la posibilidad de interacción y a la apropiación significativa que tienen los sujetos de la realidad.

A pesar del abismo de diferencias existentes en cuanto al acceso tele comunicativo, los medios masivos de comunicación y las tecnologías digitales han logrado un impacto en la configuración del entorno material y simbólico reflejado en la socialización. La formación de opiniones, valores y expectativas sociales se han fragmentado, en varios grupos que están conformados por particularidades y solo se buscan en los puntos en común siendo facilitado por la conexión y contacto digital.

Los nuevos canales de circulación de representaciones e ideas son las TIC. Su función cultural central es el “construir el conocimiento que los sujetos tienen sobre la sociedad que habitan.”⁶⁸ Las diferencias en la posibilidad de acceso al mundo tecnológico fomenta distancia cultural. informativa y de conocimiento que a su vez marca un impacto negativo en la construcción de la subjetividad e identidad. El problema sobre las tecnologías no es

⁶⁷ *Ibid*, p. 11

⁶⁸ *Ibid*, p. 12

instrumental, sino cultural.

Margaret Mead decía que los jóvenes eran los mejor preparados para asumir la irreversibilidad de los cambios operados por la mundialización, tales como la internalización social.

Nuestro pensamiento nos ata todavía al pasado, al mundo tal como existía en la época de nuestra infancia y juventud, nacidos y criados antes de la revolución electrónica, la mayoría de nosotros no entiende lo que ésta significa. Los jóvenes de la nueva generación, en cambio, se asemejan a los miembros de la primera generación nacida en un país nuevo. Debemos aprender junto con los jóvenes la forma de dar los próximos pasos. Pero para proceder así, debemos reubicar el futuro. A juicio de los occidentales, el futuro está delante de nosotros. A juicio de muchos pueblos de Oceanía, el futuro reside atrás, no adelante. Para construir una cultura en la que el pasado sea útil y no coactivo, debemos ubicar el futuro entre nosotros, como algo que está aquí listo para que lo ayudemos y protejamos antes de que nazca, porque de lo contrario, será demasiado tarde”.⁶⁹

Según la antropóloga inglesa en nuestro tiempo se tendría que aceptar que la manera de transmisión cultural ha cambiado, mezclándose la manera posfigurativa, en donde los niños aprenden de los adultos, con la prefigurativa en donde son los adultos quienes aprenden de los niños, por lo que el saber científico hegemónico, único y capaz de

⁶⁹ Mead, Margaret, *Cultura y compromiso: el mensaje de la nueva generación*, Gedisa Editorial, Barcelona, 1997 p, 23

conducirnos al conocimiento verdadero que llegaba al hombre común a través de la escuela, es ahora alcanzado y cuestionado por los jóvenes que acceden a la información desde otros lugares. Si consideramos que los niños han nacido ya en una época en la que los procesos y conductos comunicativos están basados en lo electrónico, no es raro que los conozcan mejor que los adultos, quienes tuvieron contacto con los aparatos en otra etapa de asimilación del mundo, sin embargo lo que no se debe de perder de vista en esta confrontación a la idealización de la realidad, es que los niños deben construir su sistema de significaciones a partir de lo que les rodea y las máquinas por si solas jamás podrán generar la pregunta o la duda por lo ético.

La escuela cultural y antropológicamente ha sido la institución encargada de la formación de los ciudadanos; es el lugar en donde se aprenden los procesos básicos del pensar y la complejidad de la realidad, “El papel de la escuela es, de este modo, fundamental e insustituible en la promoción de formas de pensar, de comunicarse y de actuar que permitan a los jóvenes abordar los desafíos de su tiempo”.⁷⁰

La educación es en sí misma un acto político, mueve y altera la percepción constantemente. Es un proceso moldeable, que, a pesar de estar sometido a los flujos culturales, puede ser controlado por grupos de sujetos, que como todos los demás, tendrán intereses y creencias particulares a las que tratarán de responder. Es en este

⁷⁰ *ibid*, p. 29

sentido que se ha dejado de lado el aspecto humano y se ha instrumentalizado la tecnologización digital. No se ha querido comprender que la cultura está en alteraciones materiales continuas a las que nos vemos enfrentados constantemente, pero que no son o no deberían ser los puntos álgidos de discusión; hay que recordar que más allá de la funcionalidad utilitaria, la educación podría formar seres humanos críticos y reflexivos que tengan la posibilidad de discernir en la marea de información y la universidad, para ello debe de encabezar la crítica y reflexión, de ella, de su medio y del individuo en sociedad.

Capítulo III: La alienación y la institución

universitaria

Hasta ahora hemos hecho un recorrido histórico de la institución universitaria y hemos analizado las cuestiones externas que la rodean y que indiscutiblemente afectan e influyen en su toma de postura y significación. El objetivo de este trabajo es mostrar los aspectos alienantes de la universidad mexicana, por lo que a continuación se intentará hacer un análisis de la situación actual y mostrar una de las problemáticas por las que atraviesa la institución. Se comienza con un análisis del concepto alienación para continuar con un estudio sobre los haceres y decires contemporáneos.

3.1 Alienación: recorrido histórico y semántico.

Conocer el significado e historia de los conceptos teóricos nos ayuda a comprender su movilidad y re-significación, dependiendo de los contextos y momentos históricos en los que surgieron y en los que se retomaron. La palabra alienación, como la mayoría, tiene un origen rastreable y sumamente interesante que explica y sitúa al concepto en nuestra comprensión de una manera más sencilla y armoniosa, pues nos permite desmenuzar y analizar cómo se la reconoce en la actualidad. A los fines de este trabajo no le atañe la estructura del lenguaje o su construcción sintáctica, simplemente trataremos de hacer un breve recorrido semántico de la palabra alienación, sus cambios y las consecuencias significativas para así comprender como interviene en la Institución universitaria y sus repercusiones. Iniciaremos con Hegel, padre del término y continuaremos con algunos otros teóricos que retomaron y analizaron el concepto a profundidad, para después

analizar la relación con la universidad.

La alienación es uno de los casos en los que la palabra es re-descubierta por las ciencias sociales, permitiendo que se vuelva común en el argot científico y como consecuencia de la difusión científica una integración pronta al vocabulario popular. Comúnmente se utiliza para referirse a un: “sentimiento de impotencia, situación de falta de poder, desconfianza, apatía o aislamiento”⁷¹ y es común encontrar su uso en el campo legal, psiquiátrico, psicológico y sociológico. Su significado es confuso porque se utiliza para definir fenómenos muy distintos entre sí, aniquilando su potencial crítico y, además de la proliferación errónea del uso, lo que se genera es empobrecimiento y vaciamiento de sentido. Lo que perdura en común es la intención de mostrar la presencia de algo ajeno al sí mismo, resaltando que el sujeto ya no controla su ser y que su yo que se desconoce. En el nivel elemental de significación el alcance sociológico no es el que tiene la mayor presencia, a pesar de que la alienación es siempre un fenómeno que se debe entender de manera socio-histórica.

La presencia de la alienación se encuentra en sociedades de diferentes niveles de desarrollo, y se presenta en formas distintas, sin embargo, hay que resaltar que no tiene que ver con una *condition humaine*,⁷² si no con la manera en la que se relacionan los seres sociales con sus instituciones.

⁷¹ Ezequiel Ander-Egg, *Formas de alienación de la sociedad burguesa*, Buenos Aires, Lumen/Humanitas, 1998, p. 2

⁷² Infranca Antonino, en Lukács, György *La ontología del ser social, la alienación*, Herramienta Editores, Buenos Aires, 2013, p. 12

3.1.1 La alienación desde Hegel

Hegel fue el primero en utilizar la palabra alienación y fue por allá del siglo XIX. En alemán, lengua materna del autor, la palabra *Entfremdung* (enajenación), de antaño había tenido uso jurídico y expresaba la acción del despojo de tierras sin consentimiento por parte del dueño; haciendo una metáfora de lo que le pasa al sujeto cuando se relaciona con las instituciones, Hegel, en *Fenomenología del espíritu*, aborda la alienación y habla de dos momentos distintos del mismo fenómeno, es decir, de una alienación primera y de una segunda,

[...]se habla de la enajenación como si fuese una distorsión de la actividad misma que tiene lugar en el sujeto; en la *Fenomenología* se habla de la enajenación como si fuera una distorsión debida a las condiciones históricas y sociales dentro de las cuales actúan los sujetos, y que crea una subjetividad distorsionada acorde con una actividad distorsionada [...] ⁷³

El autor de *Filosofía real* afirma que en un primer sentido o en la primera alienación, hay una separación o relación discordante entre individuo-naturaleza y cultura-sustancia social, es decir, el sujeto no se reconoce en la naturaleza ni en la cultura, todo lo contrario, trata de separarse de ellas y definir su ser individual, esto a pesar de que para poder *ser humano* se necesite de la actividad, la preservación y la modificación del

⁷³ Infranca Antonino, en Lukács, György, op. cit., p. 13

ambiente, que es a lo que llamamos cultura. Podemos ver como los más pequeños son educados para entender el mundo que les rodea, se les explican las reglas y las sanciones que la sociedad ha determinado; la sustancia social y la cultura son siempre heredados al sujeto por los hombres que estuvieron antes, para que, de igual manera, lo hagan con los que lleguen después, y así perdurar incansablemente la materialidad y esencia de la humanidad.

De esta primera etapa se da una separación de la que se deriva la auto-alienación. El sujeto al conocer el mundo y sus instituciones se desconoce como parte de él, creando su ser individual; los jóvenes se rebelan contra lo establecido y tratan de romper las estructuras y normativas sociales, siendo la constante del comportamiento de este grupo de edad. La alienación que “exige la ruptura primera, inmediata y reflexiva con la sustancia social”⁷⁴ es la identificación con su ser individual, como persona diferente y separada del entorno. Hegel afirma que es esta ruptura el camino a través del cual el espíritu se hace sujeto, es el momento negativo del despliegue del espíritu lo que ha permitido el movimiento de la historia, es decir la realización del sujeto. La crítica y el enfrentamiento son los medios de mantener viva la pregunta y respuesta sobre las instituciones, es lo que las mantiene en constante resignificación. Con la alienación primera se supera la inmediatez originaria y el hombre se adentra en su recién hallada identidad. El hombre puede ver la sustancia social, la naturaleza y la comunidad como separadas entre ellas y de sí mismo. El momento de libertad característico de la persona

⁷⁴ Alonso Olea, Manuel, “Alienación, historia de una palabra”, IJ-UNAM, DF, 1988, p.25

humana “reside únicamente en la reflexión de lo espiritual en sí, en su distinción de lo natural y en su reflexión sobre ello”.⁷⁵

Para Hegel, en la alienación primera se concreta la individualidad, se genera la conciencia personal, que debe disciplinarse bajo las reglas sociales y culturales para después, sacrificar la personalidad total.

La segunda alienación⁷⁶ es la rendición o entrega de la personalidad a la sustancia social, al todo que le da pertenencia a una cultura y sociedad, es la identificación con las instituciones y su reconocimiento; es cuando el sujeto comprende que no puede vivir sin relacionarse directa e indirectamente con las instituciones que le rodean y que para subsistir tiene que entregarse a sus procesos históricos, sociales, económicos y políticos.

Desde la educación elemental lo que se le está exigiendo al sujeto es que se reconozca como perteneciente a un todo, por lo que podemos decir que toda educación es normativa: le muestra y exige al sujeto las normas con las que debe comportarse, le ofrece los conocimientos propios y necesarios para que pueda desarrollarse como ser social en una sociedad dada. Se le pide al sujeto que aliene su ser en la cultura, en la sociedad.

⁷⁵ Alonso Olea, Manuel, *op. cit.*, p 24

⁷⁶ Si recorremos la historia de la filosofía podemos encontrar que muchos grandes recurrieron a la idea de alienación segunda pero sin utilizar el concepto. Por ejemplo, Hobbes expuso que es necesario que el sujeto deje su ser en lo socialmente para que pueda la humanidad, prosperar y permanecer. Rousseau lo que estaba exigiendo en su contrato social, era la alienación segunda y la entrega a ella voluntariamente.

Cuando el sujeto deja de reconocerse como un extraño y voluntariamente se integra a la comunidad para reproducir la cultura y conservar las instituciones, reconocemos que ha comenzado la segunda alienación que se adquiere tras el apartamiento crítico de la primera; elegir una actividad productiva vinculada a la comunidad muestra como la conciencia ya no está sujeta a personalidades o singularidades, hay una conexión inmediata del hombre con su entorno formando la dimensión política, las instituciones y su permanencia.

La libertad, para Hegel, solo se puede dar en el Estado y la entiende como el estado mental individual y colectivo en el que hay ausencia de tensiones entre exigencias de la comunidad y aspiraciones personales, siendo el estado ideal que debe perseguir el hombre, para ello, es una necesidad intrínseca que la libertad adquirida en la alienación primera ascienda al plano ético, donde es más que la mera coordinación de intereses individuales y de la palabrería del bien universal y son los haceres los que determinarán la cultura.

3.1.2 La alienación desde Marx

Años más tarde Karl Marx retomaría la postura hegeliana rompiendo con el idealismo y dándole un peso predominantemente materialista a la alienación; de manera contraria a

como el padre del término la entendió, Marx afirmó que la alienación no era una de las tantas maneras de objetivación⁷⁷, sino que era la culminación de tal proceso. Que el trabajador no se pueda reconocer en lo que fabrica todos los días y que, por el contrario, se reconozca como parte de la fábrica, como parte del proceso, llevó al autor de *El capital* a concentrarse en las relaciones económicas y a, por primera vez, hablar del papel del ser humano en la joven, pero voraz industria. A pesar de la magnanimidad de la obra del alemán, como todo hijo de su época, no podía ver desde fuera y a la distancia el momento histórico que estaba viviendo y no reparó en que la alienación no es una fuerza dirigitible, sino que es una manera de relacionarse con la institución que no se elige a voluntad y que para modificar hay que hacer consciente primero. El fenómeno de la alienación incluye a todas las clases que existen en la sociedad; proletarios y burgueses fueron partícipes de este fenómeno y aunque es verdad que juegan diferentes papeles, no podríamos decir que alguna de las partes no estuviera alienada, o que si hubieran logrado des-alienarse no habrían infringido algún cambio en la manera de significar la realidad del todo social. La intervención marxista nos interesa porque pone de relieve un punto circunstancial a nuestra realidad, la división del trabajo y el impacto en la vida urbana e industrial.

⁷⁷ Para Hegel la apropiación y propiedad de las cosas es la objetivación, es decir el darle el alma al objeto; este proceso está separado de la alienación. La objetivación es el sentimiento de que se está separado de la personalidad, se sienten extraños a sí mismos y cercanos al objeto.

3.1.3 La alienación desde Lukács

Georg Lukács tendrá una intensa discusión con Marx en la que le reclamará el haber dejado de lado aspectos no materiales de la objetivación y junto con ella, obviamente de la alienación. Lukács recuperará a Hegel y dirá que, en efecto, hay distintas maneras de objetivarse, pues al fin y al cabo también es la manera en la que el sujeto, como ser individual, se relaciona con las instituciones, aunque dependerá de cada cultura y momento histórico, siendo la alienación solo una más de las posibilidades.

En el pensador húngaro no encontramos el idealismo hegeliano, pero sí una separación con Marx permitiéndonos entender desde muchas otras aristas la alienación, y es que nos dice que para cada sociedad se representa de manera distinta y a diferentes niveles; no se la puede delimitar en cuanto a la relación industrial, pero sí a las relaciones del individuo con sus instituciones. Para poder hablar de alienación nos dice, siempre tiene que estar presente lo económico, pero como no es estático o idéntico en ninguna sociedad no se puede señalar fija y permanentemente.

Nos es difícil reconocer como la alienación se presenta en las relaciones contemporáneas con las instituciones que no se relacionen directamente con la producción, y eso es porque para Marx, la alienación solo estaba presente en la relación económica que se suscitó en la era industrial, como si en otras relaciones de poder no se presentara la

enajenación, como si en la esclavitud no fuese necesario que los sujetos dejaran su ser en el amo y a su vez el amo perdiera su libertad al encargarse de ellos⁷⁸, o como si por alcanzar la conciencia de clase ya no se pudiera dar nuevamente este fenómeno.

3.2 ¿Y en la institución educativa, como reconocemos la alienación?

Ante este panorama surge la pregunta: y la universidad ¿qué relación tiene con este fenómeno? ¿Qué papel juega en el proceso alienante? ¿Cómo se vive la alienación en los confines universitarios?

La educación como fenómeno social funge como segundo nacimiento ya que “el ser del hombre es su saber”⁷⁹ Su objetivo es la conservación de las formas culturales que, ante la lucha y conflicto permanente con las instituciones, el sujeto queda alienado para así poder pertenecer a lo social, es decir, debe alejarse de su ser natural y reconocerse como ser social, participar en las dinámicas y asumir roles. Al ser permanente la transformación del sujeto podemos reconocer en las instituciones de educación formal ciertos acompañamientos por etapas.

La educación básica pretende mostrar al sujeto lo que le conforma como ser único y que

⁷⁸ Haciendo referencia a la dinámica del amo y el esclavo hegeliana.

⁷⁹ Serrano de Haro, Agustín, *La posibilidad de la Fenomenología*, ed. Editorial Complutense, colección Philosophica Complutensia, Madrid, 1997, p. 223

le reconoce y asemeja a su entorno; la educación superior trata de adentrar al sujeto de manera consciente a su sociedad y además le hace cumplir con un rol funcional. Se tomarán en cuenta aspectos personales como gustos y habilidades, pero también como capacidad e inteligencia para que, teóricamente, cada uno desarrolle en su vida las actividades que mejor le convengan y satisfagan y así equilibrar y satisfacer las necesidades de la sociedad, o al menos eso propone el liberalismo que también nos prometió la posibilidad de cambiar nuestro futuro si nos esforzábamos lo suficiente a manera individual.

La realidad para el grueso de la población mundial es que la cuna sigue pesando en cuanto a las opciones y posibilidades que se le presentarán al sujeto. Entre más privilegiada la clase, mayor calidad educativa, mayor tiempo para la reflexión y el esparcimiento, mayor acceso a diferentes ofertas culturales y una lista infinita de privilegios, que si bien es cierto no son lo determinante en las decisiones y en la forma de enfrentar al mundo, si facilitan y amplían la capacidad de decisión del sujeto.

Las instituciones de educación superior, entre ellas las universidades, han ampliado significativamente su oferta educativa en comparación con las que ofrecía en su fundación. Sostienen, al igual que el resto de las instituciones sociales en su discurso formal, una postura liberal: el sujeto puede realmente cambiar su vida si se lo propone, si sigue los pasos correctos y si la suerte decide acompañarlo. La universidad tiene como

papel principal dotar a la sociedad de sujetos especializados para el sostenimiento de las instituciones; los sujetos que se insertan en las universidades, independientemente de sus deseos personales y el giro de su futura actividad, son educados para satisfacer necesidades colectivas y para contribuir a lo social, aunque solo sea en teoría y en la práctica la inclinación sea otra. Es cierto que un número importante de estudiantes eligen su profesión debido a sus intereses personales y que otro porcentaje, que elige por fines materiales su profesión, se da cuenta a temprana hora que no logrará realizarse como profesional por la poca compatibilidad con lo elegido. No podemos obviar, sin embargo, que el porcentaje de estudiantes que eligen en términos materiales crece en número.

El trabajo colectivo suprime la alienación primera entre el mundo subjetivo y objetivo. Alienar en este sentido es ceder algo que me pertenece y que está ya exteriorizado, como los conocimientos que vienen de fuera del sujeto, pero de manera ya transformada al pasar por la experiencia individual y que son devueltos a lo social a través del ejercicio continuo, que es ejecutado para el funcionamiento y la permanencia de las instituciones.

La alienación aparece como instituida y condicionada por las instituciones educativas, que de hecho pueden ser y son, alienantes en su propio contenido específico, por ejemplo: expresan y sancionan una estructura de clase fijando la división antagónica de la sociedad para cada una de ellas; la universidad no escapa ante la lógica de la sociedad y se muestra como expresión de la discrepancia social y contribuye a delimitar las

diferencias, en este caso, entre los que sí accedieron a la educación superior y los que no; entre estudiantes y profesores; entre profesores e investigadores; administrativos y directivos; y una larga serie de posibles comparaciones y contraposiciones que muestran los haceres y estructuras de la sociedad.

La universidad una vez creada, sino se mantiene en constante crítica profunda y real se *autonomiza*⁸⁰, es decir, posibilita que surja una inercia y lógica propias que superan en supervivencia y en efectos a la primera manifestación que le dio sentido. Al comienzo la universidad era vista y reconocida como la guía por la que debe conducirse el pensamiento académico y riguroso, pero se ha ido transformando, colocando a la sociedad a su servicio, es decir, el sujeto guía su vida en cuanto a la función, fines y razones de ser que la institución universitaria le impone, condicionando su pertenencia al cumplimiento de los requisitos burocráticos.

Los miembros activos de las universidades son testigos de cómo los requisitos administrativos consumen su tiempo, arrebatándoles la posibilidad de dedicarse completamente a lo que les da el nombre de universitarios o limitando las actividades educativas en pro de las administrativas: si el personal administrativo tiene que salir a su hora de comida no importa que las clases no hayan concluido, ellos recogerán el material,

⁸⁰ No se debe confundir este concepto con automatizar o volverse autónomo. El concepto se refiere, como se explica más adelante, al proceso de cambio en el que las instituciones tergiversan su sentido y se convierten en lo opuesto para lo que fueron creadas.

cerraran las aulas y harán esperar a todos los que dependan de ellos para poder seguir realizando sus actividades; igualmente perverso es que los investigadores deben gastar precioso tiempo llenando formas y generando reportes de actividades que no pueden realizar de lleno por que los tiempos administrativos no concuerdan con los tiempos de creación y reflexión. Se les da más importancia a las periferias materiales que a los ejes centrales intelectuales.

A partir del reconocimiento de la autonomización de las instituciones, Marx cede a las mismas la abolición de la alienación, a lo que nosotros agregaríamos que es más bien la transformación y no su eliminación, pues es su presencia y surgimiento lo que permite que el sujeto pueda pertenecer a cualquier institución. Marx insistía que al hacer consciencia se puede regresar a las instituciones a su lógica primaria y así volverse a ceñir al sujeto, sin embargo, no se puede regresar al impulso primigenio porque cada generación entenderá de manera distinta al mundo. Por lo que se puja entonces es a que el sujeto comprenda la institución como suya y pueda co-existir con ella de manera un tanto más armónica pues no puede haber sociedad sin instituciones. No hay sociedades que se identifiquen íntegramente con sus instituciones, siempre habrá una brecha entre la sociedad instituyente y lo instituido; entre el discurso y la práctica, entre las tradiciones y las nuevas gestaciones culturales. Esta distancia es la que permite que haya más de lo que se ve a simple vista. La alienación aparece en la relación entre sociedad-institución, pero no debemos confundirla con esta relación,

La alienación tiene lugar cuando se verifica un alejamiento respecto de los modelos o formas puras, por ejemplo, la teleología del trabajo (finalidad puesta, indagación de los medios, realización del fin y conservación de los medios) mediante la superposición de un elemento extraño o inferior a lo que se encuentra en aquellas formas puras.⁸¹

La alienación, aunque es una distorsión de la percepción de las objetivaciones anteriores, no debe ser asumida como el punto frágil de la relación con la institución. Es la inversión de los significados materiales, las prácticas y tradiciones, lo que debe ser, en todo caso, entendido como lo quebradizo y torcido, por ejemplo, en nuestra realidad laboral es más importante el papel que certifica el conocimiento sobre la aplicación del conocimiento, invirtiendo el lugar de lo que realmente vale.

Para Lukács el hombre en este sistema laboral no es más que un gorila amaestrado, es decir que la alienación surge, en esta época, de la actividad laboral:

Lukacs [...] advierte que la enajenación nace después del proceso teleológico de objetivación del sujeto en cosa; dicha objetivación puede dar lugar a consecuencias favorables o desfavorables; es decir: la alienación nace de alternativas concretas [...] ⁸²

En su origen la universidad era un lugar en donde los sujetos se preparaban y construían

⁸¹ Infranca Antonino, en Lukács, György, op. cit., p. 9

⁸² ibid, p. 11

su ser como sujetos libres y sabios que gracias a su posesión de conocimientos podían ayudar a modificar a la sociedad y dirigirla para su crecimiento y mejora continua, ahora, sin embargo, se le reconoce como el lugar en donde los sujetos se forman como seres trabajadores y aunque en el discurso se les enseñe a trabajar con el pensamiento, terminan repitiendo mecánicamente sus haceres, imposibilitando la creación; en las lógicas laborales preestablecidas las posibilidades de cambio no están en los sujetos que las practican, sino en aquellos que aportan el capital. Los inversionistas o productores han ido dirigiendo y guiando no solamente a la industria o al mercado, también a los laboratorios y centros de experimentación, los temas de investigación y los objetivos científicos, dejando a los científicos entre la disyuntiva de trabajar con ellos y poseer lo mejor en equipos, presupuestos, publicaciones y difusión o contra ellos y enfrentarse a los problemas económicos y políticos que el mundo de la investigación exige.

En la alienación pueden surgir formas de comportamiento contrapuestos, puede el sujeto sentirse asfixiado por la presión y sometimiento que le exige la sociedad y la cultura y a partir de ahí crear y transformar su medio o puede tratar de ignorar las presiones y mantenerse pasivo ante las exigencias continuas, y es que cada sujeto reacciona individualmente a la forma en que sus alienaciones actúan sobre su personalidad; aun así no puede dejar de comprenderse como un fenómeno colectivo, que si bien está centrado en el individuo, le impide la libertad en forma abstracta:

[La alienación en] su forma básica admite estas alternativas o bien vencerá el elemento, contenido en ella, de la propiedad privada sobre el elemento colectivo, o

bien esté vencerá sobre el otro. Todo depende del medio social histórico, en que la comuna se encuentra... estas dos salidas son posible a priori, pero para cada una de ellas es evidentemente requisito un medio social histórico completamente diferente.⁸³

Esta contraposición puede reconocerse entre la población universitaria. Gran cantidad de sus miembros se sienten sometidos por las reglas y normas de la institución aunque paradójicamente, no pueden dejar la seguridad y cobijo que esta les ofrece y comienzan a generar nuevas formas y prácticas que si bien no están relacionadas con los haceres formales de la institución, no se podrían dar en ningún otro lugar, haciendo así de estos espacios centros de creación y cultura viva: crean grupos artísticos apartados de los oficiales, se involucran en la política interna y externa, forman equipos deportivos otros de los institucionales y un largo etcétera.

Tanto el sujeto que a partir de la educación formal conoce su mundo y comienza a cuestionarlo y se antepone a las formas autonomizadas de las instituciones como el sujeto que terminando sus estudios formales apoya y reproduce acríticamente las normas institucionales, pudieron haber sido educados en la misma institución educativa, con los mismos libros y profesores, sin embargo, los contenidos y significados fueron asumidos desde lugares distintos que tienen que ver más con la historia personal del sujeto que de los contenidos escolares *per se*.

⁸³ Lukács, György, *Ontología del ser social: la alienación*, p. 35

En la vida cotidiana la interrelación entre teoría y praxis es inmediata, sin embargo, para llegar al complejo de afectos, es necesario introyectarla y en ello radica la riqueza de la personalidad humana,

La alienación es la ética invertida; es decir: es la parte negativa, la enuncia de la necesidad de definir una ética materialista, así como Historia y conciencia de clase denuncia una condición alienada y enajenada del trabajo humano que debe ser superada en la definición ontológica del trabajo.⁸⁴

Junto con Hegel compartimos la visión de que la alienación como ética invertida aleja al sujeto de su vida y de su posibilidad de acción consciente. En la institución universitaria se presenta de maneras diversas siendo en la actualidad una de las más evidentes su sometimiento a la industria y al mercado. Ha suspendido la crítica real y feroz contra la sociedad y sus haceres para justificar medidas económicas a favor del mercado global; los estudiantes son mano de obra en potencia a la que se le debe capacitar para cumplir los estándares industriales, teniendo incluso varios convenios con corporativos para que, a cambio de inversión en las instalaciones, las universidades manden a sus mejores elementos a trabajar de manera gratuita o sumamente barata.⁸⁵

Debemos recordar la importancia de entender al fenómeno de la alienación como un

⁸⁴ Infranca Antonino, en Lukács, György, op. cit., p 15

⁸⁵ La UNAM tiene convenios con Betterwore y el Tecnológico de Monterrey los tiene con Procter & Gamble, por nombrar solo un par de ejemplos.

proceso colectivo en el que se potencializan las capacidades humanas y en donde el cambio se coloca contra la esencia del género humano.

Este carácter lukacsiano del fenómeno de la alienación se puede ver en el carácter comunitario de esta, en el hecho de que la alienación es un fenómeno colectivo y común a toda la humanidad, aunque en formas desiguales y de acuerdo con el desarrollo social y económico de las sociedades singulares. Por otro lado, la alienación es un fenómeno que se encuentra en toda sociedad humana, pero que se torna homogéneo hoy que la globalización ha extendido el sistema capitalista a todo el planeta, con lo cual la alienación capitalista deviene un fenómeno dominante- no obstante, su naturaleza multiforme- en toda la humanidad.⁸⁶

Considerando que la historia de la humanidad es la historia de la división del trabajo, retomaremos la mirada marxista que postula que es la “separación entre lo intelectual y lo físico”,⁸⁷ más adelante vincularemos esta idea con la institución universitaria de manera más clara. Podemos reconocer varias etapas en la historia de las sociedades occidentales: la división de roles, la esclavitud, el feudalismo o la industria; a partir de estos ejemplos de los cambios sociales e históricos vemos cómo también está trazada la historia de la alienación, en la que la ética negativa se muestra como una constante en la manera de relacionarnos con las instituciones.

Algo permanece en lo colectivo que nos permite vislumbrar las alienaciones presentes.

⁸⁶ Infranca Antonino, en Lukács, György, op. cit., p. 21

⁸⁷ Marx, Karl, Engels, Friedrich, *La ideología alemana*, Ediciones Pueblos Unidos, Barcelona, 1974

Nos pueden ser perceptibles en diferentes dimensiones, dependiendo del contexto y la agudeza individual, serán las que se tornen evidentes. Un investigador social verá claramente los aspectos negativos, erróneos o de su objeto de estudio, los fenómenos alienantes, pero le serán menos perceptibles los que le acompañan en sus prácticas y quehaceres cotidianos. De alguna manera el velo que cubre al investigador sobre su vida diaria, es lo que le permite soportarla pues es ante todo un miembro de la comunidad y sociedad en la que reside y no puede escapar a un sinfín de prácticas económicas y sociales, “ocurre frecuentemente en la realidad que hombres combatan con pasión una alienación que frecuentemente los oprime y al mismo tiempo, en otros ámbitos, pasen por delante otras alienaciones sin prestarles atención”.⁸⁸

Considerando que el tener o poseer es el motor crucial de la alienación, podemos ligar la necesidad humana de dominar al otro con el conflicto originado socialmente por el desarrollo y el despliegue de capacidades y de la formación de la personalidad que radica actualmente en la posesión de más objetos materiales, reconocimientos, fama y popularidad. De manera muy clara se ve cómo, en la sociedad, quien tiene más poder tiene mayor autoridad, sin embargo, la correspondencia con los títulos universitarios ya no siempre está presente. Muchas personas en el mundo poseen títulos sin tener ninguna autoridad o sin seguir los principios éticos y críticos que otrora la educación superior ofrecía; solo en la vida sensorial, es decir en las necesidades que comparte con los demás animales es donde, paradójicamente, el poseedor de conocimientos se siente libre

⁸⁸ Lukács, György , op. cit., p 86

y en donde, de manera inversa, en sus funciones humanas se siente un animal o un esclavo que no conoce a su amo.

Estos sentires nos permiten vislumbrar como conviven determinadas alienaciones, distintas en su forma, pero idénticas en su desarrollo, todas juntas. Los tipos de satisfacción que van elevando a niveles más altos los diferentes tipos de alienación, siempre de manera social, ya no son meras reproducciones inmediatas, sino que:

Es uno de los prejuicios idealistas-subjetivos imaginar que el hombre únicamente por sí solo, y a partir de él mismo podría tornarse hombre y generar una rica personalidad. De la misma forma que la humanización solo puede efectuarse objetivamente en el trabajo y en el desarrollo de capacidades subjetivamente ocasionado por el trabajo, el hombre no reacciona más de un modo animal frente al mundo que lo rodea,...sino que por su parte está comprometido activa y prácticamente en la transformación de dicho mundo hasta convertirlo en un medio del hombre creado por este y cada vez más social, puede en tanto persona solo tornarse hombre en la medida en que sus relaciones con sus congéneres asuman y realicen en el plano de la práctica formas cada vez más humanas, como relaciones entre un hombre y otro. [En donde] la alienación en singular representa un mero concepto abstractamente teórico. Si uno quiere avanzar teóricamente hacia el ser verdadero de la alienación, debe comprenderse que ésta, como fenómeno concreto del ser social, solo puede aparecer, de manera concreta en la forma de la pluralidad.⁸⁹

89

La alienación no puede entenderse simplemente como un acto negativo. Es un lazo indisoluble y contradictorio presente en las prácticas humanas porque son siempre determinadas por lo social, incluso afectando o influyendo el nivel individual; no se podría dar la educación ni la pertenencia a un grupo y mucho menos la permanencia de la cultura a través de los tiempos sin ella. La comprensión de la alienación tiende a desplazar los intentos de aislamiento idealista en la ética individual, o sea, en el terreno ontológico donde hay una concentración dialéctica real: la objetivación-alienación significa el desarrollo de capacidades y de la personalidad en cada individuo:

[...] la alienación es solo uno de los fenómenos de la socialización. Por grande que sea su importancia nunca debe ser considerada como la única objetivación del proceso social. Una tal concepción sería meramente un renacimiento socialmente transformado de los errores de Hegel, es decir la identificación universal entre alienación y objetividad.⁹⁰

Las alienaciones solo son un tipo de objetivación dentro del ser social que deben ser juzgadas en tanto contenido y dirección, es decir lo que las genera. La lógica imperante en la actualidad es estar realizando constantemente actividades, estar ocupado, ya no hay tiempo para la reflexión, sino para la ocupación sin importar el gusto o dedicación que se le pone a las actividades ni la comprensión que de estas se tiene:

este carácter de alternativa no se refiere únicamente a las preguntas planteadas

⁹⁰ ibid p 73

por el ser social correspondiente,...sino también al nivel, la dirección, la orientación, etc., de las respuestas, es decir las posibilidades de que las formas ideológicas superiores no sirvan a la concientización de la generosidad para sí, al despliegue de la personalidad humana auténtica, a la lucha contra la alienación en ellas, sino por el contrario perciben no solo la generalidad en sí como única forma de existencia posible, sino que también están dirigidas, más o menos conscientemente, a fomentar el engaño, la degradación de la personalidad a la mera particularidad y fijación de la alienación.⁹¹

El estudiante devorado por el dominio económico, entre más devoto sea a su universidad, más acríptico y más fiel a las tendencias globales, más posibilidades de éxito tendrá.

En el plano ontológico el “proceso que va de estos actos a la vida social a las de la totalidad objetiva de la sociedad y a los de la personalidad individual”⁹² puede ser llamado alienación. La tendencia alienante tiene raíces objetivamente sociales, “la alienación es por lo tanto en el plano ontológico nunca algo estático, sino siempre un proceso, que se desarrolla dentro de un complejo -la sociedad total o bien la individualidad humana”.⁹³

La universidad como institución siempre ha sido alienante porque desde sus orígenes necesitó que el individuo la reconociera como generadora de discurso institucionalizado y

⁹¹ *ibid*, p 74

⁹² *ibid*, p 89

⁹³ *ibid*, p 89

como enlace entre la sociedad y la verdad. A cada momento el fenómeno alienante se fue ajustando y modificando para que la institución siguiese viva. Ante esto es inevitable preguntarse, ¿de qué manera se presenta actualmente la alienación en la Institución universitaria en México?

3.3 La forma presente de la alienación en la Institución Universitaria mexicana.

A continuación, intentaremos hacer un análisis de cómo se presenta la alienación en la Institución universitaria mexicana. Para ello haremos una breve descripción de la situación actual pasando por los ejes políticos y económicos, para después hablar de los haceres y decires propios de la universidad en la actualidad y como los sujetos la viven, pues es su relación con la institución lo que nos interesa estudiar aquí.

3.3.1 Descripción contextual de la Institución Universitaria

En un país como México es complicado hablar de un modelo educativo único porque difiere mucho del punto geográfico donde uno se encuentre, del estrato económico y de los antecedentes educativos de cada grupo. Las diferencias económicas, sociales y culturales son grandes en un territorio que alberga decenas de culturas distintas entre sí y en donde hablando en términos económicos las diferencias son irreales. Desde hace un

par de décadas, el hombre más rico del mundo es mexicano, mientras que entre las mismas fechas los niveles de pobreza nos han acercado más a las inimaginables realidades africanas que a las aspiraciones europeas. Con todo esto es complicado hablar de un nivel educativo homogéneo y descentralizado en el que las diferencias sean abarcadas de manera regional, para que puedan brotar de ellas las significaciones propias para resolver los haceres y decires de cada cultura, sin derrumbar la unificación nacional o la idea de Estado-nación moderno.

Las poblaciones con los mejores accesos educativos en todos los niveles habitan zonas urbanas de nivel medio alto.⁹⁴ Estos estudiantes tienen opciones de educación superior tanto gubernamentales como privadas para elegir la que les convenga dependiendo de la religión, origen étnico, poder adquisitivo, distancia, prestigio y comodidad. Contrariamente, las comunidades rurales y de población indígena tienen escasas oportunidades para integrarse a la vida académica y en caso de que lo logren, la formación que reciban será en lenguas y lógicas occidentales, ya que, a pesar de la diversidad cultural, existen pocos centros educativos de nivel superior dirigidos a las poblaciones indígenas del país.

Estas diferencias en cuanto a la posibilidad de elección e inserción van haciendo frágil la significación que se tiene de la institución universitaria. Surgen preguntas sumamente

⁹⁴ <http://red-academica.net/observatorio-academico/2012/10/03/la-educacion-superior-en-mexico-2006-2012-un-balance-inicial/>

complicadas de responder: ¿Qué significa para cada sujeto el ingresar a la universidad?
¿Por qué y para qué lo hacen? ¿Qué esperan, qué buscan?

A pesar del abismo en las diferentes expectativas, en los años 60 se incrementó la demanda por educación superior⁹⁵; en su carácter profesionalizante aseguraba un cambio de vida radical entre los más pobres y afianzaba el camino del éxito de los de clase media. En un inicio cumplió con las promesas y modificó la vida de miles de jóvenes. Bajo la misma lógica y con la misma promesa, el siguiente pico en el crecimiento de la población estudiantil universitaria fue en el 2011, incrementándose significativamente la población estudiantil a nivel superior.⁹⁶ Las instituciones de educación superior públicas, aunque incrementaron significativamente su matrícula, no pudieron ni han podido, abastecer la demanda poblacional y por lo mismo, se crearon nuevas maneras de resolver los problemas en cuanto a la demanda.

Existen varias opciones para incrementar el acceso a la educación superior en un país y cada una va ligada a los intereses nacionales, es decir al proyecto de nación que cada administración gubernamental va estableciendo. En la estructura de planeación y programación de la ciencia y la tecnología, en el caso mexicano, la inversión extranjera y

⁹⁵ En 1960 hubo una expansión educativa a escala mundial, en donde el 53% de la población con educación superior aumentó. En México el aumento fue del 38.94%. Benjamín Burgos Flores, Karla López Montes, Revista educación superior, "La situación del mercado laboral de profesionistas", 2010, pp 19-33

⁹⁶ La trayectoria de la educación superior en los años recientes está marcada por un crecimiento cada vez más vigoroso de la matrícula total: mientras que en el ciclo escolar 2006-2007 alcanzó alrededor de 2 millones 525 mil estudiantes (sin incluir el posgrado), en 2011-2012 se situó en cerca de 3 millones 274 mil y se prevé que en 2012-2013 alcanzará una cifra cercana a 3 millones 500 mil. Para valorar la relevancia de este aumento (de casi un millón de estudiantes), recuérdese que éste es equivalente al logrado por el país durante el periodo 1950-1982 o bien a dos terceras partes del correspondiente al periodo 1982-2006.

la integración económica son los acuerdos nodales, los que han dirigido las instituciones y marcando la pauta y han argumentado la incapacidad económica, el poco crecimiento industrial y la fragilidad política que se ha vivido en los últimos años como la imposibilidad para invertir en educación.

La política ha estado controlada por intereses privados nacionales e internacionales, instaurando un sistema en el que lo que se protege es el dinero y no a los ciudadanos. Para ejemplos claros basta ver como los fondos de ahorros, los presupuestos educativos y los del sector salud son aniquilados para proteger a los bancos y a los grandes corporativos.⁹⁷

A partir del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) firmado en 1992, las universidades e instituciones de educación superior e investigación tuvieron que ajustar algunas de sus políticas que, si a simple vista no fueron tan devastadoras, sí modificaron parte de la estructura interna y de las lógicas de creación y construcción de saberes y avances científicos. Estos cambios fueron en materia de derechos de autor y patentes,⁹⁸ se influyeron drásticamente en la visión que hasta ese momento se tenía de dichas instituciones. Dependiendo quién haya pagado o encargado la investigación será el proceso de derechos de autor o del tipo de patente, y es que, aunque desde que surgió esta manera de proteger el trabajo intelectual se han tomado ciertas medidas, nunca

⁹⁷ Sin embargo, hay que recordar a Peter Sloterdijk y su brillante explicación de la globalización y las fuerzas actuales. Nos dice que han surgido nuevas fronteras, que han cambiado de sentido y ya no delimitan únicamente a los Estado nación, sino a los ricos de los pobres, habiendo así en cada país grupos poderosos y grupos no poderosos.

⁹⁸ Pérez Miranda, Rafael J, *Crisis y políticas de Investigación científica en México*, Jurídicas UNAM.

antes habían quedado tan desprotegidos los investigadores ni las instituciones.

La inversión extranjera y privada no solo modificó las prácticas comerciales universitarias, sino que afectó la relación con el estudiante, los investigadores, las empresas y los donadores. Desde tiempo antes, en Estados Unidos, las empresas pagaban laboratorios, otorgaban becas o hacían cuantiosas donaciones a las universidades para que ellas, realizaran investigaciones sobre infinidad de rubros como el alimenticio, el médico, el psicológico, químico, biológico y un largo etcétera y las adecuaban al mercado y a la creación-satisfacción de nuevas necesidades. En México la situación era lejana a este tipo de conductas, pues las universidades de mayor prestigio y calidad educativa eran públicas y tenían cláusulas muy específicas sobre la obtención de recursos y el enfoque de las investigaciones, pero al verse afectada por las nuevas normativas, no tuvo más remedio que reconfigurar y adaptar sus estatutos y restricciones en cuanto a los inversionistas.⁹⁹

Junto con este fenómeno se fue dando otro igual de perverso: el crecimiento desmedido de los establecimientos con giro educativo que ofrecen educación superior. La situación es delicada y problemática no por los capitales privados, pues universidades públicas y privadas han coexistido históricamente, sino por las diferencias en lo que buscan y ofrecen como instituciones de educación superior. Las Universidades privadas fundadas

⁹⁹ http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0041-86332012000200006&script=sci_arttext

desde 1912 hasta 1940 fueron establecidas por grupos conservadores o religiosos que estaban comprometidos con ciertos principios educativos; como acto de protesta contra las instituciones directrices, fundaron sus propios centros educativos en donde ellos podrían establecer los principios que más se ajustaran a sus creencias e ideologías¹⁰⁰. No dejaron de lado el sentido público de la universidad y aunque su admisión era privada, tenían departamentos de investigación, de humanidades y se dedicaban, entre muchas otras actividades, a la divulgación de la ciencia y la cultura.

Los negocios que surgen en las últimas décadas no tienen como objetivo principal algún aspecto educativo, sino que ven en la incapacidad del Estado y de las Instituciones de educación superior (IES) privadas, la posibilidad de abastecer a la población más vulnerable de un servicio, fundando así un negocio rentable:

Los estudiosos de este tema coinciden en que este acelerado crecimiento tuvo lugar debido a dos razones fundamentales. En primer lugar, la existencia de una demanda insatisfecha creciente que no encontraba espacio en las instituciones públicas, derivada de la combinación de dos factores: el incremento en la escolaridad de la población, que quedó en condiciones de aspirar a niveles superiores, y la política de las universidades públicas de no ampliar el número de espacios disponibles cada año escolar. La segunda causa, que también tiene fundamento en la política pública, es la falta de regulación estatal, la cual facilitó el terreno para la proliferación de instituciones de diversa naturaleza, muchas de las

¹⁰⁰ Latapí Sarre, Pablo Reseña de "La educación privada en México, 1903-1976", de Valentina Torres Septién. Perfiles Educativos, núm. 80, enero-juni, 1998 Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Distrito Federal, México

cuales no cumplían con los estándares mínimos de calidad académica¹⁰¹.

Al comenzar a incrementarse la demanda por educación superior el Estado mexicano vio una salida en el surgimiento de instituciones de educación superior privadas pequeñas y comenzó a otorgar permisos y certificaciones a estas empresas que si bien, ya se dedicaban a ofrecer educación técnica, vieron un enorme potencial de crecimiento en la educación superior¹⁰². Se comenzaron a ver oficinas o casas-habitación adaptadas para funcionar como centros educativos en donde con ofertas tentadoras lograron llamar la atención de la población dejada de lado por los sistemas de educación superior. Las cuotas y horarios que presentan son sumamente accesibles, las licenciaturas son más cortas y las opciones de titulación no exigen ningún esfuerzo por parte del alumno que fue convertido en cliente.¹⁰³ Las nuevas empresas con giro educativo se autonombraron ¹⁰⁴ universidades y comenzaron a ofertar títulos y cédulas profesionales para que sus clientes cumplieran con los requisitos de mercado y pudiesen encontrar un mejor puesto de trabajo.

Para poder ofrecer los reconocimientos necesarios la Secretaría de Educación Pública (SEP) debe de reconocer la calidad educativa y debe asegurarse que los centros sigan los lineamientos oficiales. La SEP brinda una evaluación y califica a la institución con una

¹⁰¹ Referencia.

¹⁰² Un claro ejemplo es la Universidad ICEL, que pasó de ser un centro de capacitación para secretarías bilingües, a ofrecer bachilleratos, licenciaturas e incluso maestrías. Ofrece menor tiempo, facilidades de obtención de título y cómodas mensualidades.

¹⁰³ Anexo 3: ejemplos de anuncios de empresas con giro educación superior

¹⁰⁴ <http://www.ses.unam.mx/publicaciones/articulos.php?proceso=visualiza&idart=1202>

escala que va del 1 al 5 y les brinda un número de acuerdo llamado Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios Superiores (RVOE):

[...]recientemente nos encontramos con el hecho que de la educación superior privada sólo 13.8% de las instituciones particulares de enseñanza superior cuenta o está en proceso de tener sus programas evaluados, y cuando 90% de las universidades particulares con RVOE federal, otorgado por la SEP, se ubican en los niveles uno y dos de calidad en una escala de cinco; es decir que funcionan sólo con los requerimientos mínimos que establece la ley.¹⁰⁵

A pesar de que el Estado sigue siendo el principal abastecedor de educación superior, las instituciones privadas cada día van ganando terreno. Aproximadamente 30% de la matrícula nacional de educación superior –más de 1 millón de jóvenes– estudia en universidades privadas.¹⁰⁶ En el sexenio de Felipe Claderón (2006-2012) se elevó el número de estudiantes de educación superior a 35%¹⁰⁷, sin embargo, estos resultados contemplan al 45.6% de las opciones de estudio de nivel superior en el sector privado avalados por la SEP que fueron sancionados y a los 921 programas a los que se retiró el RVOE.¹⁰⁸

Es un 35%, pero con qué calidad. Y ahora, según el reporte de Responsabilidad Social de la ANUIES, quieren llegar a 50% en 2020. ¿Así, donde más de la mitad de los programas

¹⁰⁵ Igartúa, Santiago, "Educación de papel". Revista proceso, No 1986, marzo, 2013 <http://www.proceso.com.mx/?p=335570>

¹⁰⁶ En los posgrados se vive de manera distinta pues en los últimos 15 años la cifra ha girado de un 16.7% de egresados de escuelas privadas a un 47.7% (2000). *ibidem*.

¹⁰⁷ En comparación con el sexenio anterior (2000-2006) en donde la proporción de jóvenes que accedió al sistema de educación superior fue de 20%, siendo un 75% egresados de universidades públicas. Enrique Hernández Laos, UAM-Iztapalapa, e-journal.unam, "Panorama del mercado laboral de profesionistas en México", pp 98-109

¹⁰⁸ Igartúa, Santiago, *op. cit.*

son un fraude? ¿De qué sirve ampliar la matrícula, atender a mayor proporción de jóvenes, si una parte muy importante está estudiando en instituciones que no tienen RVOE o que si lo tienen son un fraude?¹⁰⁹

3.3.2 Análisis económico, político y global.

El prestigio que da haber asistido a la Universidad sigue significando positivamente en la sociedad mexicana; se le reconoce como un aval de inteligencia y capacidad, sin embargo, se desconoce que pasa dentro de sus muros por que, por sus condiciones, sigue siendo una institución de élite.

Un claro ejemplo de lo que Castoriadis llama instituido-instituyente, es la manera de lucha contra la significación social mientras que simultáneamente hay una fuerte identificación con ella; son muchos los jóvenes que optan por negocios educativos, así serán parte de la élite que cuenta con educación superior y para tratar de demostrar que no necesitan asistir a una institución de prestigio para poder entrar dignamente al mercado laboral.

La institución universitaria se ve envuelta en una serie de conflictos internos y externos que la trastocan directamente. Por un lado, debe combatir la idea de que la Universidad es el lugar en donde se adquieren las habilidades necesarias para poder ejercer un trabajo e

¹⁰⁹ Cuestiona Adrián de Garay, exrector de la UAM-Azcapotzalco. Igartúa Santiago, op. ci.

insertarse en la dinámica laboral. Los negocios con giro educativo se han encargado de ofrecer a sus clientes habilidades laborales, acceso a bolsas de trabajo y certificaciones en el área administrativa como un extra a la educación profesional otorgada, incluso hay instituciones que ofrecen cierto porcentaje de descuento en los pagos a condición de que el alumno realice algún trabajo administrativo menor a favor de la institución o también, centros que dentro de sus mismas instalaciones tienen establecimientos de trabajo como “call centers” en donde solo contratan alumnos para que puedan costear sus estudios¹¹⁰. El sujeto al concluir con su formación profesional podrá realizar tareas administrativas de manera eficiente pero tendrá grandes vacíos teóricos y metodológicos, en aras de cubrir la parte práctica se descuida la teórica imposibilitando entonces al sujeto a la comprensión, entendimiento y vínculo con su campo de estudio, limitando así significativamente la posibilidad de mejorar laboralmente, y aunque a primera vista, el sujeto que ha egresado de la empresa educativa tendrá mayores posibilidades de encontrar trabajo porque ya conoce los procesos administrativos necesarios, no realizará ninguna tarea relacionada con su área de estudio. La diferencia entre los planes de estudios de los negocios disfrazados de universidades, y las IES que se preocupan por el pensar, radica en que unos solo repiten mecánicamente y los otros se centran en generar criterio propio y fundamentado en el sujeto.

Retomando la idea de la división del trabajo intelectual y físico propuesto por Marx vemos

¹¹⁰ El ITESM campus Estado de México tiene al 50% de su población estudiantil con algún porcentaje de becas, es su servicio social, como llaman al trabajo administrativo, pagan cierto porcentaje de la colegiatura. Por otro lado, la Universidad ICEL, tiene dentro de sus instalaciones un call center en donde emplea a los mismos alumnos.

como los intereses quedan evidenciados: para continuar con el ritmo de producción y consumo global, que crece aceleradamente en México, es necesario que existan personas dispuestas a tomar los trabajos mecánicos, monótonos y en los que no es necesario el proceso creativo, por lo que lejos de ser necesario que haya personas preparadas rigurosa y críticamente, se necesitan personas si capacitadas, pero a un nivel muy básico pues solo seguirán órdenes. Se puede dividir el sector laboral en tres grandes grupos. En el primero se necesitan profesionistas, en el segundo, técnicos capacitados y calificados y en el último no son necesarios estudios. Tristemente cada vez hay más profesionistas laborando en actividades del tercer grupo. Esto ha suscitado transformaciones en los patrones ocupacionales, es decir, el sector servicios y comercial se está llenando de personas preparadas en otras áreas del saber, dejando de lado y sin oportunidades reales a todos aquellos¹¹¹ que no tienen estudios básicos.

Mientras que el crecimiento de egresados ha incrementado un 6.7% anual desde el 2000, la economía solo lo ha hecho un 3.5%, con un decremento constante en el mismo periodo de tiempo. Las cifras son escandalosas, 55 de cada 100 personas no trabajan en su área y existen 10 carreras con saturación de egresados que son: Contaduría, Administración, Derecho, Comunicación, Ciencias Políticas, Educación y Pedagogía, Psicología, Turismo, Diseño y Medicina.¹¹² Se insiste en que los sujetos no encuentran trabajo o que las bolsas están saturadas por que los sujetos no se inscriben en las áreas adecuadas, en las que la

¹¹¹ Benjamín Burgos Flores, Karla López Montes, Revista educación superior "La situación del mercado laboral de profesionistas" 2010, pp 19-33

¹¹² Benjamín Burgos Flores, op. cit.

matrícula es menor, dejando toda la responsabilidad de las crisis económicas, de la mecánica del mercado y de los flujos laborales a los sujetos y a sus elecciones personales, que no es que no influyan, sino que responden a muchas otras causas que las económicas.

En 2003 el 40% de la población laboralmente activa recibía en promedio 4 salarios mínimos mensuales, sin prestaciones de ley ni ningún tipo de compensación económica¹¹³, por lo que los objetivos de la ANUIES fueron lograr pertinencia de las carreras universitarias y así fomentar una inserción exitosa al ámbito laboral. La manera de resolver el problema fue creando nuevas carreras que se adaptaran mejor a las necesidades sociales y económicas¹¹⁴. En su mayoría, las nuevas opciones académicas se centraron en el medio ambiente, en las tecnologías electrónicas y en las nuevas maneras de comportamiento de las masas¹¹⁵. Conforme van avanzando los procesos tecnológicos y se van integrando a los haceres industriales, van cambiando la percepción de lo que se necesita saber para poder participar en la dinámica de producción económica.

Los negocios educativos, por mucho que compartan una minúscula característica con las universidades, no pueden ser entendidas como lo mismo o con igual aportación al sujeto. La universidad no solo enseña o no debería, resolver problemas pragmáticos, sino a poder

¹¹³ Benjamín Burgos Flores, op. cit

¹¹⁴ <http://www.revistauniversolaboral.com/revistero/index.php/en-esta-edicion-50/item/60-el-futuro-nos-alcanzo-nuevas-licenciaturas-y-maestrias-en-mexico>

¹¹⁵ *Íbidem*

analizar y conocer el objeto de estudio desde otras aristas para así, poder anticipar y resolver problemas, ya que, aunque el sujeto no se dedicara profesionalmente a su misma área de estudio, ha desarrollado la capacidad crítica, en la que su intelecto le ayudará a enfrentarse a la vida, con herramienta teórico-metodológicas. Las exigencias estudiantiles se han asimilado a las que tienen los clientes de alguna empresa o compañía, y comienzan a responsabilizar a la institución educativa de su futuro laboral, forzando así los planes de estudio y orillando las dinámicas educativas a la práctica y administración, alejándola de la reflexión y el análisis.

Desafortunadamente las universidades a nivel global¹¹⁶ han seguido el modelo estadounidense en el que impera la idea de lo privado sobre lo público y en donde el prestigio se obtiene no solo por el cursar una carrera universitaria, sino por haber pagado por ello. La realidad en Estados Unidos es radicalmente diferente a la latinoamericana y incluida, claro está, la mexicana; la historia política, cultural y económica, considerando también la de la universidad, de ambos escenarios se desarrolló de maneras tan distintas que difícilmente podrían seguirse lineamientos similares en la resolución de las problemáticas. No obstante, las diferencias, o tal vez precisamente por ellas, las universidades estadounidenses se han impuesto en las últimas décadas como guía para la estructuración universitaria, basando sus principios en los fondos patrimoniales y en los rendimientos, que estarán sujetos al tamaño y prestigio de la institución. El sistema

¹¹⁶ Piketty, Thomas, *El capital del siglo XXI*, Fondo de Cultura Económico, España, 2013

fiscal estadounidense es completamente distinto al mexicano en cuanto a las universidades, porque a pesar de que no son auditadas como empresas, en las instituciones del norte el subsidio público es mínimo en comparación con las donaciones, colegiaturas y pagos de préstamos estudiantiles; coexisten con IES estatales, que salvo honrosas excepciones¹¹⁷ se caracterizan por el poco prestigio en comparación con las IES privadas, que se colocan como las mejores a nivel mundial.¹¹⁸ En México la realidad es justo la contraria, las IES públicas se colocan en los primeros lugares en cuanto a calidad y prestigio, siguiéndolas muy de cerca ciertas IES privadas que son sostenidas por las donaciones, colegiaturas y préstamos universitarios.

Si continuáramos con la comparación de las diferentes Instituciones universitarias al rededor del mundo, podríamos percibir que en Europa continental la situación no se vislumbra muy diferente,

Hay una reproducción intergeneracional muy alta en Estados Unidos y muy baja en los países nórdicos, quedando los países de Europa occidental en la media. Las colegiaturas son sumamente altas, por lo que los hijos de padres pobres tienen posibilidades ridículas para poder ingresar. Esta es una manera para predecir el acceso a la universidad. El discurso meritocrático oficial es falso, no hay transparencia en las elecciones de los jóvenes que ingresan. EU no es el único país con desigualdad educativa, es de hecho una cuestión importante para el Estado del

¹¹⁷ <http://www.viveusa.mx/articulo/2015/09/03/educacion/las-10-mejores-universidades-publicas-del-2015-en-eu>

¹¹⁸ <http://es.edinte.com/eeuu/universidades-estados-unidos/universidades-publicas-vs-privadas-en-estados-unidos/>

siglo XXI.¹¹⁹

La comparación e imitación nos sirve solo en un mundo que se reconoce como igual al otro. Es común que México compare sus IES contra las estadounidenses y las europeas, obteniendo resultados nada desfavorables, si comparamos también las inversiones económicas o la importancia que en los planes de nación ocupan. Según los nuevos *rankings* mundiales, la UNAM está en el lugar 100 de 1000; el Politécnico Nacional le sigue de cerca y con frecuencia ambas instituciones ganan concursos científicos a nivel internacional¹²⁰ pero ¿será válida esta comparación?

México ha pasado de ser un país agricultor a uno industrial que está mutando a ser administrador. De tener mano de obra principalmente campesina y obrera, ahora tenemos oficinistas. Los nuevos trabajadores pasan 8 horas diarias como mínimo, frente a una computadora, administrando los recursos naturales, sociales, materiales y humanos de empresas cuya oficina central no se encuentra en las mismas coordenadas, sino más al norte o del otro lado del Atlántico. Estos corporativos encuentran atractivo expandir sus fronteras por diversas razones, siendo la principal la económica; en México pueden pagar salarios mínimos significativamente más baratos y ahorrar en pago de impuestos. Le sigue en intereses la ampliación de mercados: exportación de marcas y productos impregnadas con un estilo de vida y una significación sobre el *modus vivendi* correcto,

¹¹⁹ Piketty, Thomas, op. cit., p. 534

¹²⁰ Algunos ejemplos en: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/04/15/1018896>

basado en la clase media occidental. Las firmas extranjeras encuentran en nuestro país, segmentos poblacionales bien educados y en búsqueda de un trabajo que además tienen entre sus prioridades laborar en una empresa cuyo nombre resuena en todo el globo. Los trabajadores más fieles se encuentran en donde hay necesidades básicas, y los profesionistas mexicanos las tienen.

No es una cuestión azarosa el desempleo entre profesionistas y definitivamente no es una crisis nacional, es un fenómeno global. Al ser la economía el hilo que mueve el tejido, es comprensible que los intereses de todas las instituciones giren en torno a ella. Existen en la dinámica liberal dos tipos de países: a quienes les conviene invertir en educación e investigación y lo hacen y a quienes les es permitido imitar o reproducir las creaciones externas. No se debe entender esta influencia económica como sometimiento político o como imposición de agendas internacionales, hay muchos intereses particulares por parte de los dirigentes políticos a nivel nacional.

El mundo vive un desfase por el incremento sustancial de egresados de IES, afectando la demanda de profesionales. En una economía ideal, esto presupondría crecimiento económico y expansión de mercados especializados, sin embargo, los flujos económicos no son los ideales y en la realidad lo que se vive es una saturación de profesionistas. A pesar de existir nuevas opciones académicas, las áreas administrativas y de las ciencias sociales son las más recurridas, dejando justo detrás a las ciencias de la salud para

encontrar en último lugar a las matemáticas, ingenierías y humanidades. Hay un desfase en la cantidad de abogados titulados contra la de ingenieros ambientales; los egresados de carreras saturadas serán empleados donde no es necesario su saber o simplemente se requiere menos conocimiento para efectuar el trabajo, dando lugar a salarios por debajo de la media. A este fenómeno se le conoce como sobre-educación y desfase de conocimientos.¹²¹

Es perverso como el mercado laboral, para poder funcionar fluidamente debe de tener una reserva cada vez mejor preparada; cada vez son más los sujetos que obtienen posgrados, especializaciones y certificaciones para poder mantener el empleo al cual accedieron al concluir la licenciatura, sin recibir por ello mejor sueldo o prestaciones. Si esa persona no desea el empleo, habrá otro que esté dispuesto a aceptarlo, y así se puede repetir la fórmula las veces que sea necesario, habrá áreas en donde sea menos fluido el movimiento, pero ninguna escapa a la lógica de la teoría del capital humano.¹²²

3.4 Presencia de la alienación en la Universidad.

Hasta ahora hemos descrito la situación de las IES en México y hemos visto como los factores económicos la cruzan repetidas veces dirigiendo su camino. Ante este panorama

¹²¹ Benjamín Burgos Flores, ANUIES: revista de la educación superior, vol XXXVII (4) "Sobreeducación y desfase de conocimientos en el mercado laboral de profesionistas", Universidad de Sonora, No 148 octubre-diciembre, 2008, pp 57-68

¹²² Es la corriente mas convencional y supone que los mercados laborales son eficientes, es decir, que el pago es igual al valor del producto y que la conducta optimizadora de las empresas permite la utilización integral de las habilidades y conocimientos. Aquí no existe la sobreeducación.

podríamos afirmar que la Institución Universitaria solamente se ha ido adaptando a las pautas del mercado para sobrevivir, de la misma manera en que lo ha hecho por siglos a diferentes cambios sociales, políticos y económicos. El cambio o adaptaciones últimas no son lo que nos interesa aquí, sino las formas en las que se ha dado y las consecuencias que de ello han nacido. La Institución Universitaria guarda una lógica que la distingue de las demás IES, que la hace única y nos permite vislumbrar su presente.

Los sujetos participes de la institución son los que le dan vida y son los que, aunque no lo hagan consciente, marcan su camino. Ana María Valle en su texto *En los límites de la indiferencia* retoma a Peter Sloterdijk y de una manera incisiva y crítica, basándose en dos de sus tesis expuestas en *Muerte aparente del pensar* y *Crítica a la razón cínica*, propone una clasificación de cuatro tipos de universitarios. Para fines de este trabajo utilizaremos la categoría propuesta para ilustrar la crisis actual de la universidad y de cómo, la institucionalización la ha capturado, dejándola tuerta ante su presente.

Los Cuatro modos de ser en la universidad propuestos por Valle son:

1. Observadores puros: Su finalidad es lograr la epojé y se encuentran en la cúspide de la pirámide académica, habitan fuera del mundo, son excéntricos.
2. Burócratas o gestores de la producción científica. Buscan el control de los “recursos humanos” y son los que designan plazas de trabajo y presupuestos, también están

encargados de la distribución y consumo de la ciencia y la verdad.

3. Mercaderes de teoría. Se dedican a engordar el CV, buscan reconocimiento; producen conocimiento en su guerra de vanidades, pero nunca abandonando su cubículo.
4. Quínicos de la vida académica. No ponen su vida en cuestión de purezas, acumulación o reconocimiento, sospechan del quehacer y resultados de sus compañeros, quienes también hacen vida académica y son los que están frente a los alumnos, ya sea en sus propias casas o en un cubículo.

Veamos ahora una breve descripción de cada uno de los perfiles y comprender la relación que van estableciendo con la universidad:

a) Los puristas no pueden perder el tiempo haciendo labores administrativas y de gestión pública porque deben centrarse en sus eternas investigaciones y publicaciones. Son aquellos investigadores o profesores que han olvidado que su trabajo no solo es una actividad de placer y gozo, sino que también conlleva una responsabilidad y debe responder a preguntas vinculadas a lo social y a la vida humana. A pesar de que por el simple hecho de estudiar, escribir y pensar sobre cualquier tema es una aportación a la riqueza humana, se va convirtiendo en perogrulladas. La importancia radical del ejercicio del pensar consiste en la posibilidad de transformación de la realidad y de la experiencia misma, por lo que, si se queda en un cajón o en el archivero de un sujeto, se rompe la articulación con el mundo. Si una obra de teatro no es representada nunca, no puede

entendérsela como teatro, tal vez y con suerte se la aprecie como literatura, pero no como para lo que fue creada; con la ciencia pasa lo mismo, sino se publica y comparte con la comunidad, no puede reconocérsela como tal.

b) Los burócratas o gestores de “la ciencia y la verdad”, en su mayoría son sujetos involucrados en la política e interesados por las estructuras internas en las que una vez adentro, no las podrán abandonar e irán de puesto en puesto y de administración en administración, buscándose un lugar preciso entre las aulas y las oficinas, para no descuidar la presencia y el control en ambos ambientes. Estos sujetos son los que mejor conocen las leyes orgánicas e internas, los cambios y las excepciones, y es que sin la fidelidad ciega y convenciera que les tienen, no podrían sustentar su uso perverso del poder. Las leyes no son escritas por ellos, pero si son ellos quienes las defienden y modifican según las necesidades de la misma legalidad, son ellos quienes llevan una relación de amor-odio apasionada con la idea de institucionalización. A pesar de la simulación áulica, o precisamente porque no es real la relación con los alumnos, hay un desconocimiento de las prácticas y significaciones palpables y cambiantes de lo que es ser estudiante y joven, de lo que se espera de la universidad y del compromiso que se tiene con la institución. A lo largo de la historia de la institución universitaria, hemos visto como las demandas se modifican para mantenerla viva, y es precisamente la burocracia la que no permite que se puedan dar cambios en los cimientos y que solo sean las fachadas o las apreciaciones materiales las que cambien, las que se transformen. El

apego ciego a la ley es la autonomización del actuar del sujeto, haciendo inasequible la creación de un discurso propio y se mantiene en la reproducción permanente de lo dado por otros; siempre será atemporal la ley cuando no es cuestionada

c) Los mercaderes de teoría son de los personajes más seductores y brillantes en los pasillos universitarios. Se asumen como investigadores innovadores y como los únicos proveedores de la verdad verdadera, es decir de aquella que por salir de sus labios es más verdadera que cualquier otra sentencia, aun siendo textual la repetición. Sería injusto clasificar aquí a todos aquellos que engordan su CV como la prueba más fehaciente de que poseen conocimiento y de que son seres inteligentes y merecedores de alabación y respeto pues existen sujetos que en su afán por reconocimiento llenan de fantasías y sueños irrealizados sus CV. En últimas fechas, la UNAM fue testigo de cómo uno de sus profesores-investigadores fue destruido por las propias mentiras y falsificaciones de sus palabras y de aquellos papeles certificados que le dan la autoridad al sujeto de presumirse como ser intelectual.¹²³ A partir de este terrible suceso la universidad se pronunció en contra de todas aquellas formas de plagio y de falsificación como una manera de quitarle prestigio no solo a la institución en cuestión sino al saber y a las ciencias mismas, es decir a la significación universitaria. Se puede pensar que como este caso habrá muchos otros que quedan sin ser descubiertos o en el silencio para no generar tensiones internas y malos ojos externos, pero hay muchos otros casos de plagio o de utilización ineficaz de recursos que no son castigados, que incluso no son

¹²³ Anexo 1: Caso del profesor Boris Berenzon

considerados como faltas, sino que son premiados¹²⁴. Las publicaciones son de suma importancia en el ámbito universitario, sobre todo en las áreas de investigación, sin embargo, son reguladas a partir de cantidad y no de calidad. Se solicita a los profesores-investigadores que realicen una serie de publicaciones, de actividades académicas y de más labores similares para poder ser acreedores de los estímulos económicos que, a manera de beca ayudan al investigador a realizar su tarea de manera digna y sin tener que buscar otros empleos en otros sectores. Desafortunadamente la manera en la que se entregan los estímulos poco tiene que ver con las necesidades del proyecto y mucho tiene que ver con el CV del solicitante, por lo que los académicos buscan la manera de reunir los requisitos y tener un excedente digno que los pueda llevar al siguiente escalafón. Hay aquí varias perversiones a la investigación. Al ser revisada y analizada en cuanto a cuestiones numéricas principalmente, se presta a que los investigadores se auto-plagien y repitan sus publicaciones con mínimas modificaciones o a que usen los trabajos de alumnos y asistentes como propios, ofreciendo al alumno el privilegio de ver su nombre junto al del “gran sabio”¹²⁵ Lo importante no es investigar o hacer un análisis crítico de la realidad sino juntar la mayor cantidad de elementos cuantificables y plasmables en el CV, que ya no es otra cosa que el reflejo mal logrado de las que podrían ser experiencias de vida y que han quedado solo como simulacros de la realidad.

¹²⁴ Anexo 2: Casos de plagios en diversas universidad e Institutos de Educación Superior.

¹²⁵ Marco Antonio Landavazo , et al, “Sobre el plagio académico” Nexos, Julio, 2015, Cd México

Estar en la universidad como asceta, gestor o mercader es no tener postura¹²⁶, es resaltar la actitud cínica y es quedarse únicamente con la comprobación científica, colocándola además en una comparación perversa con otros sistemas de valores y creencias, con otros saberes que, por no ser lo mismo, no pueden ser comparados. La reducción de la ciencia a lo numérico y a lo que pasa por el laboratorio, le ha costado caro a las ciencias sociales principalmente, pero también a la universidad como institución; áreas del saber en donde los números no siempre ayudan a resolver las preguntas o en donde solo son un mero instrumento se ven debilitadas y en aras de sobrevivir se adaptan a la barbarie estadística y numérica.¹²⁷ Aunque se empieza a respirar un aire distinto en Occidente, los puristas siguen imponiendo las reglas oficiales del juego, esas que posibilitan los presupuestos o hacen factibles proyectos de investigación.¹²⁸ Los departamentos académicos universitarios se convierten en laberintos donde no hay nada que hacer, nada que decir, nada que pensar, nada que saber, es el lugar de la universidad donde el tedio ya no permite que se sienta la vida y donde rendirse ante la ciencia positivista, cerrada e imponente, es la única opción para conseguir un lugar, presupuestos y facilidades materiales, humanas y tecnológicas para hacer, o intentar hacer investigación.

d) Los quínicos académicos. Estos sujetos son los más escasos y tal vez los más difíciles de describir. Estos seres también están sujetos a las regulaciones institucionales, también están frente a un grupo y también se dedican a las labores de investigación, sin

¹²⁶ Valle, Ana María op cit p 63

¹²⁷ Pérez, Ramón, José Luis García, Juan Antonio Gil, Arturo Galán, "Estadística aplicada a la educación", Pearson Educación, México.

¹²⁸ *Ibidem*.

embargo, lo hacen por otras razones que no necesariamente son las de colocarse la corona de sabio o recibir sueldos anonadantes. Los quínicos forman parte de la institución y a pesar de ella investigan y enseñan; se comprometen con la vida dentro y fuera de los linderos universitarios. Son aquellos profesores que protestan y que no tienen miedo a decirles a sus alumnos que son humanos y que también tienen dudas y angustias; basan sus saberes, decires y haceres en la crítica que abre y perfora las heridas, pero no huyen, no se resguardan sino que se quedan en la trinchera y aceptan los golpes de vuelta, que siempre serán enriquecedores y dadores de vida a nuevas críticas y miradas. En un ambiente en donde impera la pretensión, la verdad puede ser aterradora y siempre será mejor recibida en cualquier lugar otro, nunca el propio. Al ser muchos otros los señores universitarios, los quínicos se muestran como lejanos o desinteresados de la política universitaria, sin embargo, son los que no permiten que se olvide la razón de ser de la institución y quienes permiten que entre los universitarios sigan existiendo lugares en donde pensar no sea castigado.

Según la clasificación propuesta, encontramos diferencias radicales entre cada una, pero también similitudes. En las tres primeras formas es donde se colocan algunos universitarios que han perdido de foco la misión de la universidad: la de enseñar a pensar, de hacer crítica a todo aquello considerado como verdad y, sobre todo, la de transmitir, a través del lenguaje, la acumulación de saberes y experiencias propias. “Los observadores puros, los burócratas de la producción científica y los mercaderes de teoría ejercen hoy la

ciencia como una profesión habitual, como si la participación en el proyecto epocal de dominio del mundo se hubiera convertido en una tarea rutinaria”¹²⁹

Como nos dice Sloterdijk en *Muerte aparente del pensar*, lo que sucede cuando sujetos catalogables en las tres primeras clasificaciones se insertan en la dinámica de la vida universitaria, lo tratan de hacer como sagrados, desvinculándose de la vida de verdad, de la cultura, de la ciencia, de la realidad y se presentan como si fuesen radicalmente distintos, siendo esta manera lo que da nacimiento a uno de los males actuales: la indiferencia,¹³⁰ que se ha extrapolado a cada ámbito de la vida, y la universidad no escapa a ello:

La muerte aparente del pensar, habida en los pensadores puros, los burócratas de la ciencia y los mercaderes de teoría, además de generar indiferencia como suspensión del vínculo entre ciencia y vida entre universidad y cultura, también hace imposible el poder “tomar postura” ante el mundo, que es constitutiva de la vida real.¹³¹

Recuperando ahora la tesis expuesta en *Crítica a la razón cínica*, ¿En dónde está la diferencia entre cínicos y quínicos? En la posibilidad o imposibilidad de hacer crítica. Los cínicos están imposibilitados tanto a generarla como a reconocerla, mientras que los quínicos no dejan de hacer hincapié en ella como la existencia de la verdad y la ciencia.

¹²⁹ Valle, Ana María, op cit p 68

¹³⁰ Valle, Ana María, op. cit p 68

¹³¹ Íbid p. 67

Los cínicos no aprecian la diferencia entre lo verdadero y lo falso, dándose en la academia una especie de intelectualidad superficial y vanidosa que solo hace como si criticara; viven en la inmediatez y dando respuestas rápidas y útiles, es decir, buscan evitar el conflicto. Los quínicos por el otro lado:

Ellos desde la antigüedad son solitarios, extravagantes y provocadores de toda ley.

Siguiendo a Sloterdijk, podemos decir que los quínicos son los valientes que se dan cuenta de cuándo ellos están desanimados, son los ilustrados que se percatan de la noche, son los moralistas que pueden demoralizarse.¹³²

Los quínicos son antagonistas de los cínicos por que pueden reconocer en ellos la indiferencia hacía la vida, por lo que “no hablan contra los cínicos, viven contra ellos”¹³³.

Las cuatro formas de ser universitaria pueden entenderse como formas alienadas de la institución por que las cuatro reconocen a la institución universitaria como la posibilitadora de la vida académica, la validadora de los títulos y grados verdaderos de saber necesarios para poder dedicarse profesionalmente a las actividades del pensar. Las cuatro formas, si bien es que unas más que otras, se reconocen en la lógica conjuntista-identitaria del decir y hacer universitario: siguen sus reglas administrativas, utilizan sus presupuestos e instalaciones, aprovechan el prestigio, usan y enriquecen el lenguaje académico y adoptan un estilo de vida al que, por los beneficios -periodos de descanso,

¹³² *ibid.* p 66

¹³³ *ibid.* p. 67

reconocimiento social- difícilmente renunciarán. ¿Qué es entonces lo que los diferencia entre sí? ¿Es solo la postura frente a la institución lo que los aleja? ¿Por qué podemos hablar de alienación en los cuatro tipos si son tan diferentes entre sí?

La alienación al estar presente en la manera en la que el sujeto se relaciona con la Institución, la encontraremos en todos los miembros que se reconozcan en ella, sin embargo, se presenta de maneras diferentes, imponiendo así las posibilidades de cambio o paso de una alienación a otra; la conciencia del sujeto en cuanto a su relación con la institución en tanto sus decires y haceres es lo que permite les permite la vida a ambos. El peligro que la universidad hoy en día atraviesa tiene que ver directamente con la terrible indiferencia que sus universitarios, en sus haceres, provocan; el vacío existencial que queda evidenciado en el egoísmo y en la irresponsabilidad de todos aquellos que no cooperan y que cierran las filas a la crítica,¹³⁴ aún a la como diría Bauman, “la que no tiene dientes y no hace daño”. Anular la posibilidad de profundizar es una respuesta a los cambios de consideración del ser moderno y de su cultura.

A manera de ejercicio, intentaremos crear una categoría similar a la de Valle en la que analizaremos al estudiantado. Grupo poblacional de gran importancia en la institución universitaria que también presenta una gama compleja en sus maneras de ser:

- 1 Ley del mínimo esfuerzo. Son los estudiantes que ven el paso por la universidad como mero trámite para obtener un título que presumir y que los coloque en el mercado

¹³⁴ Íbidem p 67

laboral, generalmente están obligados por sus padres.

- 2 Los que hacen como que hacen. Estos estudiantes cumplen con los trámites administrativos cada periodo y se reconocen como miembros de la institución, sin embargo, no se les ve dentro de las aulas.
- 3 Aduladores. Los estudiantes que solo buscan el reconocimiento de los profesores siendo amables con ellos y ofreciéndose para hacerles favores, dejando de lado los estudios o el compromiso con su formación y convirtiéndose en hacendosos asistentes.
- 4 Politiqueros. Son aquellos que, al entrar en contacto con la política estudiantil, se entregan por completo, buscando un lugar en la política institucional, ya sea la universitaria, la estatal o la partidista.
- 5 Dispuestos a aprender. Alumnos que, al estar comprometidos con su formación, no solo hacen lo estipulado curricularmente, sino que preguntan, critican y confrontan a los profesores con su inquietud y curiosidad. Participan en actividades otras que las obligatorias y comienzan a forjar su sentido crítico.

Los tipos de alumnos marcan, en muchos sentidos, las pautas o rutas que las instituciones educativas seguirán. No debemos, sin embargo, responsabilizar únicamente a los estudiantes, pues ellos también son resultado de otras dinámicas educativas, por ejemplo, en las que se les condiciona a la respuesta memorizada y al respeto a base del miedo; al clientelismo y servilismo por parte de las instituciones para con los padres y

alumnos; al fomento del diálogo y participación activa en su formación; y muchas otras bases formativas a las que los sujetos se enfrentan antes de ingresar a la vida universitaria.

Tomando en cuenta los antecedentes, las tipologías docentes y estudiantiles que se proponen, nos percataremos de las infinidades de relaciones que potencialmente pueden surgir. No podemos hablar de una forma única de relación entre ambas poblaciones, que, además, gracias a las diferencias generacionales, van marcando cambios visibles y perceptibles en las aulas y en las dinámicas pedagógicas.

El tiempo y el espacio siempre juegan un papel importante en la concepción de la realidad. El hombre pretende controlarlo y dominarlo. Cree que al contabilizarlo y medirlo se le puede controlar y manipular a conveniencia, pero es falsa la premisa, porque si bien ambos están presentes permanentemente en todo ser vivo, la manera de entenderlos será siempre abstracta y dependerá de cada cultura. Es verdad que tanto el tiempo como el espacio se han transformado radicalmente; desde la presencia de las tecnologías electrónicas y con la creación del Internet, las distancias fueron vencidas, y la inmediatez es cada vez más sofisticada y efectiva. La noción de presencia, diálogo y cercanía no son las mismas de lo que fueron hace un par de décadas, dándonos posibilidades para que consideremos el mundo desde perspectivas radicalmente otras y posibilitando mirar aspectos alienantes de nuestra realidad material, social e institucional.

Para que pueda brotar de la relación entre profesores y alumnos, el conocimiento y la transmisión de ideas y experiencias, debe estar atravesada por el tiempo. El pensamiento *per se*, para brotar, necesita de la reflexión, que no es posible en la inmediatez. Si bien es cierto que las ideas surgen en un instante, no es entre chispazos o tiempos muertos donde se incuban; si no se profundiza en una idea, se le da la vuelta y se le reconoce en sus muchas otras posibilidades, será solo un intento fútil y simulado lo que se está practicando. Los tiempos en cualquier ejercicio del saber, y por supuesto, la universidad es uno de ellos, corre de manera distinta a la de la industria, a la de la biología, a la del mercado y a cualquier otra institución. La industria, por ejemplo, busca minimizar tiempos y maximizar resultados, su existencia, en efecto, depende de ello; lo conflictivo es que, en la lógica moderna, la eficacia es considerado uno de los valores máximos, infiltrándose en cada rincón de los haceres culturales y la institución universitaria se ve fuertemente afectada por esta jerarquía de valores, en las que hay un evidente cambio en la percepción del tiempo. La universidad al ser el lugar en donde se pretende crear conocimiento, debe guardar o conservar las formas del tiempo incubado, ese que reconoce en la pausa, en el trayecto y en la experiencia la semilla del pensamiento crítico y profundo.

Las instituciones que se han autonomizado, seguirán la lógica burocrática de mejores rendimientos y supervivencia social, ante esto, la universidad se ha centrado en aspectos

limitados y ha marcado las pautas de los tiempos oficiales. Se ha pasado del tiempo subjetivo de los profesores, al tiempo objetivo de la administración. El tiempo en que le toma a cualquier sujeto aprehender información y transformarla en conocimiento ha sido calculado y determinado por un grupo de expertos y con base en ello se han creado los planes de estudios, la carga horaria y los mapas curriculares; todo se ha planeado como si los estudiantes fuesen una masa homogénea: todos poseen el mismo perfil, la misma capacidad, los mismos antecedentes; de acuerdo a las clasificaciones anteriores, tanto los docentes como los estudiantes, con base en sus inclinaciones y pasiones, interiorizaran las cuestiones inamovibles -créditos, horarios, requisitos administrativos- como mejor puedan o les convenga, reflejando las diversas maneras de enfrentar a la burocracia institucional, evidenciando que de lo que no se puede escapar es de los trámites y papeletas oficiales.

Un caso que se nos presenta actualmente y en el que es descarado el sometimiento universitario al mercado, es el que la universidad española está atravesando: con base a las necesidades del mercado y el poder adquisitivo del sujeto, será la duración de la carrera profesional. Los planes de estudios fueron modificados para acortar la formación de los sujetos y hacerlos ingresar menos preparados, pero más rápido al mercado laboral.¹³⁵ Licenciaturas que fueron reducidas en tiempo y contenido para ajustarse a los planes de estudios de otros países y para que los empleadores no se confundan y a pesar de la distinta nacionalidad, sepan que a quien contratan estudió lo mismo que sus

¹³⁵ <http://www.viveusa.mx/articulo/2015/09/03/educacion/las-10-mejores-universidades-publicas-del-2015-en-eu>

connacionales. En la lógica europea de facilitar las transacciones económicas, financieras, políticas y sociales, olvidaron que lo que ha permitido el crecimiento han sido las diferencias y la posibilidad de crear nuevas y distintas maneras de resolver los problemas y han apostado por la idea de las similitudes, forzando un proceso homologante a sus ciudadanos.

En México la crisis educativa se vive de manera diferente a como se ha presentado en el viejo continente, sin embargo, está presente y complicándose cada día más. El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) es el órgano encargado de la investigación y la creación científica del país. Surgió en 1970 como parte de un proyecto político que se centraría en la mejora y engrandecimiento de la educación superior; otorgando becas, subsidios y partidas a investigadores e instituciones se incrementaría la elaboración y seguimiento de proyectos relacionados con la investigación científica. Al ser una institución pública y federal administró los recursos públicos, materiales, económicos y humanos, para un justo otorgamiento; definió parámetros y creó normativas bajo las cuales otorgaría los estímulos monetarios. Entre muchas de las consideraciones, se estableció el tiempo mínimo y máximo en el que un sujeto estudiaría cualquier nivel de posgrado, imponiendo sanciones a quienes no cumplieran los parámetros estipulados. Estas normativas fueron creadas con base en las instituciones extranjeras, argumentando que era para facilitar los intercambios y acuerdos científicos, y la posibilidad de repartición de los recursos para un óptimo desarrollo nacional. Los tiempos para la

reflexión quedaron supeditados a calendarios administrativos, que buscan la organización cuantitativa y numérica de lo abstracto.

No es imposible crear cuando los tiempos son impuestos, pero se rompe con la libertad y la espontaneidad necesarias en el proceso creativo, que junto con disciplina y perseverancia caracterizan al sujeto creador. Los científicos y los artistas no pueden controlar o decidir el tiempo en que se tardarán para realizar su trabajo, aunque cada vez sean más los que tienen que hacerlo bajo presión y con fechas límites en aras de supervivencia institucional.

No sería justo comparar la población universitaria primitiva, con las actuales y por lo mismo no podríamos esperar que las administraciones fueran igual de íntimas y cercanas; es en muchos sentidos comprensible que los sistemas de control, administrativos y de ejecución estén compuestos de las especificaciones y normativas tan rigurosas que se llevan a cabo y que sea necesario que un grupo numeroso de personas se encargue de resolver los problemas, es incluso útil y necesario que se divida en departamentos y en áreas más pequeñas para la mejor solución a los problemas y necesidades de los miembros de la institución, que por cierto, no deja de crecer, complicando más el ordenamiento armónico. Lo que aquí se trata de exponer es que las fechas, los horarios, las modificaciones a los reglamentos, disposiciones oficiales y demás asuntos internos, han quedado por encima del hacer universitario, e incluso, han cancelado ciertas

posibilidades de creación libre, transformando el hacer académico en una acción mecánica y rutinaria.

Cuando en una institución se superponen las necesidades administrativas por encima de las que le dan razón de ser, hablamos de autonomización, siendo una de las maneras en las que se manifiesta la alienación. Los individuos que forman parte de una institución, en su afán de protegerla y mantenerla fija e inmóvil, se comportan de manera acrítica y conservadora; pretenden que al no cuestionar la manera en la que se resuelven los problemas y continuar con los métodos y fórmulas establecidas en tiempo pasado, el statu quo se mantendrá, cuando en realidad, es todo lo contrario, esto es el comienzo del desmoronamiento de las instituciones. En el caso de la institución universitaria, cuando sus miembros reconocen a la burocracia como una característica ineludible dentro del hacer académico, y no pueden reconocer o crear nuevas maneras de responder a las demandas, cuando consideran pertinente que personal administrativo dirija asuntos que les son ajenos, y le dan más poder a los formatos que los argumentos, han condenado la misión de la universidad, depositándola al abismo de obsolescencia. Con esto no nos referimos a la desaparición como tal de las universidades, sino a lo que las reconoce como tal; seguirán existiendo instituciones para la formación profesional, sin embargo, el enseñar a pensar ya no será el punto nodal; similar a la novela de Bradbury, *Fahrenheit 451*, en donde los bomberos siguen existiendo y respondiendo al mismo nombre aunque su actividad ha cambiado radicalmente: en lugar de apagar el fuego destructor, son los

que lo provocan para terminar con el conocimiento, con los grandes contenedores del saber, los libros.

La burocracia no solo la encontramos en los trámites realizados en oficinas o ventanillas, su reinado se extiende hasta el hacer académico. Para poder presentar cualquier tipo de trabajo relacionado con los haceres universitarios, es necesario seguir un ritual, y como en todos ellos, cada minucia posee una importancia mayúscula. No nos referimos a los acuerdos científicos y normativas en cuanto a las publicaciones académicas, es verdad que es necesario, para conservar el rigor científico, homogeneizar el lenguaje sino a las discusiones y debates sobre el número de citas y referencias; el aparato crítico y los estándares de instituciones de prestigio mundial a los que se debe apegar; lo políticamente correcto de los temas elegidos y la sintonía con los tópicos de moda. El problema o lo que nos atañe aquí, es la creencia o la simulación de creer que esas reglas y normativas son el hacer científico cuando en realidad solo son cuestiones periféricas a lo que realmente vale, que son las preguntas y el rigor con el que se responden. Al perderse el objetivo del hacer científico, las discusiones se tornan superficiales y frágiles, arrastrando consigo el contenido complejo y crítico, desmoronando el sentido de la importancia de la revisión teórica y quedarse con versiones maquilladas y recicladas que se proclaman puras. Los académicos quínicos saben que la universidad debe de voltear a las prácticas, al ejercicio que posibilite el pensamiento y que debe conservar una actitud crítica en la crudeza de los conceptos; alejarse de la verdad pura y de la soberanía teórica

y adentrarse en sí mismo como particular y romper lo universal sin caer en relativismos. Entender que hay otros supuestos teóricos, otras preguntas, otras respuestas es una responsabilidad política y ética que cualquier científico o intelectual debe respetar y propiciar. La realidad es que cada vez son menos los que en su práctica permiten la posibilidad de la pregunta verdadera por lo otro, aquella que hace tambalear los conocimientos previos, los conceptos y toda la teoría acumulada hasta el momento y permite, a partir del vértigo, la modificación y la re-creación.

Si entre aquellos dedicados, formalmente, al trabajo intelectual se ha visto un decremento en el uso o consideración importante de la creatividad, es preocupante lo que nos esperará de los egresados de la universidad: el 50% o más¹³⁶ no se titularán y quedarán como pasantes, sin considerar en estas cifras siquiera, a los que habrán desertado en alguno de los primeros semestres. La SEP, preocupada por los desagradables resultados cuantitativos, hizo un llamado para que las universidades flexibilizaran sus opciones de titulación, haciendo hincapié en las universidades públicas de carácter federal, pues son las que tienen los índices más bajos: 52% contra el 66% de las universidades privadas.¹³⁷ Las IES privadas han obtenido una tasa más alta gracias a los cambios en las formas que ofrecen para titularse, pues por solo haber cursado las materias y haber obtenido calificación aprobatoria, el estudiante es digno merecedor de licenciarse en la carrera cursada. Quienes optan por la realización de tesis o tesina y la

¹³⁶ Enrique Hernández Laos (Coordinador), Ricardo Solís Rosales y Ana Fedora Stefanovich Henchoz, *Mercado laboral de profesionistas en México. Diagnóstico (2000-2009) y prospectiva (2010 y 2020)*, ANUIES, 201

¹³⁷ *Ibidem*

concluyen exitosamente, son significativamente un grupo menor por lo que las instituciones han tenido que incluir procesos prácticos como el servicio social o trayectoria laboral para aumentar el número de titulados. En la UNAM, por ejemplo, existen más de 30 opciones diferentes para las 115 licenciaturas,¹³⁸ pasando por trabajos escritos de todo tipo y profundidad, hasta actividades prácticas como la docencia, servicio social o prácticas laborales.¹³⁹ Las carreras que mayor índice de titulación tienen son las ingenierías, con un 16% del total, sin embargo, son los ingenieros la población más afectada en cuanto a la sobre-educación, pues el 59.9% no trabaja en algo relacionado a su profesión. Como contraparte, donde menos titulados se encuentran, es en las áreas de humanidades,¹⁴⁰ paradójicamente, es en esas áreas en donde se pide del alumno más creatividad, menos repetición y mayor crítica.

La tradición escrita ha sido pilar de la institución universitaria al ser un código que perdura y que se puede reproducir con facilidad, pero con la influencia de las imágenes visuales, se ha perdido la identificación-representación de lenguaje, haciendo de la lecto-escritura un proceso difícil y a menudo intimidante. En gran medida los jóvenes estudiantes no encuentran sentido en escribir una tesis; en su ejercicio estudiantil no consultaron tesis previas, en parte por ignorancia y en parte por apatía y soberbia del profesorado que rechaza todo pensamiento que no venga de las reconocidas grandes

¹³⁸ <http://www.estadistica.unam.mx/numeralia/>

¹³⁹ <http://www.pve.unam.mx/titulacion/opcionestitu2011.pdf>

¹⁴⁰ <http://sefi.org.mx/noticias-y-actividades/2012/04/13/mexico-se-ubica-en-el-6to-lugar-mundial-con-mayor-numero-de-ingeni>

cabezas. Para el estudiante que no convivió con la instrucción de revisar, analizar y fijar una postura les es demasiado complicado y cansado como para entregarse a él voluntariamente. Los sujetos encuentran muy complicado elaborar un escrito en el que ellos mismos hagan la debida investigación y en donde planteen un problema y lo desarrollen, en parte porque a lo largo de su formación no han practicado el ejercicio de la transmisión escrita, solo realizaron simulacros de manera laxa y superficial y también porque el tiempo invertido no comparte el ritmo de la sociedad a la que pertenecen, en donde la inmediatez, lo efímero y lo volátil se imponen como norma.

Los programas educativos ya no están interesados en enseñar a los niños y jóvenes a ser críticos, ahora todo es subjetivo y relativo, todo cabe en las discusiones y debates, a pesar de que no se tengan los fundamentos o bases dialógicas; lo importante es no suscitar coques o reacciones adversas en ninguna de las partes. Al igual que el mercado busca satisfacer a la mayoría de sus clientes, buscando la optimización de su oferta, la institución educativa ha endulzado el proceso y ha dejado de enseñar al sujeto a pensar con rigor, para en cambio permitirle que evite el conflicto y flanquee los obstáculos y problemas; como resultado, el sistema universitario recibe cada vez más jóvenes inmaduros que no soportan las críticas ni el fracaso, y que no tienen los elementos suficientes para respaldar sus pensamientos y opiniones.

La figura del profesor se ha ido desdibujando no solo por la indiferencia que muchos de

sus miembros practican quizá, al contrario, la practican por que el poder áulico se ha visto manoseado por los intereses económicos. La autoridad que ha perdido el docente ha sido secuestrada por el autoritarismo del alumno que, respaldado por los padres de familia, amenazan a las instituciones y centros educativos con suspender las aportaciones económicas, con generar malas calificaciones y reportar ante los superiores la poca capacidad de solución de problemas. Cuando echamos una ojeada al pasado, nos encontramos con que la palabra de los profesores tenía trascendencia en la vida de la comunidad, hoy día, se hacen diversos chistes y bromas con respecto a la nula repercusión de sus voces. Los profesores e investigadores de nivel universitario mantienen todavía una envergadura de reconocimiento, sin embargo, es frágil y está fracturada por los lineamientos en los que actualmente se mide el éxito. Los estudiantes ya no ven en sus profesores un ejemplo a seguir, ya no los reconocen como seres prósperos; este reconocimiento no exitoso que rodea a la figura del profesor, la mala paga y lo difícil de hacerse de un lugar digno, son factores que hacen que sean pocos los jóvenes que optan por el camino de la docencia, de la investigación y del mundo académico en general.

El vínculo que se suscita en el fenómeno educativo, que brota entre el que enseña y el que aprende se torna imposible en un ambiente artificial como el que se está dando en la institución universitaria en los últimos años. La saturación de trabajo, los malos salarios, y la tensión de la vida social y económica del país dificultan que el profesor pueda

interesarse sinceramente en su hacer docente y en el ser de sus alumnos, mostrándose evasivo e indiferente. De la misma manera, los alumnos viven en una tensión irrefutable de la que no pueden escapar y de la que con frecuencia no se asumen como responsables; ambos se enfrentan en un espacio en el que el contenido se ha tornado descaradamente pragmático y el tiempo de la reflexión se ha comenzado a marchitar.

Cuando se comprenden o se tienen en la mira a los sujetos junto con sus prácticas, se puede entender de una manera más profunda una institución, pues se pueden seguir las líneas instituidas y a la vez, se van reconociendo los destellos de lo instituyente, que aparece como todo aquello prohibido y exótico que se va imponiendo ante la normalidad, para transformarla drásticamente. Entre los bajos presupuestos, la fuga de cerebros y la insustancial educación parece difícil el nacimiento de algo otro que posibilite la coyuntura institucional, por lo que la pregunta por la importancia de la universidad hoy, nos debe de obligar a pensar en todas las formas que se están dando junto con las tecnologías y las incógnitas que se nos van presentando en las transformaciones de los haceres universitarios.

No podemos librarnos del proceso alienante en la institución universitaria porque no podemos librarnos de él en ningún proceso de nuestra vida, es parte del pegamento que nos permite ser parte de lo social, sin embargo, sí podemos hacer conciencia de su presencia e ir modificando sus manifestaciones. Saber las problemáticas por las que

atraviesa la universidad hoy, solo es posible a través de la reflexión, de la pregunta por ella misma y de la búsqueda de la respuesta. Hay muchas maneras de hacer universidad, pero sin duda alguna, todas están atravesadas por la conciencia, por la curiosidad y por el amor a la vida.

Reflexiones finales

Hablar de alienación y de educación parece a primera vista una contradicción. La educación está asociada a la liberación del individuo, a la superación y mejora de su persona, de su mente y de su espíritu, sin embargo, la educación por antonomasia no cubre estos aspectos. La educación, como se trató a lo largo de este trabajo, está siempre asociada a cuestiones políticas, económicas y sociales; está influida por ideologías y tiene un fin en sí misma, que dependerá de quien la lidere o la controle.

La alienación se relaciona con la falta de razonamiento, con la repetición acrítica y mecánica de cualquier actividad y decirle a alguien que es un “alienado” es sin duda alguna un insulto. Lo que se ha tratado de mostrar en esta exposición es que la alienación no puede ser considerada solamente como un proceso negativo sujeto a la superación, sino como un proceso presente en el ser humano y la sociedad que posibilita la conciencia y la transformación.

Si entendemos educación como la “transmisión de conocimientos a una persona para que esta adquiera una determinada formación”¹⁴¹ observamos que se pide del sujeto educando la reproducción de un sistema de valores y creencias, es decir, le pedimos que antes de poder generar un pensamiento crítico entienda y reproduzca una serie de principios, para ello, forzosamente el sujeto tiene que alienarse. Darse cuenta de que ha repetido acríticamente una serie de sucesos le permite poder comenzar a generar dudas y

¹⁴¹ <https://www.google.com.mx/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=definici%C3%B3n%20de%20educaci%C3%B3n>

cuestionamientos a lo establecido; en términos castoridianos sería la creación de lo instituyente sobre lo instituido. Este proceso a pesar de ser social, tiene que darse de manera individual, forjando una dialéctica entre lo social y lo individual.

Cuando el sujeto supera ciertos aspectos mecánicos de su actuar y pensar, ha pasado de la alienación primera, en la que solo se observaba a sí mismo, para formar parte del mundo comunitario y generar y aportar a este con su proceso creativo, concluyendo idealmente con el fin de la alienación. No obstante, solo se ha superado la alienación en tanto un aspecto en particular y no como un proceso completo y acabado; se sigue estando alienado en otras cuestiones. Lukacs da varios ejemplos: el hombre comunista que protesta contra el abuso de poder por parte del patrón pero que en casa es autoritario y violento con la esposa e hijos; la mujer que protesta contra la marginación que viven las de su género, pero violenta verbal y socialmente a su empleada doméstica o en términos más cercanos a nuestra problemática, doctores e investigadores de la educación que critican severamente el sistema educativo, y abusan de sus estudiantes robando su mano de obra y trabajo intelectual.

La alienación solo es superable en algunas facetas individuales. El sujeto permanece alienado de manera intermitente y cíclicamente, es decir, se desalienta temporalmente y solo de algunos aspectos cada vez. De tal manera el sujeto siempre está afianzado a algo. Puede ser crítico con las instituciones, las teorías, las tradiciones, las relaciones

interpersonales, pero no de todas al mismo tiempo. El individuo para no perderse siempre está sujeto de algo. El ejercicio consciente es continuar con una actitud crítica sobre los elementos superados. Aquel joven que entra a la universidad y rompe aspectos enajenantes en cuanto a su relación con el mundo, a partir del encontronazo con conocimientos críticos y con un gran número de teorías que lo ponen en conflicto con su realidad, solo se convertirá en un ser autónomo si critica lo aprendido y no lo asume como verdad absoluta e incuestionable.

Para que se dé el acto educativo y no solo un ciclo repetitivo más, es necesario que el alumno haya pasado por momentos de crisis y angustia. El mundo que conocía se ha ido derrumbando. El proceso instituyente que se da para superar la alienación no es indoloro. Es justamente el afrontar que el mundo no es como se le suponía lo que permite la transformación de las significaciones sociales.

La alienación no es en absoluto superable del todo. Es parte del ciclo en espiral que es el ser humano y la humanidad. Para poder significar el mundo y encontrarle sentido, el sujeto necesita fijarse acríticamente a ciertos aspectos: el niño ve en sus criadores a los poseedores de la verdad; el alumno en sus maestros a la razón; el artista en sus obras la creación; el científico en los argumentos previos de los sabios el conocimiento, todos los hacen de manera acrítica e inamovible, sin embargo, sin el proceso alienante se tendría que comenzar de cero cada vez. Los momentos acrílicos para con ciertas teorías o

verdades, en determinados momentos son lo que nos permite edificar sociedades, es la cultura misma. El movimiento magmático de las instituciones es lo que las mantiene vivas y no la repetición idéntica, aunque sin repetición no podría haber cambios.

Mostrar de qué manera se vive la alienación en la institución universitaria es hacer una crítica a la realidad que la atraviesa. Es mostrarla tal cual es. No se trata de desacreditar su fuerza o su producción de conocimientos sino de mostrar que en ella también se dan momentos oscuros a las que debemos hacer frente. Es perjudicial para cualquier institución mirarla como si fuese perfecta, como si no necesitase cambiar o transformar procesos, como si no necesitase adaptar a los tiempos que va a travesando. La universidad ya no se reconoce en las imágenes medievales, aunque siga siendo la misma.

¿Qué es lo que permite que la universidad continúe significando en las sociedades contemporáneas? ¿Cómo adaptarse a los procesos globales homogeneizantes? ¿Qué significa hoy la institución universitaria? Las incógnitas que surgen en torno a la universidad son innumerables. Lo que evidencia es que estamos siendo testigos de la resignificación de su razón de ser.

Cada vez son más profesores-investigadores y alumnos los que forman parte de ella por mero requisito. Los alcances que ha tenido, reflejados en el número de estudiantes, son incomparables con los datos hasta hace 50 años. La economía, la industria, el comercio y

la globalización sin duda han afectado fuertemente los rasgos característicos de las instituciones universitarias.

El hacer como sí se estudiara o produjera conocimiento es un cáncer que se ha extendido a lo largo de las diversas instituciones universitarias a lo largo del mundo. Se viven experiencias radicalmente opuestas dentro de la misma institución: sujetos ignorantes que solo transitan por la universidad para poder obtener un trabajo pero que en la realidad no les interesa convergen junto con alumnos dedicados de tiempo completo al estudio, sujetos que ven en el saber la respuesta a la transformación individual y colectiva. La tensión entre todas las posibilidades dentro de la universidad es la muestra de lo instituyente transformando la institución.

La universidad necesita que la discusión por ella, por el *legein-teukhein* y por lo conjuntista-identitario que en ella convergen, surja desde dentro de sí misma. Bajo esos términos el porqué de esta tesis. Este trabajo pretende colaborar con el acto pedagógico. Junto con la sociología y la filosofía se avienta la pregunta por la institución universitaria y su relación alienante que sostiene con sus miembros. Preguntarse no solo por la educación sino por su causa, dirección y pertinencia es colocar a la pedagogía en el lugar que le corresponde: en la crítica de lo instituido.

Fuentes de información

Bibliográficas

- Arendt, Hannah, *La condición humana*, Paidós, Buenos Aires, 2009
- Alonso Olea, Manuel, “Alienación, historia de una palabra”, IIJ-UNAM, DF, 1988
- Brunner, José Joaquín, *Educación superior en América Latina: Cambios y desafíos*, Fondo de Cultura Económica, Chile, 1990
- Batista, Ma. Alejandra *Tecnologías de la información y comunicación en la escuela*, Ministerio de Educación, Buenos Aires, 2007
- Castoriadis, Cornelius, *La insitución imaginaria de la sociedad*, Tusquets editores, Barcelona, 2007
- Ezequiel Ander-Egg , *Formas de alienación de la sociedad burguesa*, Buenos Aires, Lumen/Humanitas, 1998
- Gómez García, Pedro, *Ilusiones de la identidad*,
- Hernández Laos, Enrique, UAM-Iztapalapa, e-journal.unam, “Panorama del mercado laboral de profesionistas en México”,
- Hernández Laos, Enrique, (Coordinador), Solís Rosales, Ricardo y Stefanovich Henchoz, Ana Fedora, *Mercado laboral de profesionistas en México. Diagnóstico (2000-2009) y prospectiva (2010 y 2020)*, ANUIES, 2013
- Jay, Martin, *La imaginación dialéctica: Una historia de la escuela de Frankfurt*, Taurus humanidades, Buenos Aires, 1991

- Jiménez Marco, Valle Ana María , *Universidad y Cultura. Transformar la universidad.*
- Jiménez Marco, Sociología y educación, Universidad y crisis global. “Hacia una teoría de la vida ejercitante.”
- Kant, Emanuel, *El conflicto de las facultades*, Colección pedagógica universitaria, no. 37-38, 2002, México
- Lukacs, Gregory, *La ontología del ser social, la alienación*, Herramienta Editores, Buenos Aires, 2013
- Marsiske, Renate La universidad de México: Historia y Desarrollo, Revista Historia de la Educación Latinoamericana, vol. 8, 2006, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Boyacá, Colombia
- Marx, Karl, Engels, Friedrich, *La ideología alemana*, Ediciones Pueblos unidos, Barcelona, 1974
- Mead, Margaret, Cultura y compromiso: el mensaje de la nueva generación, Gedisa Editorial, Barcelona, 1997
- Sloterdijk, Peter, *El mundo interno del capital*, Siruela, Madrid,
- Serrano de Haro, Agustín, *La posibilidad de la Fenomenología*, ed. Editorial Complutense, colección Philosophica Complutensia, Madrid, 1997
- Tünnermann Bemheim, Carlos, *La universidad en la historia, 2000, Nicaragua .*
- Valle Ana María, *Sociología y educación*,

Hemerográficas

- Benjamín Burgos Flores, Karla López Montes, Revista educación superior “La situación del mercado laboral de profesionistas” 2010
- Bojalil J, Luis F, “La relación universidad sociedad”. Reencuentro, núm. 52, agosto, 2008, pp. 11-18, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco México
- Carlos Muños Izquierdo, Marisol Silva Laya, revista de la educación superior, Vol. XLII (2), No. 166, "La educación superior particular y la distribución de oportunidades educativas en México", Abril - Junio de 2013
- Gil Antón, Manuel, El crecimiento de la educación superior privada en México: de lo pretendido a lo paradójico... ¿O inesperado?, Revista de la Educación Superior, vol. XXXIV (1), núm. 133, enero-marzo, 2005, pp. 9-20, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, México
- Igartúa, Santiago, “Educación de papel”. Revista proceso, No 1986, marzo, 2013 (<http://www.proceso.com.mx/?p=335570>)
- Latapí Sarre, Pablo Reseña de "La educación privada en México, 1903-1976", de Valentina Torres Septién. Perfiles Educativos, núm. 80, enero-juni, 1998 Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Distrito Federal, México
- <http://www.ses.unam.mx/publicaciones/articulos.php?proceso=visualiza&idart=1202>
- <http://red-academica.net/observatorio-academico/2012/10/03/la-educacion-superior-en-mexico-2006-2012-un-balance-inicial/>

- Pérez Miranda, Rafael J, *Crisis y políticas de Investigación científica en México*, Jurídicas UNAM.
- Samacá Gabriel David, De la reforma de Córdoba al Cordobazo “La universidad como escenario de las luchas por la democracia en Argentina, 1918-1969 y su impacto en Colombia”, *Memorias*, Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe, Colombia, 2013

Conferencias

Mier, Raymundo, Departamento de Educación y Comunicación DCSH, UAM-X, texto “Condición y significación política de los movimientos locales”, Coloquio internacional “Imperio y Resistencias”, 2005

Fuentes digitales

- <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/memorias/article/viewArticle/3214/4892> (Consultado el 11/11/2015)
- <http://www.conocimientosfundamentales.unam.mx/vol1/filosofia/m01/t01/01t01s02c.html>, (consultado el 3/11/2014)
- Texto publicado en español por el diario *Página / 12*, originalmente publicado por *Le Monde Diplomatique*. Sobre bases de notas tomadas por R. Redecker de una conferencia dictada por C.Castoriadis en marzo de 1997]. * Fuente:

- <http://www.areaformacion.com.ar/> (consultado el 14/11/2015)
- <http://www.kienyke.com/tendencias/los-primeros-libros-de-la-historia/>
(Consultado el 19/09/2015)
 - <http://www.revistauniversolaboral.com/revistero/index.php/en-esta-edicion-50/item/60-el-futuro-nos-alcanzo-nuevas-licenciaturas-y-maestrias-en-mexico>
(Consultado el 25/02/2014)
 - <http://es.edinte.com/eeuu/universidades-estados-unidos/universidades-publicas-vs-privadas-en-estados-unidos/> (Consultado el 30/01/2015)
 - <http://red-academica.net/observatorio-academico/2012/10/03/la-educacion-superior-en-mexico-2006-2012-un-balance-inicial/>
 - <http://red-academica.net/observatorio-academico/2012/10/03/la-educacion-superior-en-mexico-2006-2012-un-balance-inicial/>
 - http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0041-6332012000200006&script=sci_arttext
 - <http://www.ses.unam.mx/publicaciones/articulos.php?>
 - <http://sefi.org.mx/noticias-y-actividades/2012/04/13/mexico-se-ubica-en-el-6to-lugar-mundial-con-mayor-numero-de-ingenieros>
 - <https://www.google.com.mx/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=definici%C3%B3n%20de%20educaci%C3%B3n>
 - <http://www.viveusa.mx/articulo/2015/09/03/educacion/las-10-mejores->

universidades-publicas-del-2015-en-eu

- http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0041-6332012000200006&script=sci_arttext
- <http://red-academica.net/observatorio-academico/2012/10/03/la-educacion-superior-en-mexico-2006-2012-un-balance-inicial/>
- <http://www.yumeki.org/aumentan-suicidios-entre-jovenes-profesionistas-desempleados/>

Anexo 1: Caso del profesor Boris Berenzon

Yo (también) quiero un trabajo como el de Boris Berenzon

Blog en que se denunció la situación docente, los plagios y el fraude académico en general de Boris Berenzon Gorn, ex "profesor" en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, destituido en 2013.

<http://yoquierountrabajocomoeldeboris.blogspot.mx/>

Destituyen por plagio al profesor Boris Berenzon de la Facultad de Filosofía

<http://www.jornada.unam.mx/2013/08/16/sociedad/034n1soc>

El nombre de Boris Berenzon se ha convertido en un tema común en las sobremesas del mundo académico de México; sin embargo, al preguntarle a personas fuera de la burbuja intelectual sobre el Dr. Brenzon, nadie ha oído hablar de él. Gracias a los esfuerzos notables de algunos estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, de Guillermo Sheridan y Alida Piñón en sus columnas en *El Universal*, del texto que Gabriel Torres Puga publicó en *Nexos*, del blog *yo quiero un trabajo como el de Boris*, y de un gran número de académicos que se han manifestado en su contra y han pedido una explicación por parte de las autoridades de la UNAM y de Conacyt, nos podemos

preguntar ¿por qué se ha permitido la permanencia como profesor de la Facultad a Boris Berenzon durante tantos años; ¿por qué no ha salido de la academia esta noticia y cómo es que pasó tanto tiempo hasta que alguien notó sus plagios?

<http://www.educacionfutura.org/detras-de-boris-berenzon/>

Anexo 2: Casos de plagios en diversas universidad e Institutos de Educación Superior

Por una cultura académica distinta: propuestas contra el plagio

En las últimas semanas dos casos de plagio académico han afectado de manera notable a la comunidad académica mexicana. A pesar de no disponer de cifras exactas sobre su extensión, hay suficiente evidencia de que el plagio constituye un problema bastante extendido en nuestro medio. El fortalecimiento intelectual, institucional y ético de dicha comunidad es el único camino para erradicar de su seno prácticas que la afectan de diversas formas y cuya tolerancia amenaza los valores fundamentales que la sostienen. En el centro de dichas prácticas se encuentra el plagio académico. En su ejercicio se mezclan, en primer lugar, la deshonestidad y la pereza de algunos, pero también la displicencia de otros, así como la ausencia de un marco regulatorio. En México, esta falta

de regulación y de las sanciones correspondientes no hace más que contribuir a la difusión del plagio; asimismo, estas insuficiencias inciden sobre una serie de prácticas que de algún modo lo alimentan y le permiten desarrollarse.

<http://www.nexos.com.mx/?p=25681>

El plagio entre académicos de las IES: impacto personal y postura institucional

En la publicación anterior se dio cuenta de los casos más recientes de plagio académico en Instituciones de Educación Superior (IES) del ámbito nacional. Se analizaron los supuestos y/o razones que podrían tener algunos académicos para plagiar –apropiarse- total o parcialmente de documentos ajenos, además se plantearon las medidas emprendidas por algunas instituciones y grupos de académicos para afrontar este problema.

Después de la citada columna, recibí algunos correos de lectores interesados en el tema, derivado de ello, entrevisté a colegas que han vivido en carne propia ésta situación, aportando también mi experiencia en el tema, para abordar el impacto que tiene el plagio académico en la persona que lo experimenta y denuncia, así como en la institución que atiende u oculta el problema.

<http://dossierpolitico.com/vernoticiasanteriores.php?artid=169702&relacion=&tipo=Noticias&categoria=>